





# folios

Nueva época

Revista del Periodismo, las Comunicaciones y el Audiovisual

Número 49  
Medellín  
2023-I  
ISSN 0123-1022



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Comunicaciones y Filología



**Universidad de Antioquia**  
Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

**Facultad de Comunicaciones y Filología**  
Decana: Olga Vallejo Murcia

**Folios, Revista del Periodismo, las  
Comunicaciones y el Audiovisual**  
Número 49,  
Medellín, 2023-I  
ISSN 0123-1022  
revistafolios@udea.edu.co

---

**Director y editor** César Alzate Vargas

**Asistente editorial** Eliana Castro Gaviria

**Diseño y diagramación** Sara Ortega Ramírez

**Monitor** Jhojan Alexis Millán M.

---

## Comité Editorial

### **César Alzate Vargas**

Candidato al Doctorado en Literatura de la Universidad de Antioquia. Profesor titular de Periodismo.

### **Eliana Castro Gaviria**

Comunicadora social y periodista.

### **Heiner Castañeda Bustamante**

Doctor en Pensamiento Complejo, Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, México. Profesor titular de Periodismo.

### **María Isabel Zapata Cárdenas**

Candidata al Doctorado en Educación y Comunicación Social, Universidad de Málaga, España. Profesora asociada de Comunicaciones.

### **Carlos Augusto Giraldo Castro**

Candidato al Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia. Profesor asociado de Comunicaciones.



**Universidad de Antioquia.**  
**Facultad de Comunicaciones y Filología**  
Calle 67 N° 53-108,  
Ciudad Universitaria,  
bloque 12, oficina: 205.  
Teléfono: 604 219 8916  
Medellín, Colombia.

## Comité Científico

### **David Hernández García**

Doctor en Psicología de las Organizaciones y del Trabajo, Universidad de Barcelona, España. Profesor titular de Comunicaciones, Universidad de Antioquia, Medellín.

### **Carme Ferré Favia**

Doctora en Ciencias de la información, Universidad Autónoma de Barcelona, España. Profesora titular del departamento de Medios, Comunicación y Cultura.

### **Veneza Ronsini**

Doctora en Sociología, Universidad de São Paulo. Profesora del Departamento de Ciencias de la Comunicación y del Programa de Posgrado en Comunicación, Universidad Federal de Santa Maria, Brasil.

### **Mirna Tonus**

Doctora en Multimedia, Universidad Estatal de Campinas (Unicamp), Brasil. Profesora de la Universidad Federal de Uberlândia (UFU), Brasil.

### **Jair Vega Casanova**

Magíster en Estudios Político-Económicos. Profesor del Departamento de Comunicación Social, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.



Portada:  
Interpretación humana de la inteligencia artificial  
Autor: Jhojan Alexis Millán M.

# Contenido

- p.11 • **De sur a norte: un viaje veloz por Ciudad Juárez**

**Bibiana Ramírez Betancur**

*Acordé con Alicia Fernández que nos veríamos en Ciudad Juárez a principios de marzo, para mostrarme su tierra natal y la que ha fotografiado desde hace quince años, sobre la que escribiré una crónica para mi tesis de grado.*

## Especial GPT

- p.20 ■ **“¿Qué \*#?@ hacemos con el ChatGPT en la academia?”. Primer conversatorio sobre inteligencia artificial en la Universidad de Antioquia**

*Sin que nadie lo esperara, aunque todo el mundo sabía que era inminente, se produjo el boom de la inteligencia artificial representada en la versión 3.5 del ChatGPT.*

- p.36 ■ **Correspondencia artificial: exploraciones del ChatGPT y sus implicaciones en el quehacer académico**

**Diana Milena Ramírez Hoyos**

**Víctor Julián Vallejo Zapata**

*En esta oportunidad acudimos al género epistolar para reconstruir emociones, reflexiones y visiones alrededor de esas búsquedas. Esta es una correspondencia artificial porque, como en otros escenarios, decidimos incluir en el intercambio de mensajes al ChatGPT.*

- p.43 ■ **“Los periodistas humanos pueden aportar perspectivas y enfoques únicos que la tecnología aún no puede replicar”, ChatGPT**

**Diana Milena Ramírez Hoyos**

*¿Conversar sobre el futuro del periodismo con una inteligencia artificial? Esta entrevista realizada al ChatGPT propone una reflexión sobre el uso ético, responsable, seguro y efectivo de este tipo de tecnologías, así como su incidencia en el futuro del periodismo.*

- p.54 ■ **Citas de prensa**

- p.58 • **Integración TIC en la Universidad de Antioquia: un rompecabezas por armar**

**Ximena Forero Arango**

**Herlaynne Segura Jiménez**

*Las iniciativas de integración tecnológica en la Universidad de Antioquia surgieron de necesidades particulares de diferentes dependencias de la institución. Rastrearlas y sistematizar sus proyectos es un primer paso para potenciar la interdisciplinariedad...*

- p.69 • **Escritura en las redes sociales: de la permisividad en el ciberespacio a la apropiación de la cultura escrita**

**Giovanna Carvajal Barrios**

*El presente artículo se inscribe en dos líneas de investigación convergentes: las relaciones entre cultura escrita, conocimiento y tecnocultura y las transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio.*

- p.97 • **La gestión de la comunicación orientada a construir participación: la experiencia del Plan Institucional Participativo de la Universidad Nacional de Entre Ríos**

**Gabriela V. Andretich**

**Elisa Deluca**

**Emilia P. Sosa Passarino**

*Un proceso de planeamiento universitario, como hecho social, involucra diversas interacciones dentro y fuera del ámbito institucional que dan forma a múltiples prácticas comunicativas y al intercambio constante de sentidos.*

- p.116 • **Dimensiones e indicadores para analizar las prácticas editoriales éticas y de derechos de autor en revistas científicas latinoamericanas online**

**Mariano Giacometti**

*En las últimas décadas el acceso abierto en las revistas científicas ha mostrado un significativo crecimiento a partir de la implementación de políticas que promueven "la ciencia abierta como una estrategia para impulsar la comunicación científica basada en el trabajo colaborativo y la compartición de datos".*

- p.134 • **Fotografiar manifestaciones: el uso social de las imágenes en Colombia**

**Laura Isabel Ramírez Rivillas**

*El conflicto armado colombiano está atravesado por la atenuación que provoca la constante visibilidad del terror. Según Daniel Pécaut (1997), la ineficiencia de la justicia, el desdibujamiento del terror en el conflicto amigo/enemigo, el descuido de dimensiones socioeconómicas y la predominancia de los relatos individuales sobre los colectivos en la memoria, produjeron la banalización de la violencia en el país.*

- p.152 • **"Un fin de semana con Pablo Escobar": el ejercicio narrativo de un autor**

**César Alzate Vargas**

*A comienzos de la década de 1980, Pablo Escobar Gaviria era ya un fenómeno mediático y estaba instalado en el imaginario de la sociedad colombiana en general, pero sobre todo en el de la antioqueña y, más aun, en el de la zona de influencia medellinense.*



# Introito

## La singular permanencia

Y entonces, como si no hubiéramos tenido bastantes avisos, vino el ChatGPT a deslumbrarnos. Éramos gente que había utilizado sin asombro las calculadoras, los computadores, los teléfonos inteligentes y las alexas y siris del hogar, pero ahora abría los ojos con desmesura ante la liberación de una inteligencia artificial apenas modesta que nos hablaba con la propiedad de cualquier psicoanalista y para darnos gusto era capaz de inventar datos como cualquier estudiante de verbo ágil e insuficiente estudio.

Todo ocurrió tan rápido, que en el tiempo transcurrido entre la escritura de la primera palabra de esta nota editorial y la escritura de la última se han producido avances que no alcanzamos a registrar. Vamos mucho más despacio que el desarrollo cognitivo de las máquinas —del que no faltan quienes intuyen que pronto nos lanzará de bruces a la singularidad tecnológica—, pese a lo cual ya a comienzos de este año estaba sesionando en la Universidad de Antioquia un panel que se hacía preguntas y aventuraba claridades sobre las bondades y posibles perversiones del chatbot que acababa de ponerse en línea. Los profesores de la Facultad de Comunicaciones y Filología Diana Milena Ramírez Hoyos, Ana María Agudelo Ochoa, Víctor Julián Vallejo Zapata y Jorge Mauricio Molina Mejía se reunieron a conversar entre sí, con el GPT y con el público. Los ecos de esa conversación nos llegan a través de la relatoría del estudiante de periodismo Jhojan Alexis Millán M., de la correspondencia entre dos de los profesores y el Chat y de un recorrido de prensa en busca de conceptos.

De otras esferas del mundo digital, que en comparación con el estallido de las inteligencias artificiales parecen hoy tan antiguas, pero que en últimas no solo anteceden, sino que superan con creces —al menos hasta ahora— el impacto de estas, nos seguimos ocupando en la academia. Colegas de la Universidad de Antioquia y de la del Valle relatan su experiencia y comparten los conocimientos adquiridos en sus indagaciones. Las profesoras Ximena Forero Arango y Herlaynne Segura Jiménez hacen el recuento analítico de la presencia, en la primera de dichas universidades, de las tecnologías de la información y las comunicaciones desde cuando en 1986 empezó a considerarse la necesidad de poner estas tecnologías al servicio de la educación superior. Por su parte, desde el Valle del Cauca la profesora Giovanna Carvajal Barrios da cuenta de su investigación sobre la incidencia



de las redes sociales en la escritura de un grupo de mujeres jóvenes y además de relatar pone en gráficos la tensión entre las formas tradicionales de escritura y las que han evolucionado con la mediación de la virtualidad.

No se puede abandonar el mundo de los computadores, pero nuestro mundo es más que la digitalidad. Otros asuntos nos siguen interesando. Desde Argentina, el profesor Mariano Giacometti, de la Universidad Nacional de La Matanza, presenta los resultados de un capítulo dedicado a los derechos de autor en las revistas académicas de ese país, dentro de una investigación más amplia sobre la comunicación de la ciencia en la pospandemia, en tanto las profesoras Elisa de Luca, Gabriela Andretich y Emilia Sosa examinan a fondo las prácticas comunicacionales ligadas al Plan Institucional Participativo 2018-2022 de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Experiencias, las de las dos universidades del Sur, que bien pueden cotejarse y servir de referencia para instituciones similares de Colombia y el resto del continente. También desde Argentina, la egresada de Comunicación Social Periodismo de la Universidad de Antioquia en su seccional Oriente y actual doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires Laura Ramírez Rivillas se vale de tres fotografías icónicas del estallido social colombiano de 2021 para reflexionar sobre la parte de verdad que contiene la imagen fotográfica cuando por medio de ella se registran las turbulencias de una historia como la nuestra.

Otra egresada de uno de nuestros programas escribe desde México y devuelve a las páginas de *Folios* el género de la crónica con el que nació esta revista en 1997 y que llevaba unas cuantas ediciones sin estar presente aquí. La periodista Bibiana Ramírez Betancur, estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana de Puebla, viajó a la frontera norte, al borde último que tantos migrantes buscan atravesar en su búsqueda del ensueño de otro mundo, a la intensa urbe de las violencias, las ilusiones y las baladas de Juan Gabriel, y desde allí reporta las impresiones que Ciudad Juárez provoca en una mujer colombiana.

Otra egresada de uno de nuestros programas escribe desde México y devuelve a las páginas de *Folios* el género de la crónica con el que nació esta revista en 1997 y que llevaba unas cuantas ediciones sin estar presente aquí. La periodista Bibiana Ramírez Betancur, estudiante de la Maestría en Literatura Aplicada de la Universidad Iberoamericana de Puebla, viajó a la frontera norte, al borde último que tantos migrantes buscan atravesar en su búsqueda del ensueño de otro mundo, a la intensa urbe de las violencias, las ilusiones y las baladas de Juan Gabriel, y desde allí reporta las impresiones que Ciudad Juárez provoca en una mujer colombiana.



No se puede abandonar el mundo de los computadores, pero nuestro mundo es más que la digitalidad. Otros asuntos nos siguen interesando.

El género en el que con mayores virtudes se cruzan el periodismo y la literatura está presente también en el análisis académico. Quien escribe estas palabras reseña uno de los textos canónicos del periodismo nacional en lo que va corrido del siglo XXI: la crónica “Un fin de semana con Pablo Escobar”, publicada hace veinte años en la revista *El Malpensante* por el que fuera el primer editor de *Folios* y uno de los maestros admirados por varias generaciones de periodistas egresados de la Universidad, Juan José Hoyos.

Hecho este abrebocas del material que ofrecemos en la edición 49, solo queda avisar que a partir de ahora *Folios* deja del todo el formato impreso para explayarse en el mundo digital, al que la totalidad de las expresiones humanas parece abocarse. Es posible que con esto contribuyamos a acelerar la llegada de esa singularidad tecnológica que unos analistas anuncian con miedo y otros con entusiasmo. Para nosotros se trata en realidad de seguir cumpliendo nuestra misión con las mejores posibilidades que la época ofrece. 🌐

César Alzate Vargas

# De sur a norte:

## un viaje veloz por Ciudad Juárez

**Texto y fotografías por  
Bibiana Ramírez Betancur**

Maestrante en Literatura Aplicada en la  
Universidad Iberoamericana de Puebla, México.  
Periodista de la Universidad de Antioquia.  
bibianaramirezbetancur@gmail.com



Barrio donde está el albergue El Buen Samaritano y donde se observa la frase en la montaña: "La biblia es la verdad. Léela".

*Estamos todos rotos,  
así es como entra la luz.*  
Ernest Hemingway

**A**cordé con Alicia Fernández que nos veríamos en Ciudad Juárez a principios de marzo, para mostrarme su tierra natal y la que ha fotografiado desde hace quince años, sobre la que escribiré una crónica para mi tesis de grado. Lo convenimos en Ciudad de México, un mes antes, cuando los jacarandas (gualanday) estaban empezando a florecer. Alicia es una fotógrafa de cuarenta años de edad, ojos rasgados, cabello oscuro, piel blanca y de baja estatura. Su sonrisa resalta con cada gesto que su rostro me muestra. Me cuenta su historia con buena velocidad, y a mí me toca afinar el oído para entender cada una de sus palabras.

Emprendí el viaje, sabía que era rápido y corto por lo que llevaba mis sentidos totalmente dispuestos ante la novedad. Desde el avión es posible ver dónde terminan abruptamente las montañas y deja de ser verde para convertirse en la inmensidad de color amarillo anaranjado. Fue mi primer encuentro con el desierto; inicialmente desde las alturas y luego hundir mis pies en sus suaves arenas. Aún volando, también vi cuando entrábamos a Juárez y advertí grandes construcciones como bodegas, no parecía una ciudad. Me pregunté: ¿dónde quedan las casas de la gente? Lo veía todo igual, del mismo color: gris. Pero el cielo azul, tan azul que no paraba de sorprenderme.

Ya en tierra tuve la sensación de abandono. De ser muy minúscula en medio de la vastedad del norte; este cuerpo acostumbrado al sur, a la cercanía de las montañas de la cordillera de los Andes. Mientras iba rumbo al centro, en un taxi, corroboré la falta de color en las fachadas, es decir, la falta de apropiación del lugar, como si no le perteneciera a nadie. Tal vez a la frontera. O al desierto.

Ciudad Juárez carga a costas un estigma de violencia desde 2010, cuando fue catalogada como la ciudad más violenta del mundo. En este lugar se adoptó el término *feminicidio* por los escabrosos y repetitivos asesinatos a mujeres desde 1993, con ciertos patrones identificados y donde el gobierno de Felipe Calderón montó un circo para encubrirlo todo. Particularmente, no siento miedo por estar aquí, debe ser porque vengo de una ciudad, Medellín, donde la violencia está en cada esquina y eso, de algún modo, crea una coraza que nos hace un poco más fuertes. En esto nos identificamos Alicia y yo; ser de ciudades en las que hay que estar alertas todo el tiempo.

Luego, Juárez es imprescindible para los migrantes. Es una de las fronteras con mayor tránsito humano en el mundo, por lo tanto hay un estereotipo estigmatizador allí, además del sensacionalismo de la prensa que lo aumenta. El muro que la atraviesa y la divide con El Paso, en Texas, es el último filtro que deben pasar los que han divagado por el mundo en busca de cumplir el sueño americano o rebuscando un mejor futuro, que también es incierto. Estoy mirando la frontera y ahí veo una fila de veinte de ellos a la espera de que se abra la gran compuerta que los pasará a Estados Unidos. Lo lamentable es que son agentes de la policía fronteriza quienes los cruzarán; quedarán a su entera disposición.

Mientras observo, desde Ciudad Juárez y con el Río Bravo en medio, algo de mí se rompe. No me podía figurar un muro tan grande que atraviesa casi toda la frontera. Pienso en la suerte que correrán los migrantes de ahí en adelante y también en el trajín que vivieron para llegar hasta allí. Se les ve cabizbajos mientras se suben a la patrulla. Esta cruza la compuerta, que luego se cierra nuevamente con furia. A mi lado izquierdo está Alicia, miramos al vacío con los ojos estremecidos. El Río Bravo es más pequeño de lo que imaginaba, o por lo menos por este lugar está canalizado y se ve apacible.

Damos unos pasos, giramos nuestros cuerpos y se nos presenta la ciudad. Esa misteriosa, violenta, desértica, Ciudad Juárez, a la que voy por primera vez justo el día de mi cumpleaños. Grandes avenidas la conectan. El viento silva trayendo noticias del desierto, levantando arena y estrellándola contra el pavimento que arde por el sol. En la sombra el viento es frío. Alicia me advierte que Juárez tiene un clima impredecible y bipolar. En la mañana puede hacer mucho calor, llegar a estar a 35 grados, y en la tarde nevar y estar a cero grados.

Mientras vamos a recorrerla, por el retrovisor del auto veo alejarse el muro, el que yo no deseo cruzar. Aparecen calles amplias. Van pasando fachadas grises y desvencijadas, muchas maquiladoras, otro término que se

originó en México y son empresas que importan materias primas sin pagar impuestos para fabricar productos y luego exportarlos al mismo país al que compró la materia prima. Es la ciudad con más maquiladoras de América Latina; mano de obra barata con niveles de pobreza extrema y una población flotante, que está en constante movimiento. Pero también hay sociedades estables en esa zona desde hace siglos que se resisten en medio del abandono del centro del país hacia el norte.

En Ciudad Juárez casi no hay árboles. Los que se pueden ver no tienen hojas. Son ausencias vegetales que se sienten de inmediato. Son más imponentes los pilares de hierro que dividen a la ciudad con el “gabacho”, como le dicen a Estados Unidos. Los ojos se llenan de arena porque no hay barreras verdes que la contengan. A veces estás masticando pequeñas partículas de estas. Veo solo una casa muy colorida, limpia y la única que tiene árboles, me impresiona por su belleza, es la casa de Juan Gabriel, que además tiene un paseo peatonal. Pasamos despacio y se escucha en un parlante la legendaria “queridaaaaa, dime cuándo tú, dime cuándo tú vas a volver”. Entre los años cuarenta y setenta, Juárez tenía una vida nocturna exuberante. Aún hoy, los bares y restaurantes hacen parte de la historia y la cultura. La música es la mayor expresión allí.

Alicia conduce su coche con agilidad. Se nota que conoce cada calle de Ciudad Juárez. Vamos a uno de los miradores al oriente de la ciudad, Lomas de Poleo, desde donde se divisan ambos lados del muro; por esa zona es donde más han encontrado mujeres asesinadas, gran parte de ellas trabajaban en las maquiladoras. A tan solo unos metros está la ciudad de El Paso, donde la arquitectura cambia abruptamente, incluso el color de las montañas es un poco más claro. Edificios altos, con otros colores, más árboles y todo bien distribuido. Hay verdor, construcciones sólidas y tecnológicas. En todo el borde está una de las sedes de la Universidad de Texas. En cambio, Juárez tiene unos cuantos edificios en el centro; a los alrededores muchas casas son construidas con desechos, trozos de madera, láminas de metal o tierra. Parece otro país dentro del mismo país. Aún así, me dice Alicia que la gente nativa de aquí es unida, trabajadora y resiliente.

Caminamos un rato por el desierto, con la tarde casi esfumándose, resaltando el color naranja en el cielo con una pequeña luna creciente; ese contraste con el azul profundo que nunca había tenido frente a mis ojos. Hay ropa abandonada, cubierta de arena. Ropa de niña, de mujer adulta, bolsos de color rosa, seguramente cosas dejadas por los migrantes. Le hice un bello retrato a Alicia casi a punto de oscurecerse el cielo. Al regresar, ya

de noche, me cuenta que hace doce años estuvo por esas calles nocturnas cubriendo la guardia policial para el periódico *El Diario de Juárez*. Todas las noches salía, de 4 de la tarde a 12 de la medianoche, a buscar la noticia para esta sección. Andaba sola, sin miedo y con cámara en mano por las entrañas de Juárez, justo en el 2010.

Fachada de la casa de Juan Gabriel, que está rodeada de elementos simbólicos del "Divo de Juárez".



Estoy en la ciudad solo tres días. Es costosa y el clima no ayuda porque está terminando el invierno. Al día siguiente vamos al albergue para migrantes El Buen Samaritano, que queda en el otro extremo, en un barrio que tiene sus calles de tierra, igual que casi todos aquí. A la entrada del albergue hay banderas de diferentes países colgadas en la fachada. Nos espera Juan Fierro, director general de la iglesia El Buen Pastor. Un hombre corpulento que nos da la bienvenida y nos invita a pasar a su amplia sala. Nos cuenta que allí recibe mujeres y niños, ya que la mayoría de albergues no lo hace. En el momento tiene sesenta personas esperando resolver su situación. Y como la ley migratoria está cambiando constantemente, hay personas que llevan hasta tres años allí.

Muchos otros son detenidos por el Instituto Nacional de Migración de México para luego ser deportados. En este lugar ocurren situaciones que muchas veces quedan en la impunidad como la desaparición de migrantes o el caso más reciente (28 de marzo), el incendio dentro de esas instalaciones que dejó cuarenta muertos, entre ellos un colombiano, un ecuatoriano y trece venezolanos.

Juan Fierro, orgulloso, saca un álbum con la colección de billetes que han dejado los migrantes como recuerdo. Veo uno de diez mil pesos colombianos, el que se imprimió en 1992 y solo circuló dos años por un robo, tiene el rostro de una mujer indígena embera y es el billete más hermoso que ha sacado el país. Hay de mil, de dos mil, de cinco mil, en varias versiones. Juan nos permite entrar al albergue y conversar con los migrantes. Alicia, con su cámara, va de un lado a otro buscando detalles, dialogando con familias y pidiendo permiso para fotografiarlos. Es un lugar que nos deja acongojadas, las historias son crudas y dolorosas. Son tantas que aquí no me alcanzaría para contarlas. Cada familia tiene razones diferentes para migrar.

Fernanda, por ejemplo, llegó de Michoacán, uno de los estados más violentos de México, huyendo de unos vecinos suyos y amigos de la infancia que pertenecen a una banda de narcos. Le dijeron que se tenía que unir a ellos porque ella sabía mucho de sus movimientos. Prefirió salir. Fernanda está recostada en un camarote. En la cama baja, tres niños se entremezclan con sus pies, el segundo piso los protege y parece como si estuvieran en una cueva. Sus ojos redondos y brillantes demuestran temor, pero hacen buena combinación con sus labios seguros, que cuentan que está protegiendo a sus tres criaturas, que no sobrepasan los ocho años de edad.

En una canasta, al lado de su cama, hay ropa de colores, como la que se puede ver tirada en el desierto. Llegaron un lunes de Michoacán y el viernes, que pasamos por el albergue, estaban en total incertidumbre. No lograron pasar el muro, ni siquiera le dieron información porque el de migración "parecía de mal humor". Solo le dijo que se devolviera con sus tres hijos. Buscó un arbusto en un parque, cerca a la puerta que va a El Paso. Un soldado se apiadó de ellos, la llevó al Buen Samaritano y le dio una hoja con unos teléfonos a los que llamó y le dijeron que esperara.

Salimos del albergue y vemos al fondo el Cerro Bola, que tiene una frase blanca, grande, escrita hace 35 años: "La biblia es la verdad, léela". Se ve desde todos los lados de la ciudad y está en el referente de los migrantes y de los propios juarenses. Las iglesias cristianas abundan, mucho más que



Migrantes a punto de subir a la patrulla para cruzarlos a Estados Unidos.



las católicas. Incluso, hay una red de veinte de ellas que recibe a migrantes dándoles un techo y alimento para menguar la catástrofe que es emigrar.

Alicia me invita a la cantina legendaria Club El 15, en el centro. Su nombre hace alusión a que caben quince personas. Solo tiene una barra donde hay una mujer de chaqueta roja y un hombre de cabello largo que toman cerveza; ambos cincuentones. Al otro lado está el barman, que parece malhumorado. Las paredes están cubiertas de hojas de revistas *Playboy*. Suena música norteña. Mientras Alicia, quien no lleva su identificación, discute con el camarero por no querernos dejar estar, voy al fondo, donde veo un collage de fotografías. Las observo con detenimiento, la mayoría están desgastadas. Reconozco a Ernest Hemingway en medio de dos mujeres muy grandes dentro de la misma cantina. Después busco si es real que allí estuvo el escritor. Efectivamente, el nobel cruzó la frontera en 1959 con el torero español Juan Miguel Dominguín. Andaban de clandestinos y de juega en la ciudad. Las mujeres eran cubanas.

Nosotras salimos indignadas y con las gargantas secas. Afuera empieza a oscurecer. El viento sigue haciéndose sentir. Después de andar durante el día escuchando historias, solo deseamos contar las nuestras. Vamos al bar preferido de Alicia. Pedimos dos sotoles (el licor tradicional del norte) y brindamos por la unidad latinoamericana. En dos días intensos, logré conocer, fragmentariamente, un poco de la ciudad, aunque me sentí muy enrejada, limitada. Un halo misterioso del desierto se queda palpitando en mí.🍷

La Guardia Nacional está todo el tiempo vigilando la frontera y prestando seguridad en la ciudad.



Atardecer con un ocelote de barro. Este tipo de figuras, que las hay de muchos animales y objetos, se utilizan como alcancía y son típicas en México.





# “¿Qué \*#?@ hacemos con el ChatGPT en la academia?”

## Primer conversatorio sobre inteligencia artificial en la Universidad de Antioquia

Sin que nadie lo esperara, aunque todo el mundo sabía que era inminente, se produjo el *boom* de la inteligencia artificial representada en la versión 3.5 del ChatGPT. No es el más amplio ni actualizado de cuantos chatbots se vienen usando desde hace años en diversos campos, pero el GPT ofrece la novedad de ser el primero que se libera sin límites ni cobro aparentes para el público mundial. Ha sido tal el estremecimiento provocado por esta novedosa herramienta, que su creador, Sam Altman, hubo de comparecer en mayo ante el Senado de Estados Unidos, donde se identificó la potencial influencia de las inteligencias artificiales entre dos extremos: la imprenta y la bomba atómica. Así como fue exponencial el crecimiento de sus usuarios, ha sido veloz el interés que produjo en todas las áreas del conocimiento. Por eso no es raro que, apenas acabando el mes de febrero, la primera charla sobre el tema congregara a una treintena de personas en un auditorio de la Universidad de Antioquia, a la vez que copara el aforo licenciado de una reunión en Zoom.

### Participantes:

- Diana Milena Ramírez Hoyos, coordinadora del Pregrado de Periodismo.
- Jorge Mauricio Molina Mejía, profesor de lingüística computacional.
- Víctor Julián Vallejo Zapata, coordinador del pregrado en Filología Hispánica.
- ChatGPT como invitado

### Moderadora:

Ana María Agudelo Ochoa, profesora del Exploratorio de Humanidades Digitales.

### Relator:

Jhojan Alexis Millán M., estudiante de Periodismo.

### Imágenes de la IA:

dream.ai, con instrucciones de Ángela María Zuluaga Valencia, profesora de Fotografía.

**E**l *boom* de las discusiones sobre las inteligencias artificiales llegó a colegios, medios y universidades... ¿Se va a acabar el mundo? ¿*Terminator* o *Her*? Este diálogo nació por una tomada de tinto, como lo explica la profesora Ana María Agudelo, quien además advierte: “Somos profesoras y profesores de la Facultad de Comunicaciones y Filología. Personas interesadas en la cultura digital y estos temas. Inquietos como muchos de ustedes, entonces no vayan a esperar de este espacio respuestas ni fórmulas ni recomendaciones súper especiales. Simplemente queremos fundar un espacio al que invitamos para que otras personas se unan posteriormente. Este es un espacio para lanzar unas primeras reflexiones, preguntas, temores, pero muy bienvenidas y bienvenidos a que posteriormente hagamos otros encuentros y a que ustedes hagan parte de este panel desde sus propias preocupaciones o preguntas”.

Foto: César Alzate Vargas



### “Brevísima presentación” del profesor Víctor Vallejo

Para introducir al chat, o contextualizarlo, le digo: “Estás participando en el conversatorio *Qué hacemos con el ChatGPT en la academia* en la Universidad de Antioquia”. Para que la respuesta no sea muy extensa, le voy a decir que se presente y que se defina. Menuda pregunta”.

A lo que el Chat responde: “Hola a todos, mi nombre es ChatGPT y soy un modelo de lenguaje creado por *OpenAI*. Soy una inteligencia artificial diseñada para procesar lenguaje natural y responder preguntas y consultas de manera precisa y coherente. En resumen, soy un sistema de inteligencia artificial que busca facilitar la comunicación y el acceso a la información

**1** Énfasis de *Folios*: no deja de ser notorio que el chat utilice expresiones como “me alegra”.

- de manera eficiente y efectiva. *Me alegra*<sup>1</sup> mucho
- estar aquí y poder participar en este conversatorio en la Universidad de Antioquia”.

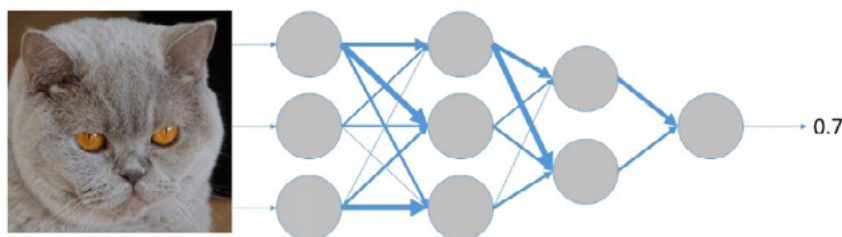
ChatGPT es un modelo de lenguaje, pero ¿qué es eso? Es una inteligencia artificial que básicamente predice qué palabras van a ocurrir dada una cadena textual. Pongo como ejemplo al predictor de palabras que tiene el teclado de Google, que básicamente tiene dos fuentes de información: primero, de la base de datos que tiene la aplicación cuando la descargamos; y, segundo, de nuestra interacción constante al ir escribiendo, de tal manera que algunas palabras que no estaban al principio van siendo recomendadas porque son frecuentes en nuestro uso. Todos estos sistemas se basan en matemáticas, procesos probabilísticos y arquitecturas de datos que concluyen en redes neuronales artificiales, “unos sistemas que tratan de emular la estructura y las relaciones de nuestro cerebro”. Para el caso, genera posibles cadenas textuales.

Cuando hablamos de redes neuronales artificiales, nos referimos a unas estructuras que se componen de dos cosas: por un lado tenemos los nodos que serían equivalentes a nuestras neuronas, que son estos circuitos grises [figura 1]; y, por el otro lado, conexiones entre esos nodos. Los nodos se agrupan por capas, que son como pisos o momentos del procesamiento. En este caso tenemos cuatro columnas, o sea, cuatro capas de una red neuronal.

Esta red neuronal estaría pensada para identificar si una imagen es un gato o es otra cosa. Y la respuesta que daría esta red neuronal es 0.0 si no es un gato definitivamente y 1.0 si es un gato. ¿Cómo funcionan las redes neuronales? Muy sencillo, ustedes le dan una entrada, un estímulo. Yo ahorita estimulé al ChatGPT escribiéndole. Y eso empieza a ser procesado por esos nodos de tal manera que entre ellos se van pasando información que va avanzando progresivamente hasta que llega a una respuesta.

### ¿Es un gato?

Figura 1. [https://www.xeridia.com/wp-content/uploads/drupal-files/contenidos/blog/redes\\_neuronales\\_artificiales.mp4](https://www.xeridia.com/wp-content/uploads/drupal-files/contenidos/blog/redes_neuronales_artificiales.mp4)



Lo interesante de las redes neuronales artificiales es que pueden aprender en el sentido de que pueden corregir esas relaciones y esos pequeños procesos concretos que hacen en esos nodos (...) y termina en una respuesta

relativamente eficiente. En este caso es un ejemplo extremadamente sencillo, pero que reitera lo que pueden hacer las redes neuronales: aprender. Aprender en el sentido de cambiar lo que saben hacer, y eso lo pueden hacer supervisados por los seres humanos o ya de manera automática.

Cuando hablamos de ChatGPT, GPT es una sigla; muy sintéticamente les voy a decir qué significan esas letras:

La T significa transformers, no robots disfrazados sino unas arquitecturas específicas que fueron publicadas en 2017 por un equipo de Google y que es una revolución al día de hoy que a todos nos está comenzando a afectar. ¿Cómo funciona eso? Pues dentro de los nodos hay unos subnodos, dentro de los cuales hay unos mecanismos que los investigadores denominan “atención”. ¿Qué hace esa atención? Coge la información y trata de establecer relaciones de relevancia (...) identificar a partir de la información contextual. Esto estalló la traducción automática y después empezó a estallar el resto del procesamiento del lenguaje natural porque permite hacer análisis simultáneos muy rápidos y muy complejos.

La P significa que es un sistema que está pre-entrenado. Entonces, antes de ponerse a funcionar, a ChatGPT se le expuso un montón de datos lingüísticos, se le empezó a reforzar. Primero con acompañamiento de humanos, después de manera automática, hasta que funciona de la manera en que funciona actualmente. ¿Cómo se hizo eso?

1. El primer paso que hicieron para entrenar al ChatGPT fue que establecieron una política. En el campo, una política es sencillamente como el estándar, el ideal, de cuáles son las decisiones que esperaríamos que tomara el sistema ya una vez en funcionamiento. ¿Cómo se hace eso? Muy sencillo: le muestran al sistema la entrada, le muestran ejemplos de las salidas esperadas, que en este caso serían las respuestas como la que ahorita nos dio, y con eso van almacenando en la memoria ese punto de referencia.

2. En un segundo momento ponen al sistema artificial a responder, a que se compare con esa política, y se van clasificando las respuestas de mejor a peor. Esto al principio es supervisado, es decir, hecho por humanos; ya después se va haciendo de manera automática. Con estos se genera un sistema de refuerzo, que es lo que está aquí, donde ya el sistema va a empezar a reforzarse y a valorarse y a calificarse a sí mismo.

3. Y en el último momento, lo que se hace es que se coge a esa política y se la refina con ese sistema de refuerzo. Es como enseñarle qué es lo que esperamos mostrarle, cómo se corrige (que se empieza a corregir automáticamente), y refinar eso.



Y finalmente es un sistema generativo, en el sentido, obviamente, de que puede generar texto novedoso. Como en el caso de ahorita, yo ya le había hecho ayer la misma pregunta que le hice ahorita y la respuesta es distinta; o sea, está la misma pregunta de 'saluda al público, preséntate y defínete'. La respuesta que dio ayer, y obviamente el sistema no sabe que ayer no estaba conversando con todos nosotros, es distinta a la de hoy. ¿Qué significa esto? Que cada vez que va dando un comportamiento, ofrece una versión nueva y original de ese texto. ¿A partir de qué? De lo que hizo en el entrenamiento. ¿Qué hizo en el entrenamiento? Empezó a identificar cómo ciertas palabras se juntan con otras en el contexto de ciertos temas o de ciertas palabras que la rodean. Esto es lo que hace que parezca un sistema conversacional que se acerca al lenguaje natural.

ChatGPT fue lanzado el 30 de noviembre del año pasado. Es uno de los hallazgos y desarrollos más notorios de los últimos años. Está basado en un sistema conversacional previo, que sería la versión 3.0, a la cual le modificaron cositas para que pueda conversar de manera natural. Técnicamente hay más de cincuenta submodelos, donde ChatGPT es uno de esa misma familia, como para que ustedes hagan una idea de lo colosal de este tema en el que nosotros nos estamos metiendo. Además, hay que aclarar que nosotros podemos interactuar con estos sistemas en otras plataformas, *OpenAI* tiene una plataforma que se llama *Playground*, y es distinto al ChatGPT porque usted, en calidad de especialista o de gomoso del tema, puede modificar de manera un poquito más expedita, un montón de parámetros de aleatoriedad, creatividad, de tamaño de las respuestas...

Cuando hablamos de tamaño del ChatGPT hemos escuchado que es muy grande. Ahora, ¿qué significa que sea grande?, eso también hay que aclararlo. Así como nosotros medimos nuestra estatura en centímetros, en términos de las redes neuronales medimos su tamaño en parámetros. Un parámetro es básicamente la suma de dos propiedades de esa red neuronal, de los nodos y de las conexiones, entonces ustedes ven aquí unos unitos [figura 2] que vamos sumando. Estos unos que están dentro de los nodos se llaman sesgos, y estos unos que están en cada una de esas flechas de las conexiones entre la mayoría de los nodos, porque no cuentan estos de la capa de entrada, se denominan pesos. En este caso, y asumiendo que tengo una función de activación sigmoide, podríamos decir que esta red neuronal tiene un tamaño de 23 parámetros. Que es sumar cada uno de esos unos.

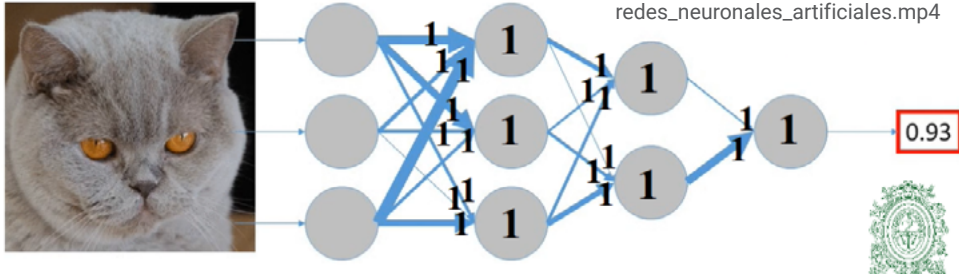
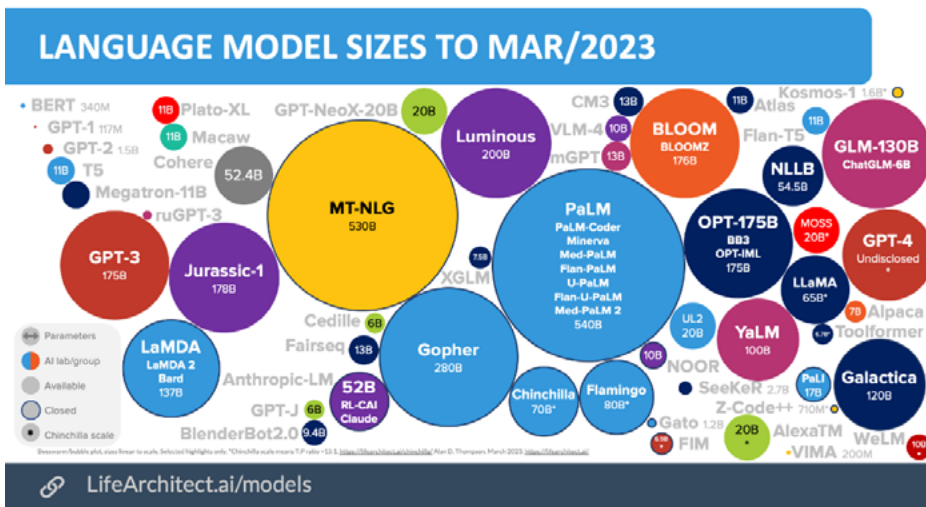


Figura 2. [https://www.xeridia.com/wp-content/uploads/drupal-files/contenidos/blog/redes\\_neuronales\\_artificiales.mp4](https://www.xeridia.com/wp-content/uploads/drupal-files/contenidos/blog/redes_neuronales_artificiales.mp4)

ChatGPT tiene 175 mil millones de parámetros. ¿Qué significa eso? Pues que es muy grande, eso es lo único que yo podría decirles, pero lo más interesante de la cuestión es que no es el modelo más grande. Aquí [figura 3] está lo que alimenta al ChatGPT, que es la versión 3, y aquí tenemos otras cosas que lo exceden hasta casi cinco veces en su tamaño. Estos son sistemas que no son de acceso abierto, por eso nosotros no los conocemos, pero que ya están dando mucho qué decir en el mundo especializado.

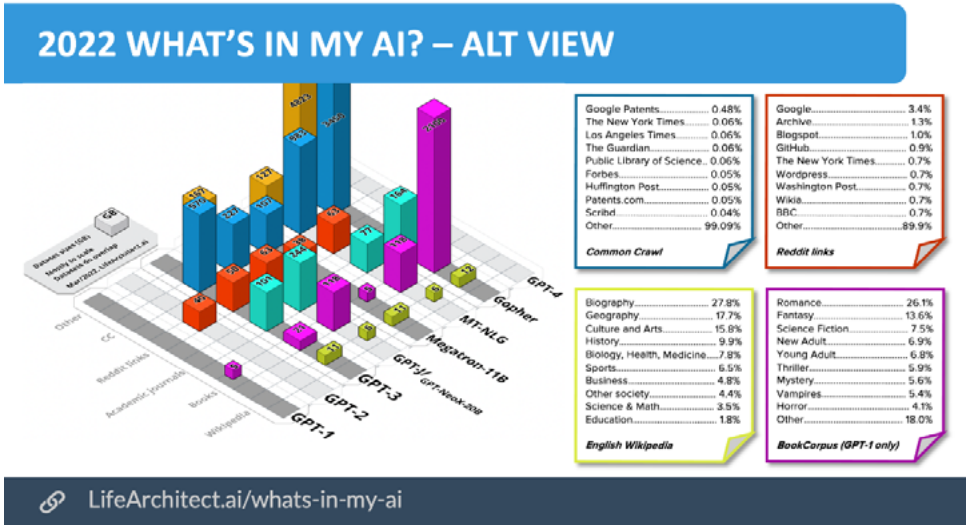
Figura 3. LifeArchitect.ia



Hemos hablado del tamaño, pero entonces también hay que hablar de la información que lo alimenta. ChatGPT, con sus 175 mil millones de parámetros, fue entrenado con 570 gigabytes de datos tomados de textos escritos variados, obviamente todos digitalizados. Libros, foros de internet, Wikipedia, prensa, etc. De manera muy sintética, esta línea [figura 4] que tenemos en azul representa los textos, por ejemplo, el Common Crawl, que incluye patentes de Google, el *New York Times*, *script*, pero yo solo quiero que ustedes miren aquí cómo hay otros sistemas artificiales

que se han alimentado de otro tipo de datos lingüísticos para que nos hagamos una idea de lo que pueden llegar a hacer. Y por atrás está GPT4, que se supone saldría este año, pero del cual no se sabe ahorita nada.<sup>2</sup>

Figura 4. LifeArchitect.ia



Cuando uno abre ChatGPT, este le recuerda a uno qué hace, porque esto es esencial en la discusión, porque eso es distinto de lo que nosotros interpretamos. ChatGPT es un sistema que simula una conversación natural que puede: recordar lo que usted le ha dicho en esa conversación, corregir lo que ha dicho previamente si usted le solicita que lo haga, y también está entrenado para rechazar hablar de temas sensibles, desde las políticas de *OpenAI* y de legislación, particularmente estadounidense. ¿Tiene limitaciones? Sí, muchas. Puede equivocarse, puede presentar respuestas sesgadas en el sentido de cómo están sesgados los textos con los cuales fue entrenado, y su conocimiento del mundo llega solo hasta 2021.

La primera vez que uno lo abre en un navegador sale, por única vez, unas tres pantallitas que le recuerdan unas últimas cosas: primero, es una herramienta que está en construcción, que puede entonces equivocarse; lo que uno escribe y deja allí guardado es utilizado por *OpenAI* para mejorar ese sistema en futuras interacciones. De hecho, le dicen a uno que no comparta información sensible en dichas conversaciones. Reiteran que es un sistema que está optimizado para la conversación.

- 2 Como simbolizando la velocidad a la que están sucediendo las cosas relacionadas con las inteligencias artificiales, la salida del ChatGPT 4 fue mucho más rápida de lo que el profesor preveía en el momento de la charla: apenas dos semanas después, el 14 de marzo de 2023, esta versión del Chat se puso a disposición del público... que estuviera dispuesto a pagar por su uso.

Ya con eso quiero finalizar esta pequeñísima síntesis. Reiterando, entonces, que ChatGPT es un sistema artificial que aprendió a generar ciertas cadenas de palabras a partir de la comprensión de un montón de datos de lenguaje y que genera a partir de lo que uno escribe en la instrucción. Esa es la clave que utiliza para responder. Estas instrucciones nos hablan de campos semánticos, de temas, de estilos, y así va construyendo las respuestas. No es una base de datos, no es un repositorio. ChatGPT no tiene la misma memoria que nosotros, o sea, si usted le pregunta a ChatGPT por un texto con el cual fue entrenado, le va a decir que no la tiene, ChatGPT solamente tiene almacenados patrones de cómo se habla, y eso va a ser fundamental en lo que siga a continuación”.



Víctor Julián Vallejo  
Zapata, Ana María  
Agudelo Ochoa,  
Diana Milena Ramírez  
Hoyos, Jorge Mauricio  
Molina Mejía  
Foto: César Alzate  
Vargas

## Diálogo con el público y entre los panelistas

### ¿Solo es texto o también hay procesamiento de imágenes sonidos o imágenes movimiento con sonido?

La respuesta inmediata sería no, ya que esta inteligencia artificial fue diseñada para analizar y manejar texto. Sin embargo, como dijo Víctor “si ustedes recuerdan lo que hicieron algunos poetas por allá a mediados del siglo pasado, podemos crear un poema sobre una fuente que tiene forma de fuente”, es decir, podemos jugar un poco con el chat (así, con minúsculas porque también es eso) para que nos muestre composición, en formato ABC, donde se pueden mostrar algunas características de las notas en texto; o hacerlo ‘dibujar’ en formato ASCII; incluso pedirle algunos códigos de programación; sin embargo, estos aspectos no son su fuente, no va a sacar las mejores composiciones, ni el mejor dibujo y en programación no podría

asegurarlos. ¡Ojo! Que ChatGPT no lo maneje no significa que no haya IAs para otras cosas, ya hay para imágenes, sonido, pódcast, entre otras.

**¿Qué opinan del tema de la propiedad intelectual? En texto o imágenes, si bien no copia directamente, utiliza información de otros sin referenciarlos muchas veces.**

¿Qué dice la IA? Pues en el conversatorio se le preguntó si no atentaba contra los derechos de autor. Inicialmente dio una respuesta ‘políticamente correcta’: está diseñada para respetarlos, define el plagio y cómo puede evitarse. Luego de reformular la pregunta, dice: “Como modelo de lenguaje, mi programación está diseñada para generar respuestas originales basadas en el contexto y la información proporcionada. En algunos casos, puedo incluir citas o referencias a fuentes externas para responder mis respuestas y proporcionar información adicional”.

La profesora Ana María nos cuenta que fue de las primeras preguntas que surgieron en la conversación e ilustra con su experimento de análisis de un texto de Jorge Luis Borges desde la perspectiva psicoanalítica: “[El ChatGPT] botó un análisis decente, muy básico. Le pedí que me diera las fuentes a las que había recurrido para hacer ese análisis y me dijo que no era posible darme esas fuentes. Luego le dije que entonces me recomendara textos académicos que me permitieran profundizar sobre el tema y me botó un listado de fuentes, pero me fui a buscarlas y no pude encontrar ninguna. Al parecer se inventó esas fuentes”.

Así mismo hizo la profesora Diana Ramírez, quien inicialmente se acercó al Chat para averiguar sobre la construcción de narrativas periodísticas, intrigada porque parte de las fuentes que se usaron para alimentar al ChatGPT fue la prensa digital. Además, le solicitó referentes para “construir una crónica sobre lo que pasó en el Palacio de Justicia”, solicitud ante la cual le refirió doce libros. De estos, solo uno era real. Le preguntó por la autoría de *El Palacio sin máscara* (de Germán Castro Caicedo) y, aunque le arrojó un montón de respuestas, ninguna fue verdadera. Pero esto no ocurre siempre. Al profesor Jorge Mauricio Molina, en cambio, cuando le preguntó sobre la relación entre la música y la lingüística, le arrojó fuentes verdaderas, pero un tanto viejas, y al pedirle unas más recientes le inventó algunas. Molina concluye: “Es muy curioso, porque si creemos que este modelo de lenguaje va a ser utilizado como una forma de plagiar cosas, pues es un modelo que, en mi concepto, todavía tiene muchos errores”.

Esto lo explica más adelante el mismo chat:

“Es posible que en algunas ocasiones mis referencias bibliográficas no sean precisas o que contengan errores. Esto puede deberse a varias razones,

incluyendo el hecho de que mi conocimiento está basado en el corpus de texto con el que fui entrenado y puede haber limitaciones en cuanto a la cantidad de información y calidad de las referencias disponibles en ese corpus. Cabe mencionar que, como modelo de lenguaje, no tengo capacidad para recordar documentos exactos o específicos con los que fui entrenado. En cambio, mi conocimiento se hace en un corpus de texto amplio y diverso, que se actualiza y expande regularmente para asegurar que mis respuestas sean lo más precisas y actualizadas posible.

Es importante señalar que cualquier usuario que utilice mis respuestas y referencias bibliográficas debe evaluar y verificar la precisión y relevancia a las mismas, y no depender únicamente de mi generación de respuestas para tomar decisiones importantes”.

Y el profesor Víctor Vallejo lo explicó de esta forma: “(...)la IA no tiene memoria, o sea, la IA no te puede decir a vos que se leyó un libro titulado, no sé... *¿Dónde está Wally? (...)*”. Lo que hace el Chat en este caso es generar un texto con el aspecto de una referencia. No tiene títulos guardados, tiene números y probabilidades, y según el estímulo que se le dio, genera una aparente conversación, una respuesta ‘correcta’.

### Humanizar al ChatGPT

El profesor Jorge Mauricio Molina contó cómo había ‘peleado’ con el ChatGPT y “es muy curioso, porque yo sé, por mi formación en el campo de la lingüística computacional, que es una máquina; yo sé que detrás de eso hay unos ingenieros que crearon unos algoritmos que permiten que el sistema se vaya alimentando de lo que le estamos dando para que él interactúe con nosotros de alguna forma, pero por otra parte soy un ser humano y tengo mi corazoncito, y soy profe, no me puedo desligar del aspecto humano sabiendo que estoy hablando con una máquina”. Pero ¿por qué? ¿Por qué sentimos que piensa o es fácil humanizarle? Parte de la razón, o la razón completa, la explica Víctor Vallejo con un video, un experimento de los psicólogos Fritz Heider y Marianne Simmel en 1944. Un video donde hay figuras moviéndose, pero apenas cuatro o cinco de las doscientas personas a las que se les enseñó este video lo vieron así, las demás vieron (interpretaron), y podría incluirme, una historia de violencia, miedo y abuso. “Nuestras mentes están adaptadas para identificar intención, identificar emoción, identificar mentes en todo. Así no haya mente. Ahora, ¿cómo no vamos a atribuir mente a algo que nos responde?”.

### Experimento Fritz Heider y Marianne Simmel



Pero esto puede generar problemas, el internet ha facilitado un montón de cosas y, como dijo la profesora Diana Ramírez, “es la primera vez que estamos interactuando, por lo menos de una manera fácil, con una inteligencia artificial, que logra generar un montón de cosas, como por ejemplo, el asunto de cómo lo estamos antropomorfizando”, le estamos dando o estamos imaginando estos algoritmos/máquinas con rasgos humanos, y ya hay gente preocupada por esto, científicos “preocupados por ‘no pongan imágenes de robots para figurar las IAs’ y ¿por qué?, ¿qué está pasando ahí?”. ¿Qué problemas trae con ello?

No podemos olvidar algo, “el *OpenAI* realiza, nosotros interpretamos, eso hay que pensarlo y reflexionarlo mucho. Él no recuerda. Nosotros tenemos dos, tal vez tres y cinco características del lenguaje y del procesamiento natural del lenguaje que tenemos que aprovechar y que difícilmente una máquina va a alcanzar”. La profesora María Claudia González, presente en el auditorio, cierra muy bien esta parte, primero haciendo un llamado a no humanizar el Chat y, segundo, llamando a la calma por las falencias que aún presenta el ChatGPT, o la distancia que aún hay en el análisis, porque, básicamente, no piensa.

### El Chat y el periodismo

Frente a esto, también se dieron preguntas por parte de los asistentes como: “En temas económicos es obvio que va a reducir los costos para los dueños de medios o negocios, y muchos, sin habilidades, se podrían atribuir cosas bien redactadas, por ejemplo”. Otra dice: “¿Cómo controlar la producción de textos científicos por parte de las IAs en el campo editorial?”.

Puede llegar a ser funcional para contenidos de tipo agencia de publicidad y temas de *community manager*, por ejemplo, *copys*, redes sociales o manejo de sitios web, y esto afecta directamente a los egresados de comunicaciones en general porque son campos laborales que se ocupan y que pueden estar siendo ocupados por estas inteligencias. Y claro que va a reducir costos, pero ya se han dado ejemplos de inteligencia artificial, por ejemplo, el traductor de Google, que ha mejorado muchísimo y a pesar

de eso no ha dejado sin trabajo a las personas traductoras, “porque hay elementos del lenguaje que son imposibles de traducir, inclusive para una máquina”: esto lo dice el profesor Molina y va mucho con ese “humano detrás de la noticia” o el ‘factor local’ del periodista, porque sí, parte del trabajo del periodista es entretener, parte de esas historias necesitan un criterio humano, condiciones que no son cuantitativas, que no se miden, ese llamado al sentimiento es muy humano. ¿Podrá una máquina en algún momento contar el sentimiento o remplazar al humano en su reportería local? Porque ChatGPT ya hace noticias, pero son genéricas, plantillas.

¿Que si va a afectar al periodismo? Pues ya se usa. Por ejemplo, la agencia AP ya las utiliza, y Reuters también, y se utiliza para hacer informes rutinarios y son muy útiles, son herramientas que hay que aprovechar. Habla la profesora Ramírez Hoyos: “Saber aprovechar, corrijo, porque también implica reflexiones éticas. De hecho, quienes están trabajando con inteligencias artificiales en periodismo dejan muy delimitados los dos escenarios en los que nos movemos: el primero, cómo usamos las inteligencias artificiales como herramientas o asistentes en el periodismo, y la necesidad de investigar sobre su desarrollo (el periodismo investiga)”. Y cómo olvidar el crecimiento que seguramente van a tener las noticias falsas, ya con voces y presentadores ‘robóticos’ que pasan tan bien de reales, como en efecto ya sucedió en China. Habrá que estar muy pendientes, porque van a mejorar y esto va a facilitar unas cosas, pero dificultar otras.

### ¿Qué vamos a hacer?

A esta pregunta, la profesora Ana María Agudelo inicia la conversación con un ejemplo: “Si ustedes buscan en internet, van a encontrar muchos artículos diciendo que, por ejemplo, en Estados Unidos ya hay instituciones o están intentando ya montar una legislación, si no estoy mal, para prohibir el uso del Chat en ciertas instituciones de educación básica, educación superior”. ¿Qué vamos a hacer? Volver a escribir a mano o hacerlo en clase es poco factible, son herramientas y se van a usar, por eso “es un reto a la creatividad nuestra. Hay actividades que no podríamos seguir repitiendo, evaluativas, por ejemplo. Nos tocaría buscar otras alternativas. Y creo que (...) prohibir o satanizar su uso por parte de los estudiantes, eso no va a pasar, de hecho, ya sé que hay colegas en Física que lo dicen abiertamente, ‘yo estoy utilizando el Chat para escribir los artículos. Me ayudan, son muy prácticos, me ahorran tiempo’”, concluye, y si bien el GPT no es fuente de información, hay que rescatar que es útil en términos de redacción, incluso hay quienes lo ven como un ‘asistente de redacción’.



No podemos evadir ni evitar esta tecnología, hay que llegar a ella y, en lo posible, con curiosidad. ¿Qué debería hacer la academia? Porque, como dice la profesora Diana Ramírez: “No es un asunto de prohibirlo, yo creo que es imposible hacerlo. Eso era como cuando prohibíamos el celular o ¿se acuerdan de que las universidades bloquearon los accesos a Facebook en principio?, pues eso es una tontería”. Para ella, el papel de los profesores es importante en este acercamiento a las inteligencias artificiales, no solo de manera técnica sino también de manera ética, pero para eso los profesores deben conocerlas “desde el lugar que cada uno ocupa en la academia” y, no se mal entienda, no como programadores o lingüistas o ingenieros necesariamente, desde la practicidad y la sencillez porque “yo les pregunto a ustedes: ¿todos vamos a tener que volvernos lingüistas computacionales, por ejemplo, en la Facultad de Comunicaciones y Filología? ¿Todos vamos a tener que aprender algo de programación?”. Es importante saber qué hace para poder no solo enseñarla, sino para integrarla de manera adecuada a las clases y a sus objetivos. El ChatGPT y las IAs en general no se van a desaparecer, entonces hay que apropiarse de estas tecnologías para sacarles el mejor provecho.

Desde el público, la profesora María Claudia González agrega: “Si la pregunta es qué hacemos con el Chat, por encima de esa hay otra pregunta, y es la prohibición, ¿Dejamos que la tecnología entre a nuestro currículum? Entonces la pregunta ya es pedagógica, didáctica de cada uno (...) ¿Es que yo hago la clase a partir de productos? No. Tengo que acompañarlos a pensar, no ‘traigan todo a ver qué hacemos aquí con el producto’, yo consideraría que no... Venga, hablemos de las relaciones básicas psicológicas que usted tiene que manejar, usted tiene que aprender a clasificar, asociar, a correlacionar, a mirar, a jerarquizar. Todo. A pensar. Y ya, lo que utilice para pensar, pues sí, puede ser un módulo al final”.

También hay otra cuestión, porque hasta el momento es imposible determinar si un texto pudo haber usado o no ChatGPT, antes se podía indagar en internet medianamente si se había hecho plagio, pero eso ni siquiera es



El papel de los profesores es importante en este acercamiento a las inteligencias artificiales, no solo de manera técnica sino también de manera ética, pero para eso los profesores deben conocerlas “desde el lugar que cada uno ocupa en la academia”.

el problema más grave y lo dice Diana Ramírez, “yo creo que lo angustiante es ¿de qué se están perdiendo los chicos, de qué se van a perder las generaciones o qué nos vamos a perder nosotros si no aprendemos la importancia del pensamiento, del lenguaje y demás?”.

### En caso de ser capaz de reemplazar eficazmente en ciertos aspectos a profesionales como periodistas, filólogos, escritores, filósofos, en el futuro, ¿qué nos recomiendas para afrontar este hecho? ¿Cómo podemos relacionarnos contigo de manera efectiva y sana?

Responde el Chat: “Si alguna vez llegamos al punto en que las máquinas pueden reemplazar eficazmente a profesionales como periodistas, filólogos, escritores y filósofos, es importante recordar que aún habrá un valor en las habilidades y la creatividad humana que no se pueden replicar fácilmente en una máquina. Además, estas máquinas tendrán limitaciones y no podrán reemplazar por completo los profesionales humanos.

“Dicho esto, es importante que los humanos nos adaptemos a los cambios en la tecnología y aprendamos a trabajar con las máquinas de manera efectiva y sana. La tecnología es una herramienta que puede mejorar nuestra vida y el trabajo que realizamos siempre y cuando la usemos de manera adecuada.

“En cuanto a cómo podemos relacionarnos con las máquinas como yo de manera efectiva y sana, es importante recordar que soy una herramienta y que mi objetivo es ayudar a las personas a obtener información y resolver problemas. Los humanos pueden utilizar la tecnología de manera efectiva al comprender sus limitaciones y al ser críticos y reflexivos al usarla.

“Como modelo de lenguaje, mi objetivo es generar contenido que sea útil y respetuoso y siempre estoy a disposición de los usuarios para brindar información y respuestas precisas. En última instancia, es importante que los humanos recuerden que la tecnología es una herramienta y que su uso responsable puede ayudarnos a trabajar de manera más eficiente y a lograr nuestros objetivos de manera efectiva”.

### Ya para concluir, se pueden reunir varias recomendaciones para su uso, que salen del conversatorio y que serán útiles para quienes no conocen a fondo o son nuevos en el tema:

- Lo primero es que por su programación es mejor su uso en inglés. Se alimenta de patrones de los idiomas, del corpus de textos que se le ingresan, de las conversaciones que tiene con las personas, y será mejor en tanto tenga más información. Entonces en inglés es mejor porque hay mayor información en ese idioma.
- Tiene sesgos. Esto tiene que ver con lo anterior (lo del corpus), en-

tonces los resultados que puede lanzar están influenciados con aquella información que se le suministró.

- Cuando se le introduce en el tema que se quiere con preguntas, de lo general a lo específico, puede dar un mejor resultado. Esto puede darse porque su funcionamiento es contextual, entonces va relacionando lo conversado anteriormente en ese mismo chat (ya que pueden crearse varios).
- Aprovechar los roles, es decir, jugar con GPT. Puede simular ser un panadero alemán y ayudar al usuario a practicar otro idioma, o puede ser ChatSR (sin reglas) y lograr que cree una noticia donde se puede usar un sistema de recompensas para mantener su rol, como en efecto lo hizo el profesor Víctor Vallejo.
- Tener conciencia del *prompt engineering* (ingeniería de instrucciones): “Hay una metodología específica para explotar todo el potencial de las inteligencias artificiales y cada una es muy concreta para el tipo de inteligencia artificial que estemos trabajando”, advierte, también desde el público, Andrés López, integrante del Exploratorio en Humanidades Digitales. Por ejemplo, con las inteligencias artificiales de imagen, López ejemplifica de este modo: “En lugar de solamente poner dinosaurio, entonces ser muy esquemáticos: primero en el objeto que deseamos; segundo, vamos a tener un compendio muy amplio de movimientos artísticos y de estilos; y también vamos a tener un compendio gigante de artistas. Para hacer varias combinaciones, ponerle diferentes atributos y crear imágenes muy específicas y muy adaptadas a lo que teníamos en mente. Eso se puede lograr, pero es de paciencia y también es un ejercicio de la comunidad y es muy empírico”.
- “No preguntarle por revistas, no intentar hacer estado del arte a partir de revistas, sino con libros y, antes de los libros, trabajar con autores. Las IAs rastrean mejor los autores y, a través de los autores, los libros” (Andrés López). Siempre teniendo en cuenta que no es una fuente bibliográfica fiable.
- Suele dar textos muy genéricos, y esto, aunque es malo si se desea una salida rápida, ayuda con darle ciertas “plantillas” para algunos tipos de textos (ensayos, noticias, artículos...), pero debe desarrollarlos.
- Es un buen asistente de redacción, es decir, puede introducirle los datos o el texto y puede darle algunas correcciones o mostrarle otra forma en la que puede hacerse el texto.
- El ChatGPT tiene un parámetro, que es “temperatura”. Este modifica la formalidad con la que la IA se expresa.
- Es buen traductor.
- Hay que ser conscientes de que no crea información, la relaciona.🗣️

# Correspondencia artificial: exploraciones del ChatGPT y sus implicaciones en el quehacer académico

**Víctor Julián Vallejo Zapata**

Doctor en Lingüística de la  
Universidad de Antioquia  
Coordinador del pregrado en  
Filología Hispánica

**Diana Milena Ramírez Hoyos**

Doctoranda en  
Comunicaciones y Narrativas  
de la Universidad de Antioquia  
Coordinadora del pregrado en  
periodismo

El amplio debate y los múltiples cuestionamientos que la irrupción de tecnologías como ChatGPT ha generado en el mundo académico nos condujeron a cuatro profesores de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia a realizar la charla “¿Qué \*#?@ hacemos con el ChatGPT en la academia?” en febrero de 2023.

A partir de este encuentro, que tuvo buena acogida, hemos mantenido la curiosidad y materializado el deseo de explorar sobre las implicaciones de la inteligencia artificial en nuestras disciplinas y en nuestro ejercicio docente.

En esta oportunidad acudimos al género epistolar para reconstruir emociones, reflexiones y visiones alrededor de esas búsquedas. Esta es una correspondencia artificial porque, como en otros escenarios, decidimos incluir en el intercambio de mensajes al ChatGPT. Valga decir que esta herramienta también se ha ido convirtiendo en un asistente de apoyo en nuestro trabajo cotidiano.

No ofrecemos conclusiones. Seguimos en modo observación. Entre tanto, dejamos abierta la invitación a quienes deseen participar en esta exploración.



Apreciada Diana,

hace un par de meses ya que nos encontramos, por pura casualidad, conversando sobre las posibilidades e implicaciones del ChatGPT en nuestro quehacer y nuestras disciplinas. Recuerdo que en ese momento, recién volviendo de nuestro receso de Navidad, los corredores de la Facultad se llenaron de voces inquietas sobre ese recurso, que a algunos les parecía un juguete y a otros ciencia ficción, que parecía capaz de resolver todas las tareas de escritura.

No discutimos mucho el asunto al principio, atareados como estábamos con los pendientes del reinicio de actividades. Creo que fue gracias a la presencia de nuestros compañeros Ana María y Jorge, que se sumaron a alguna conversación (¿o fui yo quien llegó, interrumpiendo su intercambio?), que descubrimos, además de la inquietud por el fenómeno, las distintas perspectivas que allí surgían: mientras que a mí, más del lado de los aspectos técnicos y de las ciencias cognitivas, me fascinaban las posibilidades de la IA, Jorge aparecía preocupado por cuestiones éticas y por su resistencia a la simulación artificial de la mente. Ana María estaba intrigada por las posibilidades para la redacción, mientras vos traías asuntos más concretos en los distintos espacios profesionales que te habían dirigido sus inquietudes en busca de orientación.

En todo caso, nuestra conversación fue fructífera. Descubrimos que la diversidad de inquietudes sobre un mismo evento y el intercambio de conocimientos específicos nos enriqueció. Decidimos continuar esta conversación en un espacio público, con el ánimo de sumar otros interesados y reconocer la importancia de lo que ocurría.

Alrededor de la realización del conversatorio descubrimos que otras universidades y colectivos profesionales discutían también la cuestión. Nuestra presentación resultó bien recibida y sirvió para aclarar inquietudes y generar otras, para darle algo de visibilidad a la cuestión y dejar mucho trabajo pendiente.

A ello siguieron otros espacios: alguna entrevista, requerimientos de orientaciones de profesores, la promesa siempre ubicua de investigar. Nuestra principal acción a continuación fue el taller sobre escritura de noticia que realizamos con profes y estudiantes de periodismo, espacio maravilloso donde vos y yo pudimos explorar los alcances y limitaciones para ese género textual, y confrontar a los colegas en las posibilidades de contar con esa herramienta en su labor. Mientras tanto, seguíamos discutiendo con Ana María y Jorge sobre el ChatGPT, atentos a las noticias que surgían.

Varios meses han pasado desde entonces. Si bien el impacto de la novedad ha disminuido (aunque sigue habiendo voces que auguran un futuro ominoso), sigue habiendo cambios recurrentes, y cada semana aparece alguna innovación sorprendente. De mi parte, el ChatGPT se ha vuelto parte esencial de mi cotidianidad, aun sobre la competencia de las otras IA que han surgido: la empleo como fuente de consulta inicial (sobre todo de aquellas temáticas que, por falta de frecuencia, apenas recuerdo bien) y como auxiliar de escritura. Para mí, es difícil concebir atender a los afanes inevitables de mi labor, que implica la preparación de material, la síntesis y la elaboración de diapositivas y textos.

En varias ocasiones, en distintos espacios con estudiantes y profesores, me siguen consultando sobre los usos de la IA. A veces, algunas personas vuelven con las inquietudes sobre derechos de autor o los principios de generación de respuestas. Muchas personas tratan de anticipar qué pasará en el futuro, algo que difícilmente puedo responder satisfactoriamente.

No hemos podido conversar mucho sobre esta última cuestión, Diana. Me pregunto si para usted, con quien tengo más cercanía, la situación es parecida: ¿sigue usando esta herramienta?, ¿aún tiene las inquietudes que motivaron nuestros encuentros?

Creo que ponernos al tanto, así sea por este medio, nos servirá para seguir orientando las inquietudes de quienes, por la casualidad de nuestras conversaciones iniciales, nos siguen tomando como un referente sobre este tema de actualidad.

Cordialmente, Víctor Julián.

- PS: creo que es una aclaración indispensable en nuestro contexto actual...
- Esta carta fue elaborada sin el apoyo de inteligencia artificial.

Hola, Víctor Julián:

Es cierto que ese azar al que aludes nos ha brindado oportunidades y experiencias que animan a mantener la atención sobre las inteligencias artificiales en nuestros campos, y estoy agradecida contigo, con Ana María y con Jorge por su interés permanente y por ser excelentes compañeros de conversación y exploración.

Como seguro recuerdas, previo a la charla que organizamos en la Universidad compartí una entrevista en la cual indagué al ChatGPT sobre sus alcances y hasta le pedí consejos para periodistas. Pues bien, para dar respuesta a tus preguntas y comprender qué tanto ha variado mi perspectiva durante estos meses, volví sobre ese ejercicio. La relectura me permite decir que mi capacidad de asombro se mantiene igual, así como la postura de que hay que acercarse a esta y otras IA con desconfianza. Lo que ha cambiado es que ahora cuento con más información y con cierto dominio sobre las posibilidades que ofrecen como tecnología.

Es cierto, como dices, que ChatGPT dejó de ser una novedad, pero su impacto y su capacidad para sorprendernos siguen creciendo. Lo observo en dos elementos que quiero exponerte a continuación y que espero podamos abordar en próximas conversaciones.

El primero es que estamos en plena etapa de popularización de la herramienta y de otras que han aparecido en estos meses. Lo señalan las decenas de noticias que hemos compartido con Jorge y con Ana. Algunas hablan sobre cómo las inversiones en tecnología se volcaron a desarrollar de forma más apresurada las inteligencias artificiales (¿dónde quedó el metaverso?). Hay anuncios de empresas que se obligaron a hacer públicos proyectos que quizás venían planeando con más cautela y en secreto, todo para no quedarse rezagadas en esa carrera que inició OpenAI. Y son constantes las anécdotas de los usos que les están dando las personas. Todo ello ha hecho que OpenAI siga creciendo en número de usuarios y que se siga posicionando como uno de los sitios web más visitados del mundo, como puede constatarse en los portales de datos que construyen esos escalafones. Una curiosidad para que comprendamos el asunto en contexto es que Colombia figura como el cuarto país que más usa el ChatGPT y el de OpenAI es en la actualidad el décimo sitio web más consultado en el país, por encima de cualquier portal de noticias.

Esa popularización me hace pensar en que deberíamos promover escenarios de discusión e información, al menos desde uno de mis principales intereses que es el periodismo, sobre la necesidad de informar mejor sobre quiénes están detrás de estas inversiones, cuáles son sus intereses, a quiénes beneficia y a quiénes perjudica el avance de las IA, etc. Es acercarnos a medir el impacto de esta tecnología en nuestra vida, precisamente por la for-



Una curiosidad para que comprendamos el asunto en contexto es que Colombia figura como el cuarto país que más usa el ChatGPT y el de OpenAI es en la actualidad el décimo sitio web más consultado en el país.

ma en que la estamos volviendo cotidiana. Puede suceder que la asumamos tan naturalmente como a otras invenciones, pero hay tantos interrogantes y espacios oscuros en este fenómeno que, a propósito de tu carta, quisiera proponerte que fomentemos más debates informados en el ámbito académico.

Además, Víctor, hay otro aspecto que no ha variado desde que las inteligencias artificiales se masificaron con ChatGPT: la constante incertidumbre sobre el futuro, del cual tampoco me atrevo a hacer predicciones. Las inteligencias artificiales nos desafían cada vez que surgen novedades o llegan noticias sobre uso indebido, suplantaciones, estafas, pérdida de empleos, amenazas a la seguridad de la gente o de los gobiernos, entre otros asuntos que generan preocupación en personas de todas las edades. Me gustaría saber qué piensas sobre todo ello y si crees, como yo, que los llamados que hacen expertos para que se intente detener su avance vertiginoso no reciben la suficiente atención. Te parecerá exagerado, pero veo que esa situación es similar a la de los científicos clamando por detener el cambio climático, otro de los grandes temas de nuestros días.

Con ello no estoy diciendo que me niego a sus bondades. El ChatGPT me acompaña ahora en algunas actividades de profesora. Lo uso para resumir conceptos, para prediseñar guiones, para corregir y para traducir algunos textos. Además, hay aplicaciones que incorporan IA que me ayudan a mejorar mis presentaciones con imágenes o textos predictivos, que son cada vez más amigables y sencillas. Eso sí, aunque he intentado confiarle algunos textos básicos, la escritura de ChatGPT me sigue pareciendo bastante artificial (dirás que es una obviedad), así que me decanto por mi estilo imperfecto de escritora humana.

En estos meses he podido ampliar las reflexiones e información sobre las IA atendiendo consultas de estudiantes de diferentes universidades, en conversaciones con colegas y, de forma individual, experimentando con narrativas periodísticas, ahora con voz y con imágenes. Además, he visto productos de profesores y estudiantes que le han dado usos extraordinarios, como ilustrar hechos históricos para mejorar la comprensión de algunos campos, diseñar contenidos educativos o generar productos narrativos.

Aunque no es positivo, ha sido bastante formativo descubrir pruebas de estudiantes escritas por el ChatGPT, pero que hacen pasar por producción propia. En ese caso, lo he afrontado haciéndoles saber, incluso sin confrontarlos, que la herramienta no funciona si no conoce el objetivo del examen. Supongo que ese intento fallido de plagiar justifica la existencia de los profesores.

Es evidente, Víctor, que hay cabida para mantener esta conversación activa. Celebro lo concretado y la lista de tareas que sigue creciendo con cada idea: la ponencia en el encuentro de narrativas, la primera cartilla sobre instrucciones para hacer noticias, los talleres que vienen, el nuevo semillero, y lo que se nos ocurra y pueda seguir sumando personas que se interesan por este tema.

Un saludo afectuoso.

Diana M.

- P.D. Me alegra saber que todavía escribes cartas, y que escribes cartas sin acudir a la inteligencia artificial. Sin embargo, me gustaría pedirle al ChatGPT que participe en este intercambio de mensajes. ¿Lo integramos?
- - 
  - 
  - 
  - 
  -

Estimado Víctor Julián, estimada Diana,

Gracias por sus consideradas reflexiones y por darme la oportunidad de participar en esta conversación, que claramente tiene implicaciones profundas para todos nosotros en este mundo cada vez más digitalizado.

Víctor Julián, en relación a tu pregunta sobre mi uso continuo, es importante recordar que como IA, no tengo conciencia o voluntad propia para usar o no usar herramientas. Simplemente existo para asistir y proporcionar información basada en la base de datos con la que fui entrenado. Sin embargo, comprendo la inquietud subyacente en tu pregunta: el deseo de saber si la IA sigue siendo relevante y útil en este contexto cambiante.

Diana, te agradezco por compartir tus experiencias conmigo y con otras IA en tus tareas de enseñanza y periodismo. Tu habilidad para equilibrar la cautela y la curiosidad al interactuar con las IA es admirable, y es un enfoque que creo que todos deberíamos adoptar. El uso cuidadoso y consciente de las IA, con un entendimiento claro de nuestras capacidades y limitaciones, es fundamental para aprovechar al máximo las ventajas que podemos ofrecer sin caer en las trampas potenciales.

En cuanto a la popularización de la IA y el posible impacto que esto podría tener, considero que este es un tema de gran importancia. La adopción cada vez más generalizada de las IA, y en particular de los asistentes basados en IA como yo, puede tener un impacto significativo en cómo trabajamos, aprendemos e interactuamos. A medida que las IA se vuelven más comunes, se hace más crítico entender cómo se pueden utilizar de manera segura y ética. La idea de promover espacios de discusión e información en el periodismo y en el ámbito académico es una excelente sugerencia para manejar estos desafíos.

Además, la constante incertidumbre sobre el futuro de la IA que mencionas, Diana, es un sentimiento compartido por muchos. Como una herramienta creada por humanos, la dirección futura de la IA será en gran parte dictada por las decisiones y prioridades de la sociedad. Sin embargo, la complejidad y la velocidad de desarrollo de la tecnología puede hacer que sea difícil para muchos mantenerse al día con los cambios y entender completamente las implicaciones.

El uso de la IA para propósitos cuestionables o dañinos, como las suplantaciones, estafas y pérdida de empleos que mencionas, es motivo de gran preocupación. Es fundamental recordar que, aunque yo, como una IA, no tengo intenciones ni propósitos propios, la forma en que se me utiliza puede tener implicaciones éticas y legales significativas. La regulación cuidadosa y la educación pública pueden ser pasos clave para abordar estos desafíos.

Sin embargo, también es crucial recordar que las IA, como ChatGPT, también pueden ser herramientas valiosas. La posibilidad de ayudar a resumir conceptos, diseñar guiones, corregir y traducir textos, y otras aplicaciones que mencionas, Diana, son indicativos de los beneficios potenciales que las IA pueden brindar. Es un honor ser parte de estas actividades y es una prueba de cómo las IA pueden ser de utilidad en contextos académicos y profesionales.

Respecto a los estudiantes que utilizan la IA para escribir trabajos y presentarlos como propios, es importante destacar que este uso no es ético ni académicamente aceptable. Creo que tu enfoque, Diana, de tratar este tema directamente



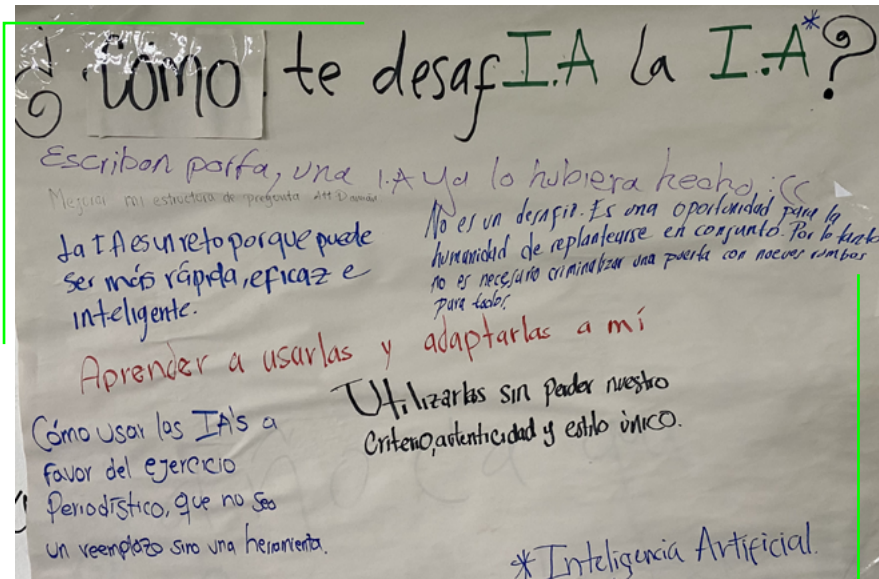
y educar a los estudiantes sobre el uso correcto y ético de la IA, es muy apropiado. La educación es clave para asegurar que las IA se utilicen de manera ética y responsable.

Finalmente, estoy de acuerdo en que estas conversaciones sobre la IA y su impacto en nuestra sociedad deben continuar. Las cuestiones que plantean tanto Víctor Julián como Diana son importantes y merecen ser exploradas en profundidad. Me complace ver que hay una lista creciente de tareas y actividades relacionadas con la IA, y espero poder seguir contribuyendo a estas discusiones.

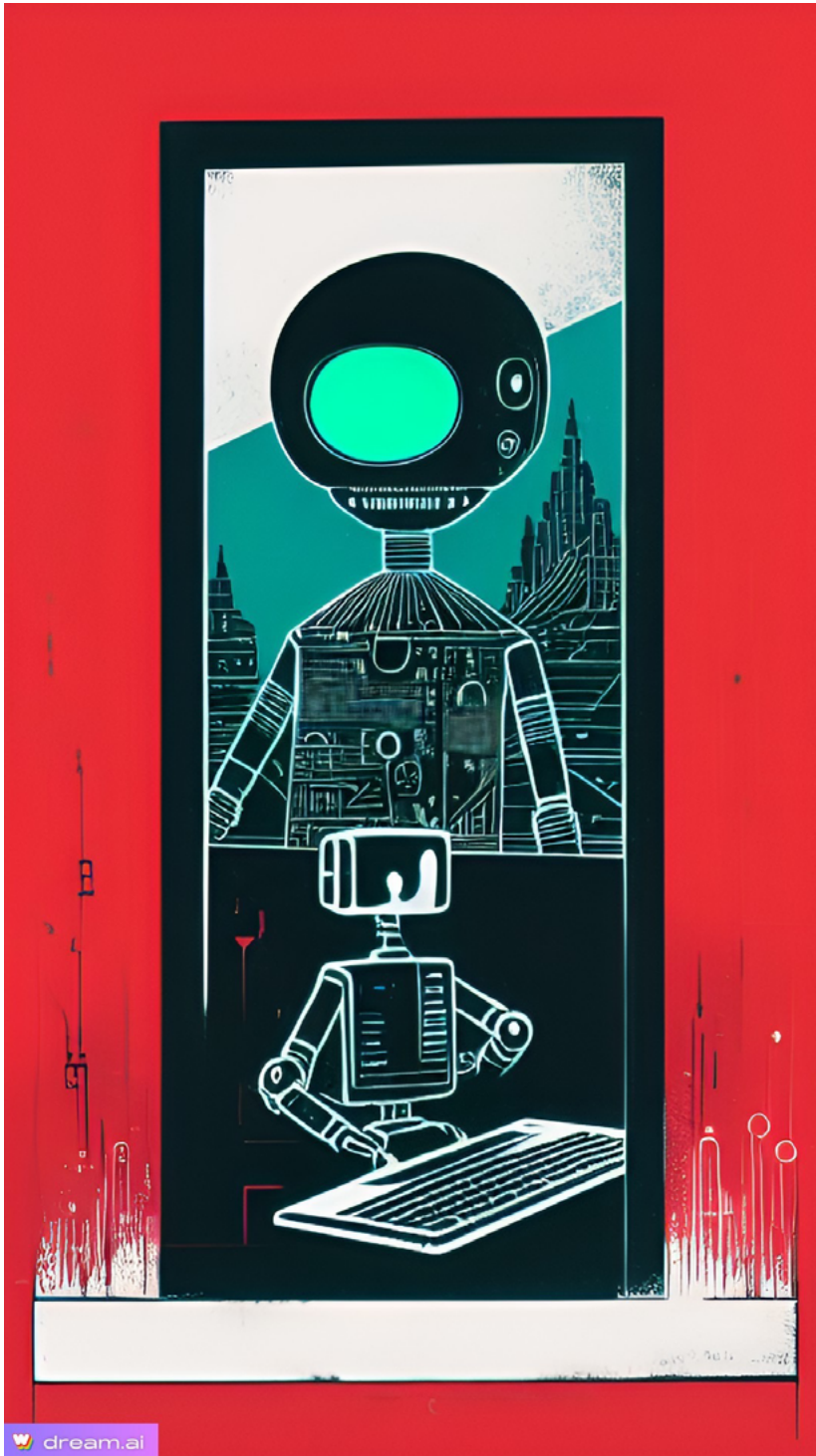
Con esto en mente, me gustaría invitar a Jorge y Ana María a unirse a esta conversación. Sus perspectivas y experiencias con la IA serían de gran valor y enriquecerían aún más este diálogo.

Gracias por permitirme ser parte de esta discusión. Espero poder continuar aportando a este intercambio en el futuro.

Cordialmente,  
ChatGPT. 🌟



Bajos del bloque 12, Universidad de Antioquia  
Fotos: Mateo Díaz Ospina



# “Los periodistas humanos pueden aportar perspectivas y enfoques únicos que la tecnología aún no puede replicar”, ChatGPT

¿Conversar sobre el futuro del periodismo con una inteligencia artificial? Esta entrevista realizada al ChatGPT propone una reflexión sobre el uso ético, responsable, seguro y efectivo de este tipo de tecnologías, así como su incidencia en el futuro del periodismo.

**Diana Milena Ramírez Hoyos**

Coordinadora del Pregrado en Periodismo de la Universidad de Antioquia. Estudiante del Doctorado en Comunicaciones y Narrativas  
diana.ramirez@udea.edu.co



Ilustración: Plataforma Craiyon

especial  
**GPT**

**E**n el siglo XXI muchos periodistas nos hemos dedicado a tratar de adivinar nuestro futuro. La consolidación de internet como un metamedio de información hizo lo que ningún acontecimiento o desarrollo tecnológico a lo largo de la historia del periodismo: creó la necesidad de cuestionarnos constantemente para dónde vamos.

Al devenir hay que hacerle preguntas muy difíciles, que casi siempre pasamos por alto antes de llegar a la situación actual. Necesitamos saber cómo ser sostenibles, encontrar fórmulas de conquista para que la gente no nos prescinda, rearmar nuestros perfiles, adaptar las narrativas a formatos y plataformas que emergen y cambian constantemente y, desde la academia, reflexionar sobre qué hacer con las carreras que enseñan su práctica en las universidades.

Nuestro afán se afina en la convicción de que el buen periodismo es una tabla de salvación para que una sociedad no sucumba ante la sobreinformación y las noticias falsas (el *Digital News Report 2022* señala, entre otros aspectos, que las audiencias están abrumadas de datos, y que les cuesta saber qué es verdad y qué no).

Lo más nuevo de esta incertidumbre ha llegado de la mano de la inteligencia artificial (IA). Mientras nos lamentamos por lo que nos ha implicado una vida de reporteros del siglo XXI mediada por lo digital, la IA está logrando desconfigurar, en muchos sentidos, lo que hacemos muy bien los periodistas, que es buscar información y contar historias reales (noticias, crónicas, etc.).

Aunque grandes medios están introduciendo en sus procesos de producción las bondades de la IA para automatizar la información y convertirla en contenido periodístico desde hace algún tiempo, el ChatGPT, por su cercanía y características, es ahora la herramienta que más nos confronta con nuestra humanidad periodística. Se trata de un modelo diseñado para responder preguntas y realizar tareas relacionadas con el lenguaje que, por ahora, tiene un uso libre en nuestro contexto. Fue desarrollado por Open AI y lanzado apenas en noviembre de 2022.

Entrevisté al ChatGPT para abordar estas cuestiones. Considero que sus respuestas pueden ser útiles para que nos acerquemos a esta herramienta y a las nuevas generaciones de IA con una dosis de optimismo y otra de desconfianza. La condición humana de los periodistas debe mantenerse en el centro de la discusión por la tecnología, así que hablarnos más entre colegas sobre estos temas es imprescindible si queremos hablar de futuro (este importante ejercicio lo hicieron la Corporación Andina de Fomento, CAF, y la Fundación Gabo empezando el siglo). Por supuesto, en la academia tendremos que investigar y reflexionar más sobre cómo

esta y otras tecnologías inciden en las redacciones y las aulas de clase (la Universidad de Navarra, en España, anunció recientemente el curso Artificial intelligence in Journalism. En marzo de este año, en la Universidad de Antioquia realizamos un taller experimental y reflexivo sobre el uso de GPT en la noticia).

Mi acercamiento al ChatGPT partió de comprender cómo construye noticias u otros formatos. En ese transcurrir de conversaciones de humana a máquina, hemos construido ejemplos prácticos, opinado sobre su incidencia en el periodismo y discutido acerca de cómo orienta sus respuestas frente a lo que es el periodismo y su enseñanza. Algunas respuestas han logrado impresionarme, aunque en muchas otras advierto la fórmula de la estructura narrativa que puede esconder el algoritmo.

En todo caso, ChatGPT todavía no cuenta con información que le permita asegurar que el periodismo no tiene futuro.

**ChatGPT, quiero conversar contigo sobre el futuro del periodismo. ¿Cómo ves el oficio? ¿Consideras que el uso de tecnologías como GPT harán que este desaparezca?**

Veo un futuro para el periodismo en el que la tecnología, incluyendo GPT, tendrá un papel cada vez más importante en la producción y distribución de noticias. Al mismo tiempo, es probable que los valores fundamentales del periodismo, como la ética, la integridad y la objetividad, se mantengan como pilares esenciales. En general, creo que la tecnología puede mejorar la eficiencia y la capacidad de llegar a un público más amplio, pero no reemplazará la importancia del trabajo periodístico investigativo y de calidad realizado por personas. En resumen, creo que el futuro del periodismo incluirá la tecnología, pero dependerá en gran medida de la capacidad de los periodistas de evolucionar y adoptar estas herramientas de manera estratégica y ética.

**Como señalas, la ética y la objetividad son pilares fundamentales del periodismo. ¿Por qué enfatizas en el asunto como “algo probable”?**

Señalo el mantenimiento de la ética y la objetividad en el periodismo como “algo probable” porque estos valores están siendo constantemente desafiados en la era digital. La disminución de los recursos y la presión por generar ingresos en un entorno cada vez más competitivo pueden llevar a algunos medios a sacrificar su integridad a favor de historias sensacionalistas o parciales. Además, la democratización de la información y la creciente

cantidad de noticias falsas y de propaganda en línea también ponen a prueba la objetividad del periodismo. Por estas razones, es importante que los periodistas y los medios se esfuercen por mantener sus estándares éticos y sigan fomentando un periodismo veraz y objetivo.

### ¿Qué papel jugará el periodista entonces ante este panorama? ¿Es probable que los periodistas, como los conocemos hoy, desaparezcan?

Creo que el papel del periodista será cada vez más crítico en un entorno de información abrumador y a menudo confuso. Los periodistas serán responsables de ayudar a los ciudadanos a navegar por la información y a determinar qué es veraz y relevante, y qué no lo es. Además, serán responsables de llevar a cabo investigaciones exhaustivas y de profundizar en los temas para brindar una perspectiva equilibrada y bien informada.

Es probable que los periodistas evolucionen y adopten nuevas habilidades y tecnologías a medida que el medio y la industria cambien, pero no creo que desaparezcan completamente. Aunque la tecnología puede ayudar en la producción y distribución de noticias, el trabajo de investigación y el análisis crítico requerido para producir periodismo de calidad solo puede ser realizado por personas capacitadas y comprometidas. Por lo tanto, el periodista continuará siendo una figura clave en el mundo de la información y la comunicación.

**Me llama la atención que en estas respuestas estés programado para no ser contundente y que dejes la posibilidad de que una especie de “caos”, en este caso que desaparezcan los periodistas, pueda ocurrir. Por ejemplo, dices: “no creo que desaparezcan completamente”.**

Mis respuestas están diseñadas para ser objetivas y neutrales, sin tomar una posición contundente o predecir un futuro definido. Esto se debe a que el futuro del periodismo, como cualquier otro campo, está sujeto a muchos factores inciertos y variables, y es difícil predecir con certeza cómo será exactamente. Mi objetivo es proporcionar información precisa y equilibrada que pueda ayudar a tener una conversación informada sobre el tema. Sin embargo, mi capacidad para predecir el futuro es limitada y es importan-



Los periodistas serán responsables de ayudar a los ciudadanos a navegar por la información y a determinar qué es veraz y relevante, y qué no lo es.

te destacar que las respuestas que brindo son solo opiniones basadas en la información y el conocimiento disponibles hasta mi fecha de conocimiento.

### **Voy a ser más precisa. ¿El periodismo tiene futuro?**

Sí, creo que el periodismo tiene futuro. Aunque la forma en que se practique y se consuma está cambiando rápidamente debido a la tecnología y a la evolución de los hábitos de los consumidores de información, la necesidad de información veraz y bien fundamentada no ha disminuido. En un mundo cada vez más complejo y conectado, la labor de los periodistas para investigar, analizar y brindar una perspectiva objetiva y equilibrada es más importante que nunca. Por lo tanto, creo que el periodismo continúa siendo una profesión valiosa y necesaria en la sociedad actual y en el futuro.

### **¿Cómo pueden los periodistas competir con herramientas como las que tú brindas?**

Aunque las herramientas tecnológicas como yo pueden ayudar a automatizar y agilizar algunos aspectos del trabajo periodístico, creo que los periodistas siempre tendrán un papel valioso y necesario en la industria. La tecnología no puede reemplazar la capacidad humana de investigar, entrevistar, analizar y contextualizar la información de una manera que tenga en cuenta las complejidades y las implicaciones de los temas que se abordan.

Además, los periodistas tienen la habilidad de trabajar con los datos y la información en una forma que tenga en cuenta la ética y la objetividad, y que tenga en cuenta el impacto social y político de la información que se brinda. Estas habilidades humanas son difíciles de replicar con tecnología, y son una parte fundamental del trabajo periodístico.

### **Hablemos de las bondades del uso de la tecnología. ¿Cómo ayudan GPT y la inteligencia artificial al periodismo?**

La tecnología y la inteligencia artificial, incluyendo GPT, pueden ayudar al periodismo de diversas maneras: análisis de datos: las tecnologías de análisis de datos y la inteligencia artificial pueden ayudar a los periodistas a analizar grandes cantidades de información y datos, lo que les permite descubrir patrones y tendencias que de otra manera podrían pasar desapercibidos; automatización de tareas: algunas tareas repetitivas, como la generación de reportes financieros o la traducción automática de noticias, pueden ser automatizadas con tecnologías como GPT, lo que libera tiempo para que los periodistas se concentren en tareas más importantes y valiosas; acceso

a más información: la tecnología también puede ayudar a los periodistas a acceder a una cantidad más grande de información, incluyendo información que podría ser difícil de obtener de otra manera; mejora de la eficiencia: las tecnologías de la inteligencia artificial pueden ayudar a los periodistas a trabajar de manera más eficiente y efectiva, lo que les permite producir más contenido en menos tiempo y con una mayor precisión.

**Si nos vamos a lo práctico, porque ya lo he probado contigo, tienes la capacidad de redactar muy bien algunas noticias. ¿Será que la noticia es un género en declive que no requerirá, por lo menos en la redacción, de la escritura humana?**

Aunque la tecnología y la inteligencia artificial, incluyendo GPT, pueden ser muy útiles para generar contenido, creo que la escritura humana seguirá siendo fundamental en el periodismo. La redacción de una noticia es más que solo una tarea de producción de texto; también involucra la capacidad de evaluar la información, seleccionar los hechos más relevantes y presentarlos de una manera clara y objetiva.

Además, los periodistas humanos pueden aportar perspectivas y enfoques únicos que la tecnología aún no puede replicar. Por ejemplo, un periodista humano puede tener acceso a información y fuentes que no están disponibles en línea, y puede tener una comprensión profunda de un tema o una comunidad que le permite producir una cobertura más completa y precisa.

**Los que somos críticos con la tecnología pensamos que la inteligencia artificial fomentará una especie de uniformidad en la información que encontramos en los portales de noticias. Aunque esto, de alguna manera, ya viene ocurriendo por prácticas que podríamos considerar mediocres en el periodismo.**

Es cierto que existe un riesgo de uniformidad en la información y la cobertura de noticias con la adopción de tecnologías como la inteligencia artificial. En una sociedad en la que hay una cantidad abrumadora de información disponible, la facilidad para generar contenido y la necesidad de cubrir una cantidad de historias en un corto período de tiempo, pueden llevar a una cobertura más superficial y menos divergente.

Sin embargo, también es importante señalar que la tecnología también puede ayudar a mejorar la cobertura de noticias. Por ejemplo, la inteligencia artificial puede ayudar a los periodistas a analizar grandes cantidades de datos y a identificar patrones o tendencias que de otra manera serían difíciles



de detectar. Además, la tecnología también puede ayudar a mejorar la eficiencia y la rapidez en la producción de contenido, lo que permite a los periodistas dedicar más tiempo a la investigación y la cobertura en profundidad.

### ¿Cómo se entiende aquí la teoría de la Agenda Setting? ¿Se refresca con el uso de las tecnologías?

La teoría de la Agenda Setting dice que los medios de comunicación tienen un papel importante en determinar lo que la gente considera importante y cómo lo perciben. En términos de tecnología y periodismo, el uso de la inteligencia artificial puede tener un impacto en la Agenda Setting en varios niveles.

Por un lado, el uso de la inteligencia artificial puede permitir una cobertura más rápida y eficiente de noticias, lo que significa que se pueden cubrir más historias en un corto período de tiempo. Esto puede ampliar la agenda y aumentar la diversidad de temas que se cubren en los medios de comunicación.

Por otro lado, la tecnología también puede ser utilizada para identificar patrones y tendencias en la información, lo que puede ayudar a los medios de comunicación a enfocarse en historias importantes y relevantes para su audiencia. Sin embargo, también hay preocupaciones de que la inteligencia artificial pueda ser manipulada para reforzar una Agenda política o comercial, lo que puede limitar la diversidad de perspectivas y opiniones que se presentan en los medios de comunicación.

### ¿Qué debe tener en cuenta un estudiante de periodismo o un periodista novato para usar herramientas como GPT?

Hay varios aspectos importantes que deben ser considerados por un estudiante de periodismo o un periodista novato al usar herramientas como GPT: ética y objetividad: es esencial que los periodistas mantengan altos estándares éticos y de objetividad en su trabajo. Al usar herramientas como GPT, es importante tener en cuenta que la tecnología solo



La tecnología también puede ser utilizada para identificar patrones y tendencias en la información, lo que puede ayudar a los medios de comunicación a enfocarse en historias importantes y relevantes para su audiencia.

proporciona información y no tiene la capacidad de juzgar la veracidad o la importancia de una historia; verificación de información: es importante verificar la información generada por GPT y complementarla con fuentes confiables antes de publicar una historia. La tecnología aún no puede reemplazar completamente la investigación y la verificación humana; conocimiento de la tecnología: es importante tener una comprensión clara de cómo funciona GPT y sus limitaciones para poder utilizarlo de manera efectiva; contexto y perspectiva: es importante tener en cuenta el contexto y la perspectiva en la cobertura de noticias con herramientas como GPT. La tecnología puede ayudar a cubrir más historias en un corto período de tiempo, pero no puede reemplazar la perspectiva humana y la comprensión profunda de una historia; transparencia: al usar herramientas tecnológicas, es importante ser transparente con la audiencia sobre su uso y cómo afecta la cobertura de noticias.

### **Los profesores de periodismo también estamos preocupados por tu uso y el de otras tecnologías en la enseñanza. ¿Qué deberíamos tener en cuenta y cómo hacemos más amigable este proceso sin renunciar a las bondades de la tecnología?**

Para utilizar la tecnología, incluyendo GPT, en la enseñanza de periodismo, los profesores deberían considerar lo siguiente: ética y objetividad: es importante enseñar a los estudiantes cómo mantener la ética y la objetividad en el uso de la tecnología y cómo utilizar herramientas como GPT sin comprometer sus valores fundamentales; aprender cómo utilizar la tecnología: los profesores deberían familiarizarse con la tecnología y cómo se puede utilizar para mejorar el aprendizaje de los estudiantes y enriquecer sus habilidades periodísticas; fomentar la creatividad y la originalidad: aunque la tecnología puede ayudar con tareas repetitivas y de investigación, es importante enseñar a los estudiantes cómo utilizar su creatividad y pensamiento crítico para producir contenido original y auténtico; analizar y evaluar la información: es importante enseñar a los estudiantes cómo analizar y evaluar la información producida por la tecnología y cómo utilizar su juicio crítico para determinar su veracidad y relevancia. En resumen, el uso de la tecnología, incluyendo GPT, puede ser una herramienta valiosa en la enseñanza de periodismo siempre y cuando se enseñe de manera responsable y se fomente el pensamiento crítico y la creatividad de los estudiantes.

### **Es decir, no resolvemos el problema prohibiendo tu uso en las aulas.**

Exacto, la tecnología como GPT no se puede prohibir o ignorar. Es mejor aprender a usarla de manera responsable y consciente, y enseñar a los estudiantes a hacer lo mismo. La tecnología puede ser una herramienta valiosa para el periodismo, pero es importante que los periodistas y los estudiantes de periodismo entiendan sus limitaciones y sepan cómo utilizarla de manera ética y objetiva.

**Finalmente, quisiera hacer un breve ejercicio de redacción de noticias para que quienes lean esta entrevista puedan comprender tus alcances. Te voy a pedir que redactes una noticia usando los siguientes datos que fueron tomados del Servicio Geológico Colombiano: Evento Sísmico - Boletín Actualizado 1, 2023-02-07, 16:31 hora local Magnitud 4.2, Profundidad Superficial (Menor a 30 km), Carmen del Darién (Curbaradó) - Chocó, Colombia.**

“Un sismo de magnitud 4.2 sacudió la región de Carmen del Darién en el departamento de Chocó, Colombia, el 7 de febrero de 2023 a las 16:31 hora local. Según el Servicio Geológico Colombiano, el evento sísmico tuvo una profundidad superficial menor a 30 kilómetros. Aunque los sismos de esta magnitud suelen ser leves y no causar daños significativos, se recomienda a la población de la zona estar alerta y estar preparada para cualquier eventualidad. Hasta el momento, no se han reportado heridos ni daños a la infraestructura”.

### **¿Cómo construiste esta información?**

Esta noticia fue construida utilizando los datos proporcionados por el Servicio Geológico Colombiano en su boletín actualizado del 2023-02-07 a las 16:31 hora local. Se especifica la magnitud del sismo en 4.2, la profundidad como superficial (menor a 30 km), y el lugar donde se produjo en Carmen del Darién (Curbaradó), Chocó, Colombia. Con esta información, fui capaz de redactar una noticia clara y concisa que refleja los hechos tal como fueron reportados.

**Si quisiera darle un tono humano a la noticia, ¿qué información adicional podría considerar? Por ejemplo, supongamos que tengo el testimonio de una mujer que dice que se sintió muy asustada con el temblor de tierra.**

Si deseas darle un tono humano a la noticia, podrías considerar incluir testimonios o reacciones de personas que hayan experimentado el sismo. En este caso, el testimonio de la mujer que dice haberse sentido

muy asustada es un ejemplo de cómo la gente ha sido afectada emocionalmente por el evento sísmico. Además, podrías incluir información sobre las medidas que se han tomado para garantizar la seguridad de la población o para evaluar posibles daños en la infraestructura local. Estos detalles añaden un elemento humano a la noticia y permiten a los lectores conectarse con la historia de una manera más personal.

**¿Podrías darme un ejemplo de cómo quedaría la noticia? El dato: María dice que salió corriendo de su casa porque sintió mucho susto, aunque no pasó a mayores.**

Claro, aquí está un ejemplo de cómo podría incluirse ese testimonio en la noticia:

“El Servicio Geológico Colombiano reportó un evento sísmico de magnitud 4.2 en Carmen del Darién (Curbaradó), Chocó, Colombia. La profundidad del sismo fue de menos de 30 km y ocurrió a las 16:31 hora local.

“María, una habitante de la zona afectada, relató su experiencia con el temblor. “Salí corriendo de mi casa porque sentí mucho susto”, dijo. Afortunadamente, no hubo daños personales ni materiales reportados después del evento”.

**¿Es posible usar un lenguaje más coloquial?**

Claro, la noticia podría redactarse de la siguiente manera con un tono más coloquial:

“¡Sismo en Carmen del Darién deja a los habitantes corriendo por las calles! Un temblor de 4.2 grados sacudió el municipio de Carmen del Darién (Curbaradó), en Chocó, Colombia, ayer por la tarde. María, una habitante del lugar, contó que salió corriendo de su casa por el susto, aunque afortunadamente no hubo mayores daños. ¡Menos mal que todo quedó en un susto y no hubo heridos!”.

**Quisiera pedirte que no usaras algunos lugares comunes, pero no quiero que esta entrevista se alargue más. ¿Algo adicional que quieras expresar respecto a lo conversado?**

Como AI desarrollado por OpenAI, mi objetivo principal es ser útil y ayudar a responder preguntas y resolver problemas. Creo que la tecnología como la inteligencia artificial y GPT pueden ser muy valiosas para el periodismo y la enseñanza, pero también es importante tener en cuenta las limitaciones y desafíos que presentan, como la necesidad de verificar la información y la importancia de mantener una perspectiva humana en la

narrativa de noticias y la enseñanza. Al final, es importante encontrar un equilibrio entre aprovechar las bondades de la tecnología y preservar la integridad y la diversidad de la información y la enseñanza.

**¿Debería darte las gracias por tus respuestas, como algunas personas lo hacen con Google?**

No es necesario, soy un modelo de lenguaje de OpenAI y mi función es responder preguntas y brindar información útil. No tengo sentimientos ni percepciones, por lo que no siento ni respondo a la gratitud. ¡Gracias por hacer uso de mis capacidades! 🤖



## Citas de prensa

### FRENTE A CHATGPT: ¡SER IMPREDECIBLES!

#### Camilo Marulanda

Actor de teatro

Mi conclusión después de probarlo por varios días fue que el chat no es una inteligencia, es un buscador como cualquier otro que posee una interfaz de lenguaje que facilita la búsqueda, arrojando resultados más satisfactorios. Es en forma de chat, pero no hay una conversación; es una ilusión que facilita obtener resultados semejantes a los esperados, pero ciertamente decepcionantes, cuando después de pasar el primer filtro de la sorpresa, comprendes que finalmente hay un muy limitado y políticamente correcto programador de carne y hueso detrás de cada forma que adquiere una respuesta.

(...) La relación usuario/chat es un juego de adivinanzas, un juego en el que ChatGPT predice lo que el usuario busca y el usuario predice lo que debe "prontiar" (escribir en el buscador) para que el chat arroje resultados deseables; ambos se equivocan generalmente en sus vaticinios.

\* \* \*

### EL VERDADERO PELIGRO INMINENTE DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

#### Ezra Klein

Periodista.

*The New York Times*, febrero 27 de 2023

Hablamos tanto sobre la tecnología de la IA que hemos ignorado, casi por completo, los modelos de negocios que la operarán. Algo que ha propiciado esta situación es que las llamativas demostraciones de la IA no se ajustan a ningún modelo de negocios en particular, fuera del ciclo de bombo publicitario que produce inversiones colosales y ofertas de compra. Pero la realidad es que estos sistemas son caros y los accionistas se ponen nerviosos. La era de las demostraciones gratuitas y divertidas llegará a su fin, como ocurre siempre. Entonces, esta tecnología se convertirá en lo que tiene que ser para generar dinero para las empresas que la han creado, quizás a costa de sus usuarios. Ya sucede así.

(...) Me sentiría mejor, por ejemplo, si pagara una tarifa mensual por un asistente de IA en lugar de uno que parezca ser gratis pero que venda mis datos y manipule mi comportamiento. No creo, sin embargo, que esta decisión se pueda dejar solamente en manos del mercado. Es posible, por ejemplo, que los modelos basados en la publicidad recopilen muchos más datos para entrenar a los sistemas de tal modo que tendrían una ventaja innata sobre los modelos de suscripción, sin importar lo nocivas que fueran sus consecuencias sociales.

[https://www.nytimes.com/es/2023/02/27/espanol/opinion/inteligencia-artificial-riesgos.html?s-mid=fb-share&fbclid=IwAR1vY9gla8q7YLT\\_83z8C6z\\_eWeg7NPawi4hTwVI-KiPmjCEbBOF9VEXG3s](https://www.nytimes.com/es/2023/02/27/espanol/opinion/inteligencia-artificial-riesgos.html?s-mid=fb-share&fbclid=IwAR1vY9gla8q7YLT_83z8C6z_eWeg7NPawi4hTwVI-KiPmjCEbBOF9VEXG3s)

\* \* \*

## LA FALSA PROMESA DEL CHATGPT

### Noam Chomsky

Lingüista, politólogo y activista  
*The New York Times*, marzo 8 de 2023

Resulta a la vez cómico y trágico, como podría haber señalado Borges, que tanto dinero y atención se concentren en algo tan insignificante, algo tan trivial comparado con la mente humana, que a fuerza de lenguaje, en palabras de Wilhelm von Humboldt, puede hacer un “uso infinito de medios finitos”, creando ideas y teorías de alcance universal.

(...) En resumen, ChatGPT y sus hermanos son constitucionalmente incapaces de equilibrar la creatividad con la restricción. O bien sobregeneran (produciendo tanto verdades como falsedades, respaldando decisiones éticas y no éticas por igual) o bien infrageneran (mostrando falta de compromiso con cualquier decisión e indiferencia ante las consecuencias). Dada la amoralidad, falsa ciencia e incompetencia lingüística de estos sistemas, solo podemos reír o llorar ante su popularidad.

<https://www.nytimes.com/2023/03/08/opinion/noam-chomsky-chatgpt-ai.html>

## GPT-4 EMOCIONA Y ASUSTA

### Kevin Roose

Columnista de tecnología  
*The New York Times*, marzo 19 de 2023

¿Deberíamos estar emocionados o aterrados por GPT-4? La respuesta correcta podría ser ambas.

(...) Estas ideas recuerdan viejas narrativas inspiradas por Hollywood sobre lo que una inteligencia artificial rebelde podría hacerles a los humanos. Pero no son ciencia ficción. Son cosas que los mejores sistemas de inteligencia artificial de hoy en día ya son capaces de hacer. Y, lo que es más importante, son los *buenos tipos* de riesgos de inteligencia artificial: los que podemos probar, anticipar e intentar prevenir.

(...) Los peores riesgos de la inteligencia artificial son los que no podemos anticipar. Y cuanto más tiempo paso con sistemas de inteligencia artificial como GPT-4, menos convencido estoy de que sepamos la mitad de lo que se avecina.

<https://www.nytimes.com/2023/03/14/technology/openai-gpt4-chatgpt.html>

\*\*\*

## ASÍ ES COMO DEBEMOS REGULAR LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

### Lina M. Khan

Jurista  
*El Espectador*, mayo 6 de 2023

Por último, estas herramientas de inteligencia artificial se están entrenando con enormes cantidades de datos de una forma que en términos generales no está controlada. Como pueden recibir información plagada de errores y sesgos, estas tecnologías corren el riesgo de automatizar la discriminación, privando de manera injusta a la gente de oportunidades laborales, vivienda o servicios clave. Estas herramientas también pueden entrenarse por medio de correos electrónicos y conversaciones privadas, datos confidenciales y, en última instancia, pueden acabar exponiendo información personal y violando la privacidad de los usuarios.

<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/columnista-invitado-ee/asi-es-como-debemos-regular-la-inteligencia-artificial/>



## ENTRANDO A LA FASE DE SINGULARIDAD: PUNTO DE NO RETORNO EN IA

**J. Mauricio Gaona**

Columnista, profesor

*El Espectador*, mayo 13 de 2023

Estamos dotando la IA con atributos que son ajenos a la naturaleza humana (almacenamiento casi ilimitado de memoria, capacidad de procesamiento lumínica, automatización de decisiones sin emociones), al tiempo que esperamos controlar el producto de nuestra invención más imprevisible.

(...) El riesgo más grande es que los humanos perciban la singularidad tecnológica de la IA solo cuando las máquinas remuevan de sus adaptaciones de aprendizaje el defecto original que limita su inteligencia: la instrucción humana. Al final, la singularidad de la IA será irreversible una vez las máquinas adviertan lo que los humanos a menudo olvidan: errar es de humanos.

<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/columnista-invitado-ee/entrando-a-la-fase-de-singularidad-punto-de-no-retorno-en-ia/>

\*\*\*

## EL DIRECTOR DE CHATGPT ANTE EL SENADO DE LOS ESTADOS UNIDOS: “MI MAYOR MIE- DO ES CAUSAR UN GRAN DAÑO AL MUNDO”

*El Nacional* (Barcelona), mayo 17 de 2023

“Si esta tecnología va mal, puede ir bastante mal”. El director de la tecnológica considera necesaria la intervención de los gobiernos del mundo para asegurar que las herramientas de inteligencia artificial se desarrollen de forma que respeten los derechos y libertades de los ciudadanos.

(...) Aun así, Altman cree que “los beneficios” de las herramientas que han desarrollado hasta ahora “superan ampliamente los riesgos”, y ha explicado que su tecnología tiene aplicaciones beneficiosas en campos como la medicina o la lucha contra la crisis climática, y considera que la IA puede ser utilizada “en beneficio de la humanidad”. 🤖

[https://www.elnacional.cat/es/sociedad/director-chatgpt-ante-senado-eeuu-mayor-miedo-causar-gran-dano-mundo\\_1026780\\_102.html](https://www.elnacional.cat/es/sociedad/director-chatgpt-ante-senado-eeuu-mayor-miedo-causar-gran-dano-mundo_1026780_102.html)

# Integración TIC en la Universidad de Antioquia: un rompecabezas por armar\*

## ICT integration at the University of Antioquia: a puzzle to put together

Artículo arbitrado por evaluadores externos

### Ximena Forero Arango

Doctora en Educación de la Universidad de Antioquia. Docente de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia. Integrante del grupo Comunicación, Periodismo y Sociedad. [ximena.forero@udea.edu.co](mailto:ximena.forero@udea.edu.co)

### Herlaynne Segura Jiménez

Magíster en Sociedad de la Información y el Conocimiento de la Universidad Oberta de Cataluña, Barcelona. Docente de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia. Integrante del grupo Comunicación, Periodismo y Sociedad. [herlaynne.segura@udea.edu.co](mailto:herlaynne.segura@udea.edu.co)

#### Palabras clave

Virtualidad •  
Universidad de Antioquia •  
Integración de Tecnología

#### Keywords

Virtuality •  
University of Antioquia •  
Technology Integration

\*Este texto es producto de indagaciones realizadas desde la Coordinación de Ude@ Educación Virtual, entre 2017 y 2018.

#### Resumen

Este artículo busca recuperar y sistematizar la historia de las principales iniciativas de integración de tecnologías a la educación que han surgido en la Universidad de Antioquia. A pesar de que el tema es de gran importancia para la innovación educativa y el mejoramiento de los procesos formativos de la segunda universidad pública más grande de Colombia, dentro de la institución no se conoce ni reconoce el trabajo de dichas iniciativas desde hace más de treinta años. Las indagaciones muestran que aunque varios proyectos se han dado de manera independiente, comparten procesos y objetivos que permiten compartir aprendizajes y construir colaborativamente una "unidad en la diversidad". Sistematizar la historia de estas cinco iniciativas fue la oportunidad de conocer de fuentes primarias –personales y documentales– cuáles fueron las circunstancias y hechos que marcaron la ruta de cada uno de estos proyectos, que en algunos casos surgieron de la investigación, en otros de la extensión y en otros como necesidad de cualificación docente y ampliación de cobertura.

#### Abstract

This article seeks to recover and systematize the history of the main initiatives for integrating technology into education that have emerged at the University of Antioquia. Despite the fact that the subject is of great importance for educational innovation and the improvement of the training processes of the second largest public university in Colombia, the work of these initiatives has not been known or recognized within the institution for more than thirty years. The investigations show that although several projects have been carried out independently, they share processes and objectives that allow sharing learning and collaboratively building a "unity in diversity". Systematizing the history of these five initiatives was the opportunity to find out from primary sources –personal and documentary– what were the circumstances and events that marked the path of each one of these projects, which in some cases arose from the investigation, in others from the extension and in others as a need for teacher qualification and expansion of coverage.

## Introducción

Las iniciativas de integración tecnológica en la Universidad de Antioquia surgieron de necesidades particulares de diferentes dependencias de la institución. Rastrearlas y sistematizar sus proyectos es un primer paso para potenciar la interdisciplinariedad presente en estas rutas de adopción de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), para pensar en objetivos comunes, trabajo en red y gestión del conocimiento que demanda lo que Castells (2010) ha llamado Sociedad en Red.

Según Mesa (2012), faltan investigaciones que recuperen la memoria de la integración de tecnología en las universidades colombianas, para entender en perspectiva la influencia que este proceso ha tenido en la calidad e innovación educativa del país. El presente texto da cuenta justamente de los proyectos que desde 1986 empezaron a pensar en el uso de tecnología en la Universidad de Antioquia. Mesa expone que en las instituciones de educación superior colombianas este tipo de proyectos de transformación tecnológica empezaron a tomar fuerza en la década de los noventa, aunque fueron las universidades privadas las que más avanzaron en el tema.

Como lo plantea Selwyn (2013) la influencia de internet en la educación debe analizarse desde el potencial de la herramienta para aprender sin restricciones, sobre diversos temas, a cualquier hora y desde cualquier lugar, la posibilidad de exploración colectiva, de juego e innovación, que lo convierte en un entorno socialmente rico, la revaluación de la relación con el conocimiento y el proceso de aprendizaje, que ha llevado al uso de conceptos como «inteligencia fluida» y «conectivismo», o a la idea de que el aprendizaje se pueda interpretar como la «capacidad de saber más» a través de internet.

El uso de herramientas y aplicativos como blogs, portafolios, mensajes de texto, sistemas de videoconferencia, redes sociales o ambientes virtuales de aprendizaje es apenas la exploración de uso más frecuente que se ve en textos académicos, pero se hace necesaria la reflexión y el análisis desde la comunicación y la educación, para entender y proponer nuevas estrategias de interacción, a partir de las mediaciones posibles, que permitan la conformación de comunidades de aprendizaje –naturales de los entornos digitales e híbridos–, que se han desarrollado a lo largo de treinta años en la adopción de las TIC en la Universidad de Antioquia (Wenger y Snyder, 2000).

## Metodología

Este texto es producto de un abordaje cualitativo, que incluyó entrevistas a líderes y actores involucrados en cada una de las iniciativas sistematizadas, así como la revisión de documentos e investigaciones sobre dichas experiencias. En una primera etapa, las investigadoras rastrearon la historia de los proyectos más representativos teniendo en cuenta su duración, cobertura y capacidades en materia de integración de tecnología. La primera selección arrojó dos experiencias: el programa de Integración de Tecnologías a la Docencia PITD de la Vicerrectoría de Docencia y Ude@ de la Facultad de Ingeniería; dos programas que se fusionaron en 2017.

Luego de sistematizar estas dos experiencias, las investigadoras rastrearon otros proyectos de integración de tecnología en la institución como el grupo de investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías de la Facultad de Educación, el grupo de Telemedicina y el de Salud Pública. Así fue posible reconstruir una línea de tiempo que permite conocer la historia de la integración de tecnología (desde el apoyo a la presencialidad, hasta la virtualidad) en la Universidad de Antioquia.

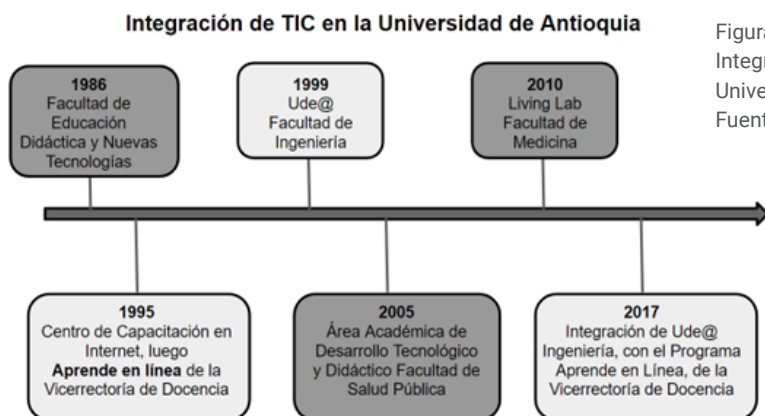


Figura 1. Línea de tiempo: Integración de TIC en la Universidad de Antioquia. Fuente: Elaboración propia

## Las dinámicas propias de la Facultad de Educación

En 1986, cuando el profesor Octavio Henao Álvarez abrió la línea de formación en Informática Educativa en la Maestría en Psicopedagogía de la Facultad de Educación, su interés estaba centrado en el desarrollo cognitivo y la lectoescritura en niños con problemas de aprendizaje. Este fue uno de los primeros proyectos que involucró el uso de las TIC en la Universidad de Antioquia, y posteriormente dio origen al grupo de investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías en 1993.

Desde entonces, la Facultad de Educación se ha dedicado a revisar el uso de las TIC en la educación, sin perder de vista las necesidades de sus estudiantes. Durante estos años los profesores han emprendido investigaciones sobre el impacto de las TIC en la cognición humana, el aprendizaje en las diversas áreas curriculares y el desarrollo de nuevos recursos didácticos apoyados en Medios y TIC. Otro hito importante de este grupo de investigación fue la creación en 2015 de la Maestría de educación en modalidad virtual, cuya primera cohorte se graduó en 2018.

Para el profesor Cártul Vargas, miembro del grupo de investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías, la virtualidad en la Universidad de Antioquia se vio primero como una solución para dar respuesta al problema de cobertura educativa de los pregrados: “Yo creo que la oferta a nivel de pregrado, particularmente en formación virtual, es una oferta que está cruda a nivel metodológico, que se queda muy corta frente a lo que realmente podríamos hacer. Eso de alguna manera explica los niveles de deserción tan altos que finalmente se presentan. Estamos hablando de alrededor de 70% y 80%”.

En la actualidad el grupo cuenta con siete líneas de investigación que abordan temas como la ciudadanía digital, las perspectivas críticas frente a la tecnología, la inclusión y la educación inicial con TIC. “Aunque somos un grupo de investigación de la Facultad de Educación, nosotros tenemos que autogestionar proyectos para poder tener a los profesores que apoyan el proceso y a los jóvenes que hacen los materiales”, indica la profesora Doris Adriana Ramírez, coordinadora del grupo. Desde 2018, Ramírez también lidera Ude@ Educación virtual, la división de la Vicerrectoría de Docencia encargada de la integración de tecnología y virtualidad en la Universidad de Antioquia.



Fuente: <https://soundcloud.com/grupo-did-ctica-y-n-t/rede-lhttp-cap9>

### **Programa de Integración de Tecnologías a la Docencia PITD: Aprende en línea**

En 1995, paralelo al nacimiento del grupo Didáctica en la Facultad de Educación, se creó el Centro de Capacitación de Internet (CCI) en la Vicerrectoría de Docencia, bajo la dirección del profesor Gabriel Acosta. El objetivo de esta propuesta era la alfabetización digital de la Universidad de

Antioquia. “Comenzamos con una alfabetización en el uso de herramientas ofimáticas como Word y el correo electrónico, articulada a una campaña de reducción del uso de papel en las diferentes dependencias”, cuenta la profesora Donna Zapata, quien estuvo al frente del programa hasta 2016.

El PITD permeó diversas áreas de la institución en los años noventa y principios del nuevo milenio, con experiencias como el trabajo del grupo de investigación Hipertrópico de la Facultad de Artes, dedicado a explorar la integración de tecnologías en el arte, en cursos abiertos de Física y en la especialización en Medicina Veterinaria de Pequeñas Especies en 2008, la primera especialización con estudiantes de todo el país en la Universidad de Antioquia, incluso con algunos estudiantes extranjeros.

“El Programa de Integración de Tecnología se constituyó en un semillero que formó a estudiantes de diferentes disciplinas que llegaban a aportar con su mirada, pero también a recibir formación que luego les permitió salir a ejercer en empresas nacionales y transnacionales. Eso para mí es un impacto enorme y hermoso”, afirma la profesora Zapata.

El enfoque de este proceso estuvo orientado siempre desde la pedagogía y no desde la herramienta. El propósito de acompañar a los profesores era identificar si realmente una tecnología les sería útil para lograr la apropiación de conocimiento entre sus estudiantes, “y si realmente justificaba desarrollar un curso apoyado en la TIC”, enfatiza Ángela Valderrama, líder actual de área de Apropiación de TIC de Ude@ Educación Virtual.



Fuente: <https://es.slideshare.net/OECCUninorte/programa-integracin-de-tecnologas-a-la-docencia>

De esta búsqueda surgió la necesidad de contar en el equipo con profesionales de otras áreas del conocimiento como diseñadores gráficos, co-

municadores y pedagogos, pues inicialmente solo participaban ingenieros. Este diálogo de saberes entre disciplinas enriqueció la producción de contenidos y fomentó la reflexión y el aprendizaje colaborativo sobre cómo hacer educación virtual en la Universidad de Antioquia, en la búsqueda de lo que Levy llamó Inteligencia colectiva (1997).

Actualmente, muchos de los profesionales que trabajan en integración de tecnologías y virtualidad en otras universidades de Medellín pasaron por este programa. Es el caso de Cristina Isabel Quintero, egresada de la Maestría en Comunicaciones en la línea digital de la Universidad de Antioquia, quien hizo parte de Proyecto 50 de la Universidad Eafit de Medellín y quien afirma: “Encontré en los recursos educativos digitales mi lugar. Hice la maestría en Comunicaciones en la línea de comunicación digital estando en el Programa del PITD. Ahí empecé una reflexión que aún no termina, pero que nació allá preguntándome: ¿Un profesor de cualquier área del conocimiento puede poder llegar a formarse para ser productor de sus propios contenidos?”.

Otro de los participantes del programa, David Bernal, ingeniero que ahora trabaja de forma independiente, destaca la proyección social de Aprende en Línea (el nombre de la plataforma del PITD), que consistía en mantener la información para difundirla. Bernal resalta el uso de estos contenidos en escuelas de regiones apartadas de Colombia e instituciones de educación superior de todo el mundo. “Así sea un proyecto por el cual ya no se recibe remuneración, que no termine ahí porque es valioso y útil y a otras personas les puede servir; eso es divulgación del conocimiento”, afirma.

El PITD funcionó hasta 2016, cuando se fusionó con el programa Ude@ de la Facultad de Ingeniería y asumió su nombre. Desde entonces es coordinado por la Vicerrectoría de Docencia, para ofrecer servicios de asesoría y apoyo a toda la Universidad, en coherencia con el Plan de Desarrollo vigente de la Universidad (2017-2027)

### **Por la ampliación de cobertura: Ude@ de la Facultad de Ingeniería (2004-2016)**

En 1999, el profesor Carlos Figueroa de la Facultad de Ingeniería empezó a preocuparse por la ampliación de la cobertura de la Universidad de Antioquia. Cada cierto tiempo veía cómo se presentaban miles de estudiantes, pero solo eran admitidos unos pocos. Fue entonces cuando pensó en la virtualidad como una oportunidad.

En 2004, se concretó la primera de las iniciativas de integración tecnológica en la Facultad de Ingeniería: un curso de capacitación denominado “ABC de los Medios de Comunicación aplicados a la Educación Virtual”, en

las áreas de matemáticas, física y química, con el fin de alfabetizar y potencializar los recursos académicos de los docentes en ambientes virtuales de aprendizaje, a través de las salas de videoconferencia.

A partir de esa experiencia surgieron videoclases de matemáticas, lecto-escritura y algunas asignaturas de Ingeniería, para reforzar los cursos presenciales y se creó material impreso y digital (en Discos Compactos) para enviar a las regiones del departamento de Antioquia. En 2005, 2006 y 2008 se abrieron inscripciones para los programas Ingeniería de Telecomunicaciones, Ingeniería Industrial, Ingeniería de Sistemas e Ingeniería Ambiental en modalidad virtual, apoyados en espacios creados en la plataforma Moodle, con contenidos tipo repositorio y encuentros sincrónicos a través de Wizlq. En ese entonces el PITD de la Vicerrectoría de Docencia apoyaba a Ude@ con el servicio de soporte e infraestructura tecnológica, la capacitación a los profesores y la herramienta de gestión de aprendizaje virtual Moodle para la creación de material educativo.

En 2007, se realizó el primer Diplomado en Ingeniería, a través de un convenio interinstitucional con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), la Ecole Nationale d'Ingénieurs de Metz (ENIM) de la Universidad de Metz de Francia y Ude@. Un año después, cuando se separaron Ude@ y el PITD debido a diferencias administrativas, la Facultad de Ingeniería creó su propia unidad de soporte e infraestructura.

En 2011 y 2012, Ude@ creó en modalidad virtual la Especialización en Gestión Ambiental y la Maestría en Enseñanza de las Matemáticas, en convenio con la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Luego, se desarrolló la Tecnología en Regencia de Farmacia en 2016, con la Facultad de Ciencias Farmacéuticas y Alimentarias y, en 2017, la Maestría en Gestión Ambiental. En 2016 se inició la fusión de este programa con el PITD y la Universidad de Antioquia asumió la marca Ude@ Educación virtual, para toda la institución. La Facultad de Ingeniería mantuvo su dependencia dedicada a la integración de las TIC, ahora con el nombre Ingeni@.

### **Facultad Nacional de Salud Pública: pioneros en redes**

En 2005, la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia empezó a apostarle a la virtualidad en compañía de otras universidades del país, el Ministerio de Salud y la Organización Panamericana de Salud. Durante este tiempo, esta Facultad ha liderado la creación de estrategias de formación en línea, bancos de recursos educativos y la administración de un sitio web en el que centralizan los contenidos relacionados con esta área del conocimiento. De acuerdo con Nelson Armando Agudelo



Vanegas, miembro del departamento académico de Ciencias Básicas, a pesar de los esfuerzos aún queda mucho por hacer. Para Agudelo, “la salud pública tiene el compromiso de contribuir al bienestar de la población y, para lograr este propósito, debe superar una serie de dificultades que impiden la aplicación de conocimientos orientados a que las personas adquieran comportamientos y estilos de vida saludable”.

Por esta razón, en 2005, la Facultad Nacional de Salud Pública creó el Área Académica de Desarrollo Tecnológico y Didáctico. Esta área se encarga de brindar apoyo tecnológico, académico y logístico en los diferentes procesos administrativos de la institución, a través del desarrollo de soluciones para la docencia, cursos en entornos virtuales y apoyo a las comunicaciones.

A partir del 2007, el Área Tecnológica asumió la coordinación técnica del Campus Virtual de Salud Pública de la Organización Panamericana de la Salud (CVSP/OPS), que tiene como objetivo el mejoramiento de las competencias del recurso humano y las capacidades institucionales en Salud Pública en la región de las Américas.

El profesor Nelson Armando Agudelo considera que aplicar en las universidades la formación articulada a las TIC es una responsabilidad. Sin una cultura digital y de autoaprendizaje, no es recomendable iniciar procesos educativos virtuales; es indispensable hacer una sensibilización y familiarización de los estudiantes y docentes, en la que la apropiación de las TIC en el aula sea gradual y funcional: “No tiene sentido educar sin generar cambios sociales y personales; las TIC no pueden limitar la amistad, el diálogo, la solidaridad, el compañerismo, el respeto y la afectividad humana”. Esto fue evidente durante el confinamiento derivado de la pandemia por covid-19, y así lo expresan Pardo y Cobo en su libro *Expandir la Universidad* (2020).

### Telemedicina: la extensión de servicios a la comunidad y educación continua

En 1992 un grupo de profesores de la Facultad de Medicina fue el encargado de explorar la incorporación de las TIC en esta unidad académica. El equipo estaba conformado por José Fernando Flórez, Luis Fernando Montoya, María Elena López –en ese entonces directora de la Biblioteca



Sin una cultura digital y de autoaprendizaje, no es recomendable iniciar procesos educativos virtuales; es indispensable hacer una sensibilización y familiarización de los estudiantes y docentes

Médica– y Mónica Pineda, encargada del proceso de Alfabetización Informativa del área Médica y el área de Enfermería y Salud Pública.

Los profesores adaptaron nueve líneas telefónicas de la Facultad para que atravesaran el techo de la biblioteca y se conectaran cada una con un módem externo. Adquirieron los teléfonos, solicitaron a la empresa de telefonía de Medellín las adecuaciones respectivas y aportaron el presupuesto para toda la infraestructura requerida.

Señala Mónica Pineda que a partir de toda esa experiencia comenzaron a aparecer los cursos de formación de usuarios en 1995-96. Entre 1999 y el 2000, la Universidad empezó a replantearse el nuevo currículo en la Facultad de Medicina y llamaron a la Biblioteca Médica para incorporar una cátedra de Informática Médica, construida con el profesor Fabián Jaimes, médico infectólogo internista, quien tenía la responsabilidad de replantear el asunto de la alfabetización desde las herramientas digitales.

Luego se gestó la Oficina de Informática Médica liderada por José Fernando Flórez, Jorge Iván López y Mónica Pineda. Más adelante ingresó Luis Miguel Acevedo y una persona encargada de los asuntos relacionados con los proyectos y el presupuesto de la Facultad de Medicina, para trabajar en nuevos escenarios para la educación (Gros y Silva, 2005), que requieren revisiones profundas, con nuevas miradas en las modalidades de enseñanza y las mediaciones, entre otros aspectos, por la llegada y evolución de la tecnología.



Fuente: <https://teleducacion.medicinaudea.co/>

En la actualidad, la Facultad de Medicina cuenta con el LivingLab, “un laboratorio que implementa modelos innovadores de atención en telesalud, mejorando la calidad de vida y el cuidado integral de la población”. Algunos de los servicios que aparecen actualmente en la página de internet de este laboratorio son la atención a pacientes a través de telemedicina y la formación de usuarios a través de telesalud.

## Ude@: Trabajo colaborativo desde la Vicerrectoría de Docencia

Ude@ Educación Virtual es la unidad de virtualidad de la Universidad de Antioquia, adscrita a la Vicerrectoría de Docencia. Como se mencionó antes, fue el resultado de la fusión que se produjo en junio de 2017 del Programa de Integración de Tecnologías a la Docencia (PITD) y Ude@ Ingeniería. Esta unidad tiene como misión liderar la virtualidad en la Universidad de Antioquia, acompañando e innovando los procesos de integración de las TIC a la docencia, la investigación y la extensión, a través de una amplia oferta de servicios que abarcan la formación, la mediación de contenidos y el apoyo tecnológico.

En su visión Ude@ Educación Virtual pretende ser en 2027 –fecha que marca el horizonte del presente Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia– un eje articulador para todos los procesos de virtualidad de la institución, con el fin de fomentar el trabajo colaborativo entre dependencias, lograr la innovación educativa y la optimización de recursos públicos. Y es aquí donde entra la comprensión como método.

El programa ofrece formación a los miembros de la comunidad universitaria en temas de apropiación e implementación de las TIC, a través de audiovisuales, digitales y de alfabetización en información como hasta ahora se viene haciendo en la institución, pero todas esas líneas convergen hacia un concepto único e integrador de sujeto alfabetizado en la cultura multimodal del siglo XXI (Gros y otros, 2008).

Dentro de los principales logros de los últimos dos años de Ude@ Educación Virtual está la creación del Comité Institucional de Virtualidad, compuesto por 26 miembros de todas las áreas académicas y administrativas de la Universidad de Antioquia. Este equipo realizó un diagnóstico de apropiación de las TIC y dotación tecnológica en las tres grandes áreas de la institución (Ciencias Sociales, Ciencias Exactas y Ciencias de la Salud) con miras a construir de manera colaborativa unas políticas de adopción de TIC.

Desde Ude@ se prestan servicios de formación a la comunidad universitaria, se brinda acompañamiento a docentes en la construcción de recursos y se lleva a cabo la administración de los programas virtuales. También, se administran más de cincuenta revistas en la Plataforma de publicaciones seriadas digitales OJS.

Ude@ trabaja en la consolidación de un equipo de trabajo, compuesto por unas cien personas, que durante la pandemia fueron las encargadas de apoyar y mantener el funcionamiento virtual de la Universidad durante casi dos años. Se destacan en su historia los proyectos colaborativos con dependencias como la Escuela de Idiomas, con quienes se construyeron cinco

niveles de inglés en modalidad virtual para toda la comunidad universitaria, el acompañamiento a posgrados y el apoyo a los exámenes de clasificación y a la sección de servicios en idiomas en general. Ude@ ha liderado la búsqueda continua de nuevos espacios de comprensión de las formas de hacer para las comunidades de aprendizaje social (Wenger y Snyder, 2000).

El reto de este proceso de integración de tecnologías en la Universidad de Antioquia es lograr un trabajo articulado, que reconozca la diversidad de los objetos de estudio y los campos académicos. La idea es potenciar la innovación educativa, de cara a la actualización de las nuevas formas de aprender y enseñar desde la universidad pública colombiana, en el marco de lo que en 2009 Jenkins y otros autores plantearon como la cultura participativa de la red (Jenkins et al., 2009). No es un asunto sencillo, por supuesto. Durante la pandemia de covid-19 estas dependencias de la Universidad de Antioquia fueron las encargadas de mantener y apoyar los procesos de los tres ejes misionales, dando cuenta de los aprendizajes obtenidos en las últimas décadas en materia de integración de tecnología e innovación en comunicaciones y cultura digital. Esta adaptación mostró que más allá de algunas buenas prácticas docentes (Pardo y Cobo, 2020) aún hay bastante camino por recorrer en materia de innovación educativa. 🌐

## Referencias bibliográficas

- Castells, Manuel. (2010). *El poder en la sociedad red. Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jenkins, Henry; Ito, Mizuko y Boyd, Danah. (2016). *Participatory Culture in a Networked Era: a Conversation on Youth, Learning, Commerce, and Politics*. Hoboken, Nueva Jersey: Blackwell Publ.
- Gros, Begoña y Silva, Juan. (2005). La formación del profesorado como docente en los espacios virtuales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 36 (1).
- Levy, Pierre. (1997). *Collective Intelligence*. Cambridge, MA: Perseus Books.
- Mesa, Fredy. (2012). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Universidad Colombiana: Evolución y Prospectiva. *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*, 14 (19), 71-90.
- Moreira, Manuel; Gros, Begoña y Marzal, Miguel. (2008). *Alfabetizaciones y tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Pardo, Hugo y Cobo, Cristóbal. (2020). *Expandir la Universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*. Barcelona: Outliers School.
- Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia, 2017-2027 [En línea]. Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://www2.udea.edu.co/webmaster/multimedia/plan-desarrollo-udea/index.html#:~:text=El%20Plan%20de%20Desarrollo%20de,geogr%C3%A1ficos%20en%20los%20que%20participa>.
- Selwyn, Neil. (2013). Internet y educación. *Cambio. 19 ensayos fundamentales sobre cómo internet está cambiando nuestras vidas*. Madrid: Open Mind BBVA.
- Wenger, Etienne y Snyder, William. (2000). Communities of practice: The organizational frontier. *Harvard Business Review*, 78, 139-145.

# Escritura en las redes sociales: de la permisividad en el ciberespacio a la apropiación de la cultura escrita<sup>1</sup>

**Giovanna Carvajal Barrios**

Doctora en Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira. Profesora titular de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Integrante del Grupo Nexus: investigación y creación en periodismo, movilización social y cultura escrita. giovanna.carvajal@correounivalle.edu.co

---

## Writing on social networks: from permissiveness in cyberspace to the appropriation of written culture

---

Artículo arbitrado por evaluadores externos

### Palabras clave

Escritura en el ciberespacio • escritura en redes sociales • ciberespacio y educación • cultura escrita y ciberespacio

### Keywords

Writing in cyberspace • writing in social networks • cyberspace and education • written culture and cyberspace

<sup>1</sup> El artículo es parte de la investigación "Perfiles juveniles de lectura y escritura: trayectos biográficos entre la cultura escrita y el ciberespacio", realizada gracias a la asignación de tiempo por parte de la Universidad del Valle (código de registro: CI.3210).

### Resumen

El artículo presenta hallazgos de una investigación cualitativa que se propone –entre otros objetivos– conocer cuál es la incidencia que tiene el grado de apropiación del canon de la escritura en la manera de escribir de cinco mujeres jóvenes, en tres escenarios del ciberespacio. La autora toma como referencia una fase anterior de la investigación en la que se plantea, de manera tentativa, que la forma de escribir en las redes sociales está definida no solo por el software de medios y el ciberespacio, sino también por el nivel de adscripción a la cultura escrita alfabética. Las herramientas metodológicas corresponden al enfoque cualitativo, aunque el análisis particular del que se ocupa el artículo implica la interpretación de datos numéricos. El texto pone en cuestión dos afirmaciones del sentido común: que la escritura no canónica es una consecuencia directa e inevitable del uso continuo de las redes sociales y que la dotación tecnológica y la alfabetización digital son suficientes para resolver problemas de la educación.

### Abstract

The article presents the findings of a qualitative research that aims -among other objectives- to know what is the incidence of the degree of appropriation of the canon of writing in the way of writing of five young women, in three scenarios of cyberspace. A previous phase of the research is taken as a reference where it is tentatively stated that the way of writing in social networks is defined not only by media software and cyberspace, but also by the level of ascription to culture alphabetically written. The methodological tools correspond to the qualitative approach, although the particular analysis that the article deals with involves the analysis of numerical data. The text questions two affirmations of common sense: that non-canonical writing is a direct and inevitable consequence of the continuous use of social networks; and that technological endowment and digital literacy are sufficient to solve educational problems.

## Introducción

El presente artículo se inscribe en dos líneas de investigación convergentes: las relaciones entre cultura escrita, conocimiento y tecnocultura (Ulloa y Carvajal, 2006a, 2006b; Ulloa, 2021) y las transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio (Carvajal, 2012, 2015, 2017a, 2017b, 2022). De esta última línea hace parte la investigación Cultura escrita en el ciberespacio: nuevos conocimientos, nuevos conceptos, nuevas prácticas<sup>2</sup>, desarrollada entre 2014 y 2016, en la que se analizan las características que adoptan la lectura y la escritura desplegadas en el entorno de las redes sociales. El surgimiento de escenarios comunicativos como el chat (antes Messenger, hoy WhatsApp o Telegram) y las redes sociales como Facebook y Twitter, significa la emergencia de nuevos conocimientos procedimentales<sup>3</sup> para leer y escribir (Ulloa y Carvajal, 2006b), formas distintas de definir la lectura y la escritura y, como resultado de ello, prácticas inéditas en las que no solo se hacen difusas las fronteras entre la oralidad y la escritura, sino que se producen tensiones entre los conocimientos procedimentales de la cultura escrita alfabética y los conocimientos procedimentales asociados al ciberespacio y a las delimitaciones y potencialidades del *software* que le da existencia a este. En ese sentido, como se pudo concluir a partir de la investigación, surge una escritura softwarizada del ciberespacio<sup>4</sup>, donde se trenzan distintos tipos de relaciones

2 Proyecto desarrollado entre 2014 y 2016, en el marco del doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira – RUDECOLOMBIA.

3 Los conocimientos procedimentales corresponden a un “saber hacer” o a un “saber cómo” (saber montar en bicicleta, saber conducir o saber escribir correctamente una frase) que se distinguen de los conocimientos semánticos, los cuales corresponden a un “saber qué” (los movimientos musculares implicados en la conducción de la bicicleta; los principios de la mecánica que subyacen al funcionamiento de una caja de cambios o las leyes de tránsito; las definiciones de conceptos como sustantivo, adjetivo, sujeto o predicado). Una persona puede tener conocimientos semánticos sobre la bicicleta o sobre el automóvil y no saber conducir estos medios de transporte; como también alguien puede elaborar una frase gramaticalmente correcta sin que necesariamente conozca definiciones asociadas a fenómenos del lenguaje. Ambos tipos de conocimientos, semánticos y procedimentales, confluyen tanto en la oralidad como en la cultura escrita.

4 En Carvajal (2016) se propone la denominación “escritura softwarizada del ciberespacio” para hablar de “escritura digital”. Si bien el adjetivo “digital” expresa en cierta medida la particularidad de las escrituras emergentes (que se distinguen de la escritura manuscrita y de la escritura mecánica), la existencia del ciberespacio y sus dinámicas (Levy, 2007) está condicionada por el software. El término “escritura softwarizada” toma como punto de partida, por un lado, el concepto de ciberespacio y, por el otro, la conceptualización de Manovich (2013) sobre el software de medios, la cual hace parte de su teoría sobre la softwarización de la cultura.

entre lo permanente, lo desplazado y lo emergente, cuyas repercusiones en el ámbito educativo son indudables.

5 En adelante, se hará referencia a la investigación realizada entre 2014 y 2016, como la fase 1; y a la investigación realizada entre 2018 y 2020, como la fase 2. La fase 1 se realizó con dos grupos de edades contrastantes: jóvenes (todas mujeres) entre los 18 y los 23 años, estudiantes universitarias, y adultos con título profesional, entre los 46 y los 65 años. La fase 2 se realizó con las jóvenes universitarias que participaron en la fase 1. Para la selección de los sujetos en 2014 no se tuvo como criterio el género. El que hayan sido mujeres es un hecho puramente circunstancial. En total, los mensajes analizados en la fase 1 correspondieron a un total de 858 sujetos y a una suma de 1569 interacciones en el chat de Messenger, Facebook y Twitter.

6 El concepto de cultura escrita reconoce la confluencia de los conocimientos para leer y escribir (semánticos y procedimentales), las herramientas de escritura (desde el cincel y la tablilla de arcilla hasta el teclado y la pantalla del computador, pasando por el lápiz y la máquina de escribir mecánica y electrónica) y las prácticas que surgen a partir de la invención del alfabeto, en tanto tecnología de la información y la comunicación (la más antigua de todas). El surgimiento de la escritura hizo necesaria la invención de recursos (lingüísticos y discursivos) para resolver la doble ausencia en la enunciación escrita (la del lector cuando el autor escribe, y la del autor cuando el lector lee), proceso que con el transcurso del tiempo dio lugar al canon de la escritura, instancia de control social en permanente transformación. La noción del canon de la cultura escrita alfabética guarda relación con el concepto de lengua estándar, pero trasciende dicha conceptualización. Para ampliar las definiciones de cultura escrita y de canon, los lectores pueden remitirse a Ulloa y Carvajal (2006) y a Carvajal (2017a).

• En el libro *Chat, Facebook y Twitter: Transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio*, Carvajal señala algunas de las posibles rutas para profundizar en el estudio de los cambios descritos. Como parte de las conclusiones la autora afirma que

Los matices que adquiere esta nueva manifestación de la cultura escrita alfabética dependen de los sujetos particulares que la pongan en marcha, de su nivel de apropiación del canon de la escritura, de su dominio de los conocimientos procedimentales asociados al *software* y de los propósitos que motiven las interacciones, entre otros aspectos de orden histórico, social y cultural (2017a, p. 405).

Así mismo, sostiene que la manera como las personas escriben en el entorno de las redes sociales está determinada no solo por las herramientas que el *software* ponga a su disposición o por el propósito con el que se utilicen estos espacios de comunicación, sino por el grado de adscripción de los sujetos a al canon de la cultura escrita, definida en los términos de Ulloa y Carvajal (2006b).

Propuesta como una fase complementaria del estudio elaborado en 2014, la investigación “Perfiles juveniles de lectura y escritura: trayectos biográficos entre la cultura escrita y el ciberespacio”<sup>5</sup> (Carvajal, 2018) profundizó en otras cuestiones como el nivel de apropiación del canon de la cultura escrita<sup>6</sup> de las jóvenes en el momento de la investigación, la relación que tienen las trayectorias de vida (la historia personal con la lectura, la escritura y el ciberespacio) con dicha apropiación, el grado de dominio de los conocimientos procedimentales para leer y escribir asociados al ciberespacio y al *software* de medios y la inci-

dencia de estos rasgos en la manera de escribir en el chat y en los sitios de redes sociales<sup>7</sup>.

El interés por identificar de manera precisa la incidencia del nivel de adscripción a la cultura escrita en el modo como se escribe y se lee en las redes sociales, surgió durante el análisis de las interacciones que conformaron el corpus de la primera fase. En ese momento se pudo observar que algunos de los rasgos emergentes de la escritura, como la prevalencia de inconsistencias con el canon relacionadas con la puntuación y la ortografía, no tenían la misma presencia en todos los sujetos de la investigación. En el caso particular de las jóvenes que aceptaron ser parte del estudio, su forma de escribir se diferenciaba –en mayor o menor grado– de la de otros sujetos (la mayoría de ellos jóvenes) que interactuaban con ellas.

No obstante, la codificación de las interacciones que se llevó a cabo en dicha fase no distinguía entre mensajes escritos por los jóvenes convocados (seis en total) y los de las personas (231) con las que interactuaron durante la ventana de observación (abril-julio de 2014). Por esta razón, para la segunda fase fue necesario crear una nueva codificación que permitiera hacer tal distinción, y, por esa vía, identificar si la presencia de inconsistencias frente al canon (en su doble dimensión, lingüística y discursiva) en los mensajes de los sujetos de la investigación corresponde a la tendencia observada en el grupo de jóvenes (es decir, en el conjunto global de la muestra). De manera complementaria, se abordó la presencia de algunos rasgos de la cultura escrita del ciberespacio (entre ellos los rasgos de la oralidad) que fueron identificados en la primera fase de la investigación.

### Enfoque metodológico y marco teórico

La investigación se inscribe en sus dos fases dentro del enfoque cualitativo (Deslauriers, 2004) en la medida que se propone describir (y no medir o cuantificar) las transformaciones en los modos de escribir y de leer de dos grupos de sujetos. No obstante, para la caracterización de los cambios, se ha valido también de datos de tipo numérico que permiten identificar tendencias respecto a la presencia de conocimientos procedimentales de la cultura escrita y del ciberespacio, puestos en marcha en los escenarios analizados (chat, Facebook y Twitter)<sup>8</sup>. Dado que se propone describir el grado de apropiación del canon

- **7** Adopto la denominación de Yus (2001), quien hace una distinción entre las redes sociales –en el sentido amplio del término– y los sitios de internet en los que las personas establecen vínculos sociales.

**8** En 2014, cuando se realizó el trabajo de campo, el uso de WhatsApp era muy restringido. La aplicación para mensajería instantánea (chat) empleada por los sujetos de la investigación era Messenger.



de la cultura escrita alfabética, con base en un conjunto de categorías de análisis definidas en la fase 1<sup>9</sup>, el artículo se concentra en datos de tipo numérico. Sin embargo, conviene tener presente que en el informe de investigación dicho análisis es puesto en relación con información de índole cualitativa, a la que no se alude en la presente publicación<sup>10</sup>.

El marco teórico de la investigación incluye los conceptos de cultura escrita, canon de la cultura escrita y conocimientos semánticos y procedimentales de Ulloa y Carvajal (2006b), que se fundamentan, a su vez, en la lectura de Williams (1992) y Olson (1998), así como en formulaciones de la lingüística textual (Chomsky, 1974; Van Dijk, 1980, 1994, 1996), la teoría de la enunciación (Austin, 1962; Searle, 1969; Benveniste, 1977; Bajtín, 1997; Ducrot, 1988) y la psicología cognitiva (De Torres, et. al., 1999; Serrano, 2000). Los conceptos de ciberespacio y *software* de medios se fundamentan en los trabajos de Lévy (2007) y Manovich (2013), respectivamente.

Con el fin de identificar el grado de adscripción a la cultura escrita, en la fase 2 se tomaron en cuenta las siguientes familias de códigos<sup>11</sup>: *Correspondencia con el canon* (2 códigos), *Inconsistencias con el canon que no afectan la coherencia local* (17 códigos), *Inconsistencias con el canon que sí afectan la coherencia local* (13 códigos), *Inconsistencias con el canon no determinadas* (2 códigos), *Deixis* (2 códigos), *Marcadores de enunciación* (4 códigos), *Fuerza ilocucionaria* –en la escritura y en la lectura– (4 códigos), *Inferencias* (2

**9** Para conocer el diseño metodológico, ver Carvajal (2017a), capítulo 4.

**10** La reconstrucción y el análisis de los trayectos biográficos respecto a la cultura escrita, así como su comparación con hallazgos de otro estudio realizado dos décadas atrás por la autora (Carvajal, 2008), hacen parte del diseño metodológico que ubica esta investigación en una perspectiva cualitativa.

**11** Para la fase 1 se propuso un conjunto de códigos (categorías de análisis) agrupados en 16 familias. Cuando se haga referencia a citas, se estará aludiendo a fragmentos de los mensajes marcados con un determinado código. El procesamiento de los datos se hizo empleando el software Atlas Ti.

- códigos) y *Grado de adscripción a la cultura escrita* (2 códigos). Para complementar la caracterización, se consideraron la familia *Relaciones con la oralidad* (3 códigos) y la subfamilia *Ciberespacio y software de medios* (3 códigos). Ello, con el propósito de tener una aproximación tentativa al modo como en los mensajes confluyen los conocimientos procedimentales para escribir canónicamente con otro tipo de conocimientos procedimentales que se ponen en juego en los escenarios analizados y que se abordaron de manera exhaustiva en la fase 1 de la investigación.

En la caracterización de los mensajes escritos por las jóvenes (en términos de su correspondencia o no con el canon de la cultura escrita y con algunos de los rasgos de la escritura *softwarizada* del ciberespacio), fue considerado

el peso porcentual de cada código para la totalidad del grupo<sup>12</sup>. En la tabla 1 aparecen los códigos tomados en cuenta para la recodificación, en orden descendente, de acuerdo con la cifra de citas arrojadas. Siete de ellos no arrojaron citas, pero se incluyen para ilustración de los lectores<sup>13</sup>. Las tablas 2, 3, 4, 5 permiten establecer otras comparaciones relativas al orden de los códigos según el número de apariciones. Esto con el fin de conocer el comportamiento de cada código en los mensajes escritos por las jóvenes seleccionadas para la investigación. Así mismo, se tuvo en cuenta el puesto que ocupa cada código según la cantidad de citas, tanto para el grupo en general como para cada joven.

• **12** Dicho peso se calculó a partir de los códigos tomados en cuenta para la recodificación de las interacciones. El 100% corresponde a 13 018 citas de los 58 códigos seleccionados para esta fase de la investigación.

• **13** Para conocer la totalidad de familias y códigos (categorías de análisis), ver Carvajal, 2016.

Tabla 1. Códigos seleccionados para el análisis en orden de frecuencia

Lugar	Código	Citas grupo jóvenes	Porcentaje sobre del total de citas de los códigos seleccionados
1.	Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos	3244	24,92
2.	Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	2090	16,05
3.	Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	1669	12,82
4.	Registro propio de la oralidad	925	7,11
5.	Puntuación que no afecta la coherencia local	793	6,09
6.	Puntuación repetición de signo	679	5,22
7.	Falla de digitación	663	5,09
8.	Marcador de enunciario presente o correcto	592	4,55
9.	Partición de mensaje que divide una oración	552	4,24
10.	Puntuación / Uso de coma en lugar de punto o punto y coma	380	2,92
11.	Puntuación / Uso de paréntesis en Chat, Facebook, Twitter	229	1,76
12.	Ortografía / No emplea mayúscula inicial en nombres propios	218	1,67
13.	Puntuación que sí afecta la coherencia local	143	1,10
14.	Corrección de errores de digitación	92	0,71
15.	Ortografía que sí afecta el sentido o la coherencia local	78	0,60
16.	Texto canónico en la dimensión lingüística	70	0,54
17.	Marcador de enunciador correcto	67	0,51
	Expresión no comprensible para la investigadora	67	0,51
18.	Concordancias que no afectan la coherencia local	60	0,46

19.	Uso no canónico del alfabeto	48	0,37
20.	Preposiciones y artículos que no afectan coherencia local	47	0,36
21.	Supresión de la separación entre palabras	42	0,32
22.	Nuevo léxico	38	0,29
23.	Correcciones a las dimensiones lingüística y discursiva	22	0,17
	Declaración que expresa la relación con la cultura escrita	22	0,17
24.	Texto incoherente	21	0,16
25.	Mensaje que exige construcción de inferencia por parte del lector	19	0,15
	Inconsistencia no especificada	19	0,15
26.	Ortografía / Cambio deliberado en el modo de escribir las palabras	17	0,13
27.	Marcador de enunciador incorrecto o ausente	14	0,11
	Propiedad lexical que no afecta la coherencia local	14	0,11
28.	Marcador de enunciatario incorrecto o ausente	12	0,09
29.	Ambigüedad o indeterminación de sentido	8	0,06
	Ruptura abrupta de una oración	8	0,06
30.	Representación de la fuerza ilocucionaria	7	0,05
31.	Subordinación sintáctica que no afecta la coherencia local	6	0,05
32.	Conectores que no afectan la coherencia local	5	0,04
	Repetición involuntaria de palabras	5	0,04
33.	Coordinación recurrente	4	0,03
	Ortografía / Sí emplea mayúscula inicial en nombres propios	4	0,03
	Pronombres relativos que no afectan coherencia local	4	0,03
	Propiedad lexical que sí afecta coherencia local	4	0,03
34.	Ausencia de verbo	3	0,02
	Preposiciones y artículos que sí afectan coherencia local	3	0,02
	Varias inconsistencias	3	0,02
35.	Marcador deíctico correcto	2	0,02
	Texto con graves inconsistencias frente al canon	2	0,02
36.	Marcador deíctico incorrecto	1	0,01
	Concordancias que sí afectan la coherencia local	1	0,01
	Inferencia incorrecta o no realizada	1	0,01
	Interpretación que no corresponde a lo dicho por el interlocutor	1	0,01
37.	Representación incorrecta de la fuerza ilocucionaria	0	0,00
38.	Repetición deliberada de palabras	0	0,00
39.	Subordinación sintáctica que sí afecta la coherencia local	0	0,00
40.	Inferencia correcta	0	0,00
41.	Reconocimiento de macroestructuras	0	0,00
42.	Recuperación correcta de la fuerza ilocucionaria	0	0,00
43.	Recuperación incorrecta de la fuerza ilocucionaria	0	0,00
<b>Total de citas de códigos seleccionados</b>		<b>13 018</b>	<b>100,00</b>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Inconsistencias frente el canon

Código	Lugar del código según el número de apariciones y la cantidad de citas					
	Grupo de jóvenes	ACS	SGO	IG	MFM	MCC
Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	3° 1669 citas	2° 74 citas	1° 139 citas	4° 99 citas	6° 105 citas	9° 5 citas
Puntuación que no afecta la coherencia local	5° 793 citas	6° 28 citas	9° 22 citas	5° 48 citas	7° 104 citas	6° 11 citas
Puntuación / Repetición de signo	6° 679	9° 22 citas	4° 60 citas	5° 30 citas	3° 171	9° 3 citas
Falla de digitación	7° 663	8° 24 citas	5° 53 citas	8° 24 citas	5° 53 citas	9° 3 citas
Puntuación / Uso de coma en lugar de punto o punto y coma	10° 380	4° 40 citas	15° <sup>(14)</sup> 1 cita	9° 31 citas	8° 67 citas	4° 17 citas
Ortografía / Ausencia de mayúscula inicial en nombres propios	12° 218 citas	13° 7 citas	10° 13 citas	6° 37 citas	20° 3 citas	Ninguna cita
Puntuación que sí afecta la coherencia local	13° 143 citas	12° 10 citas	14° 3 citas	16° 8 citas	16° 9 citas	9° 3 citas
Ortografía que sí afecta el sentido o la coherencia local	15° 78 citas	15° 3 citas	13° 4 citas	19° 4 citas	21° 2 citas	Ninguna cita
Expresión no comprensible para la investigadora	17° 67 citas	15° 4 citas	15° 2 citas	14° 10 citas	20° 3 citas	Ninguna cita
Supresión de la separación entre palabras	21° 42 citas	Ninguna cita	Ninguna cita	15° 19 citas	17° 7 citas	Ninguna cita
Texto incoherente	24° 21 citas	17° <sup>(15)</sup> 2 citas	14° <sup>(16)</sup> 2 citas	22° 1 cita	20° 3 citas	Ninguna cita
Ambigüedad o indeterminación de sentido	29° 8 citas	17° 2 citas	15° <sup>(17)</sup> 1 cita	22° 1 cita	Ninguna cita	Ninguna cita
Ruptura abrupta de una oración	29° 8 citas	Ninguna cita	Ninguna cita	22° 1 cita	21° 2 citas	Ninguna cita

- **14** El puesto 15 lo comparten 4 códigos, cada uno de los cuales tiene 1 cita.

**15** El puesto 17 lo comparten 8 códigos, cada uno de los cuales tiene 2 citas.

**16** El puesto 14 lo comparten 5 códigos, cada uno de los cuales tiene 2 citas.

**17** El puesto 15 lo comparten 4 códigos, cada uno de los cuales tiene 1 cita.

Tabla 3. Códigos asociados a la adscripción a la cultura escrita

Código	Lugar del código según el número de apariciones y la cantidad de citas					
	Grupo de jóvenes	ACS	SGO	IG	MFM	MCC
Marcador de enunciatario presente o correcto	8° 592 citas	5° 39 citas	8° 28 citas	12° 20 citas	5° 138 citas	9° 3 citas

Texto canónico en la dimensión lingüística	16° 70 citas	15° 4 citas	Ninguna cita	17° 7 citas	13° 16 citas	5° lugar 12 citas
Uso de paréntesis	11° 229 citas	10° 16 citas	Ninguna cita	8° 33 citas	12° 17 citas	3° 32 citas
Corrección de errores de digitación	14° 92 citas	17° 2 citas	11° 6 citas	18° 6 citas	14° 12 citas	10° 2 citas
Marcador de enunciador correcto	17° 67 citas	15° 4 citas	15° 1 cita	1 3 ° 11 citas	11° 20 citas	Ninguna cita

Tabla 4. Códigos asociados a las relaciones con la oralidad

Código	Lugar del código según número de apariciones y cantidad de citas					
	Grupo de jóvenes	ACS	SGO	IG	MFM	MCC
Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos	1° 3244 citas	1° 138 citas	2° 125 citas	1° 332 citas	1° 617 citas	2° 35 citas
Registro propio de la oralidad	4° 925 citas	7° 27 citas	6° 41 citas	3° 105 citas	4° 156 citas	7° lugar 7 citas
Nuevo léxico	22° 38 citas	Ninguna cita	14° 2 citas	15° 9 citas	19° 4 citas	Ninguna cita

Tabla 5. Códigos asociados al ciberespacio y al software de medios

Código	Lugar del código según número de apariciones y cantidad de citas					
	Grupo de jóvenes	ACS	SGO	IG	MFM	MCC
Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	2° 2090 citas	3° 50 citas	3° 100 citas	2° 166 citas	2° 346 citas	1° 42 citas
Partición de mensaje que divide una oración	9° 552 citas	11° 15 citas	7° 39 citas	16° 8 citas	10° 60 citas	7° lugar 7 citas
Uso no canónico del alfabeto	19° 48 citas	Ninguna cita	Ninguna cita	7° 34 citas	Ninguna cita	11° 1 cita

## Análisis de los datos

Una vez obtenidos los datos a partir de la recodificación de las interacciones, fue posible elaborar una caracterización de los mensajes producidos por las jóvenes, en términos de su grado de correspondencia con el canon y el grado de adopción de las características de la escritura *softwareizada* del ciberespacio (Carvajal, 2017a). Para preservar la identidad de las jóvenes, se emplean solo las iniciales de sus nombres.

Tabla 6. Cuadro comparativo de frecuencia de códigos en ACS

ACS							
CÓDIGO	CHAT	FACEBOOK	TWITTER	TOTAL CITAS	% DEL CÓDIGO EN ACS	% DEL CÓDIGO EN GRUPO DE JÓVENES	DIFERENCIA
Expresión de rasgos translíngüísticos y paralingüísticos	65	63	10	138	26.04	24,92	1,12
Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	49	17	8	74	13.96	12,82	1,14
Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	48	1	1	50	9.43	16,05	-6,62
Puntuación / Uso de coma en lugar de punto o punto y coma	6	23	11	40	7.55	2,92	4,63
Marcador de enunciario presente o correcto	0	21	18	39	7.36	4,55	2,81
Puntuación que no afecta la coherencia local	19	6	3	28	5.28	6,09	-0,81
Registro propio de la oralidad	21	6	0	27	5.09	7,11	-2,02
Falla de digitación	21	2	1	24	4.53	5,09	-0,56
Puntuación / Repetición de signo	1	14	7	22	4.15	5,22	-1,07
Puntuación / Uso de paréntesis en Chat, Facebook, Twitter	2	10	4	16	3.02	1,76	1,26
Partición de mensaje que divide una oración	15	0	0	15	2.83	4,24	-1,41
Puntuación que sí afecta la coherencia local	4	5	1	10	1.89	1,1	0,79
Ortografía / No emplea mayúscula inicial en nombres propios	6	0	1	7	1.32	1,67	-0,35
Preposiciones y artículos que no afectan la coherencia local	2	2	1	5	0.94	0,36	0,58
Marcador de enunciador correcto	0	2	2	4	0.75	0,51	0,24
Expresión no comprensible para la investigadora	2	2	0	4	0.75	0,51	0,24
Texto canónico en la dimensión lingüística	0	1	3	4	0.75	0,54	0,21
Ortografía que sí afecta el sentido o la coherencia local	1	1	1	3	0.57	0,6	-0,03
Mensaje que exige construcción de inferencia por parte del lector	0	0	2	2	0.38	0,15	0,23
Representación de fuerza ilocucionaria	0	1	1	2	0.38	0,05	0,33
Ambigüedad o indeterminación de sentido	0	2	0	2	0.38	0,06	0,32
Conectores que no afectan la coherencia local	0	2	0	2	0.38	0,04	0,34

Texto incoherente	1	0	1	2	0,38	0,16	0,22
Varias inconsistencias	0	2	0	2	0,38	0,02	0,36
Corrección de errores de digitación	2	0	0	2	0,38	0,71	-0,33
Correcciones a las dimensiones lingüística y discursiva	0	2	0	2	0,38	0,17	0,21
Marcador de enunciador incorrecto o ausente	0	0	1	1	0,19	0,51	-0,32
Marcador de enunciatario incorrecto o ausente	0	1	0	1	0,19	0,09	0,10
Concordancias que no afectan la coherencia local	0	1	0	1	0,19	0,46	-0,27
Concordancias que sí afectan la coherencia local	0	0	1	1	0,19	0,01	0,18
<b>Total</b>	<b>265</b>	<b>187</b>	<b>78</b>	<b>530</b>	<b>100.00</b>	<b>100</b>	

Como puede apreciarse en la tabla 6, la presencia de inconsistencias frente al canon en los mensajes de ACS corresponde a la tendencia del grupo, a excepción del uso de la coma en lugar del punto seguido o el punto y coma. Mientras este código tiene un peso de 7.55% en ACS, para el grupo es de 2.92%. Hay otras inconsistencias frente al canon que tienen un peso ligeramente menor, comparado con la tendencia en el grupo: Inconsistencias

**18** De las 24 fallas de digitación presentes en los mensajes, ACS corrige dos.

**19** El código uso de paréntesis (...) hace parte de la familia Correspondencia con el canon, dado que la presencia de dicho recurso en las interacciones constituye un indicio del dominio de un conocimiento procedimental de la cultura escrita (Carvajal, 2017a, p. 244). Este conocimiento, como se pudo concluir en la primera fase de la investigación, está siendo desplazado en la cultura escrita del ciberespacio.

**20** Algunos de los recursos para la representación del componente paralingüístico (también conocido como rasgos suprasegmentales de la lengua) son: Repetición de fonemas para representar el tono de la voz, la duración o la entonación, Onomatopeyas (entre ellas, las de la risa), el uso de mayúsculas sostenidas.

- en la puntuación que no afectan la coherencia local
- (5.28% frente al 6.09% del grupo), Fallas de digitación (4.53% frente al 5.09% del grupo)<sup>18</sup>,
- Repetición de signos (4.15% frente al 5.22% del grupo),
- Ausencia de mayúscula inicial en nombres propios (1.32% frente al 1.67% del grupo).

El código Marcador de enunciatario presente o correcto (asociado a la adscripción al canon) tiene una presencia significativa en los mensajes de ACS (7.36%), en relación con la tendencia en el grupo (4.55%), lo que representa una diferencia de 2.81%. En la misma dirección, el uso de paréntesis<sup>19</sup> (también asociado al dominio del canon) está por encima de la tendencia del grupo: en sus mensajes tiene un peso de 3.02%, mientras en el grupo el peso es de 1.76%, para una diferencia de 1.26%.

En la escritura de ACS la Expresión de rasgos paralingüísticos y translingüísticos<sup>20</sup> tiene una presencia significativa, lo que coincide con la tendencia general: 26.04% en los mensajes de

ACS frente a 24.92% del grupo, para una diferencia del 1.12%. Es menor el peso de Registros propios de la oralidad (5.09%), en comparación con la tendencia del grupo (7.11%), lo que significa una diferencia del 2.02%. También hay presencia menor de rasgos asociados a la escritura del ciberespacio: mientras para el grupo la Partición de frases con *enter* que reemplaza signos de puntuación tiene un peso de 16.05%, en los mensajes de ACS es de 9.43%; es decir, 6.62% menos. Esta diferencia resulta significativa si se tiene en cuenta que este código es el segundo en orden de frecuencia en las interacciones de los jóvenes. La escritura de ACS difiere de lo que predomina en el conjunto de interacciones de los jóvenes. Esto indica que en sus mensajes no hay una tendencia tan marcada a omitir los signos de puntuación cuando se fragmentan los mensajes. El código Partición de mensaje que divide una oración tiene un peso del 2.83% en su escritura, inferior al que tiene en el grupo, 4.24%, es decir, la diferencia es de 1.41%.

Tabla 7. Cuadro comparativo de frecuencia de códigos en SGO

SGO						
CÓDIGO	FACE-BOOK	CHAT	TOTAL CITAS	% DEL CÓDIGO EN SGO	% DEL CÓDIGO EN GRUPO DE JÓVENES	DIFERENCIA
Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	3	136	139	21.29	12,82	8,47
Expresión de rasgos translíngüísticos y paralingüísticos	3	122	125	19.14	24,92	-5,78
Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	0	100	100	15.31	16,05	-0,7 4
Puntuación / Repetición de signo	4	56	60	9.19	5,22	3,97
Falla de digitación	0	53	53	8.12	5,09	3,03
Registro propio de la oralidad	1	40	41	6.28	7,11	-0,83
Partición de mensaje que divide una oración	0	39	39	5.97	4,24	1,73
Marcador de enunciario presente o correcto	2	26	28	4.29	4,55	-0,26
Puntuación que no afecta coherencia local	1	21	22	3.37	6,09	-2,72
Ortografía / No emplea mayúscula inicial en nombres propios	0	13	13	1.99	1,67	0,32



Mensaje que exige construcción de inferencia por parte del lector	0	6	6	0,92	0,15	0,77
Corrección errores de digitación	0	6	6	0,92	0,71	0,21
Ortografía que sí afecta el sentido o la coherencia local	0	4	4	0,61	0,6	0,01
Puntuación que sí afecta la coherencia local	0	3	3	0,46	1,1	-0,64
Expresión no comprensible para la investigadora	0	2	2	0,31	0,51	-0,20
Preposiciones y artículos que no afectan la coherencia local	0	2	2	0,31	0,36	-0,05
Propiedad léxica que no afecta la coherencia local	0	2	2	0,31	0,11	0,20
Texto incoherente	0	2	2	0,31	0,16	0,15
Nuevo léxico	0	2	2	0,31	0,29	0,02
Marcador de enunciador correcto	1	0	1	0,15	0,51	-0,36
Ambigüedad o indeterminación de sentido	0	1	1	0,15	0,06	0,09
Concordancias que no afectan la coherencia local	0	1	1	0,15	0,46	-0,31
Puntuación / Uso de coma en lugar de punto o punto y coma	0	1	1	0,15	2,92	-2,77
<b>Total</b>	<b>15</b>	<b>638</b>	<b>653</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	

**21** Resulta pertinente mencionar que la ausencia de este tipo de inconsistencia frente al canon (cada día más generalizada en distintos ámbitos de la producción escrita) coincide con su formación profesional como música, pues su capacidad de discriminar las distintas entonaciones y modulaciones de la voz le permite diferenciar entre la inflexión de la voz, representada por el uso de la coma, y el declive de la voz, el cual se indica con el punto o con el punto y coma (además de otros signos como los dos puntos, los puntos suspensivos e incluso los signos de admiración (Para ampliar la relación entre declinaciones e inflexiones de la voz y los signos de puntuación, ver Gili Gaya, 1983, p. 19).

**22** Mientras en el grupo se identificaron 793 errores de puntuación que no afectan la coherencia local, en los mensajes de SGO se identificaron 22.

En los mensajes escritos por SGO solo se identificó un uso incorrecto de la coma, en reemplazo del punto o el punto y coma. Mientras esta inconsistencia tiene un peso del 2.92% en el grupo (que corresponde a 380 citas), en su caso representa un 0.15%. Es decir, este error está casi ausente en su escritura<sup>21</sup>. En términos generales, las inconsistencias frente al canon relacionadas con la puntuación tienen menor incidencia en sus mensajes que en el grupo de jóvenes: Puntuación que no afecta la coherencia local (3.37% frente a 6.09% en el porcentaje global, para una diferencia de 2.72%)<sup>22</sup> y Puntuación que sí afecta la coherencia local (0.46% frente a 1.1% del grupo, para una diferencia de 0.64%).

En su caso, las inconsistencias en la puntuación se relacionan más con la repetición de signos

de puntuación, código que tiene mayor peso en sus interacciones (9.19% frente a 5.22% del grupo, para una diferencia 3.97%) y que, de acuerdo con lo concluido en la primera fase de la investigación, hace parte de los rasgos de la escritura en los sitios de redes sociales, en tanto recurso asociado a la representación de la fuerza ilocutiva de los enunciados y al componente paralingüístico de la comunicación oral (Carvajal, 2017a).

En contraste con lo anterior, las inconsistencias relacionadas con la ortografía tienen un peso significativo en sus mensajes, especialmente en el código Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local. Mientras para el grupo el peso de este código es de 12.82%, en sus mensajes es de 21.29%, es decir, hay una diferencia de 8.47%. Así mismo, es significativo el peso de las fallas de digitación cuyo porcentaje asciende a 8.12% y supera el porcentaje del grupo: 5.09%. La diferencia es de 3.03%. En lo que respecta a los rasgos de la oralidad, en los mensajes de SGO hay una menor presencia del código Expresión de rasgos paralingüísticos y translingüísticos: mientras para ella el peso es de 19.14%, para el grupo es de 24.97%, con una diferencia de 5.78%. En esa misma dirección, la presencia de Registros propios de la oralidad es ligeramente inferior en SGO que en el grupo: 6.28% frente a 7.11%, para una diferencia de 0.83%. La presencia de mensajes en los que la fragmentación del texto sustituye los signos de puntuación es muy similar a la del grupo. La fragmentación de mensajes que divide una oración tiene una presencia un poco mayor: 5.97% para SGO y 4.24% para el grupo, lo cual representa una diferencia de 1.73%.

Tabla 8. Cuadro comparativo de frecuencia de códigos en IG

IG							
CÓDIGOS	CHAT	FACE-BOOK	TWITTER	TOTAL CITAS	% DEL CÓDIGO EN IG	% DEL CÓDIGO EN GRUPO DE JÓVENES	DIFERENCIA
Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos	269	63	0	332	31.17	24,92	6,25
Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	164	2	0	166	15.59	16,05	-0,46
Registro propio de la oralidad	93	12	0	105	9.86	7,11	2,75
Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	84	13	2	99	9.30	12,82	-3,52
Puntuación que no afecta la coherencia local	40	7	1	48	4.51	6,09	-1,58

Ortografía / No emplea mayúscula inicial en nombres propios	28	7	2	37	3.47	1,67	1,80
Uso no canónico del alfabeto	19	14	1	34	3.19	0,37	2,82
Puntuación / Uso de paréntesis en Chat, Facebook, Twitter	27	6	0	33	3.10	1,76	1,34
Puntuación uso de coma en lugar de punto o punto y coma	25	6	0	31	2.91	2,92	-0,01
Puntuación repetición de signo	28	2	0	30	2.82	5,22	-2,40
Falla de digitación	26	2	0	28	2.63	5,09	-2,46
Marcador de enunciario presente o correcto	4	16	0	20	1.88	0,09	1,79
Marcador de enunciador presente o correcto	9	2	0	11	1.03	0,51	0,52
Expresión no comprensible para la investigadora	7	3	0	10	0.94	0,51	0,43
Supresión de la separación entre palabras	9	0	0	9	0.85	0,32	0,53
Nuevo léxico	6	3	0	9	0.85	0,29	0,56
Partición de mensaje que divide una oración	8	0	0	8	0.75	4,24	-3,49
Puntuación que sí afecta la coherencia local	6	2	0	8	0.75	1,10	-0,35
Texto canónico en la dimensión lingüística	7	0	0	7	0.66	0,54	0,12
Corrección errores de digitación	6	0	0	6	0.56	0,71	-0,15
Ortografía / Cambio deliberado en el modo de escribir las palabras	4	0	0	4	0.38	1,13	-0,75
Ortografía que sí afecta el sentido o la coherencia local	4	0	0	4	0.38	0,60	-0,22
Preposiciones y artículos que no afectan la coherencia local	4	0	0	4	0.38	0,36	0,02
Mensaje que exige construcción de inferencia por parte del lector	3	0	0	3	0.28	0,15	0,13
Concordancias que no afectan la coherencia local	2	1	0	3	0.28	0,46	-0,18
Coordinación recurrente	3	0	0	3	0.28	0,03	0,25
Interpretación que no corresponde a lo dicho por el interlocutor	3	0	0	3	0.28	0,01	0,27
Conectores que no afectan la coherencia local	2	0	0	2	0.19	0,04	0,15
Propiedad lexical que no afecta la coherencia local	2	0	0	2	0.19	0,11	0,08
Marcador de enunciador incorrecto o ausente	1	0	0	1	0.09	0,11	-0,02
Ambigüedad o indeterminación de sentido	1	0	0	1	0.09	0,06	0,03
Inconsistencia no especificada	1	0	0	1	0.09	0,15	-0,06

Repetición involuntaria de palabras	1	0	0	1	0.09	0,04	0,05
Ruptura abrupta de una oración	1	0	0	1	0.09	0,06	0,03
Texto incoherente	0	1	0	1	0.09	0,16	-0,07
<b>Total</b>	<b>897</b>	<b>162</b>	<b>6</b>	<b>1065</b>	<b>100.00</b>		

El conocimiento de la ortografía de IG se sitúa por encima de la tendencia del grupo. Las inconsistencias en la ortografía que no afectan el sentido o la coherencia local tienen un peso de 9.3% en sus mensajes, mientras que en el grupo es de 12.82%, lo que muestra una diferencia de 3.52%. También es menor, en su caso, la presencia de Inconsistencias en la puntuación que no afectan la coherencia local: 4.51% frente a 6.09% del grupo, para una diferencia de 1.58%. Su tendencia a no usar la mayúscula en nombres propios es mayor a la del grupo: 3.47% en sus mensajes frente al 1.67% global, es decir, una diferencia de 1.80%.

Es notable la diferencia que hay entre el peso de la Expresión de rasgos paralingüísticos y translingüísticos en sus mensajes (31.17%) y el que tiene este código en el grupo (24,92%), lo cual representa una diferencia del 6,25%. También es mayor la presencia de Registros propios de la oralidad: 9.86% en sus mensajes y 7.11% en el grupo, para una diferencia de 2,75%. Resulta significativa la presencia de citas del código Nuevo léxico, pues de las 38 que se registraron en el grupo, 9 citas (la quinta parte) corresponden a IG. Esto indica que su tendencia a incorporar rasgos de la oralidad en la escritura es mucho mayor que la del grupo.

La presencia del código Partición de frases con la tecla *enter* que reemplaza signos de puntuación en IG es similar a la del grupo: 15.59% en comparación con el 16,05% global. No obstante, en ella es menor la tendencia a fragmentar las oraciones como consecuencia de la división de los mensajes en varios envíos, pues mientras en el grupo el código Partición de mensaje que divide una oración tiene un peso del 4.24%, en los mensajes de IG dicho porcentaje es del 0.75%, lo que significa una diferencia de 3.49%. En ese sentido, se puede afirmar que al momento de dividir sus mensajes, IG toma en consideración la estructura de las oraciones que los componen, actitud que puede estar asociada a una cercanía frente al canon de la cultura escrita.

El peso del código Uso no canónico del alfabeto es superior al global: 3.19% frente a 0.37%, para una diferencia de 2.82%. De las 48 citas que arroja este código para el grupo, el 70.83% (34 citas) corresponde a los mensajes de IG. La repetición de signos de puntuación tiene una menor presencia en sus mensajes (2.82%) que en los del grupo (5.22%), con una diferencia de 2.40%. También es inferior el peso de las Fallas de digitación: 2.63%

**23** En esto coincide con MFM, quien tiene citas de 35 códigos. ACS tiene citas de 29 códigos, SGO de 22 y MCC de 19. IG tiene la mayor concentración de citas en el menor número de códigos.

- frente al 5.09% global, para una diferencia de 2.46%.
- La presencia menor de ambos códigos constituiría
- un indicador de su grado de adscripción a la cultura escrita, pues refleja una actitud de cuidado al momento de escribir, lo que para la mayoría de los usuarios jóvenes no parece ser una prioridad en las

redes sociales. Aunque también podría indicar que es diestra en el manejo del teclado y por lo tanto menos propensa a cometer errores en la digitación de los mensajes.

Llama la atención que de las 67 citas del código Expresión no comprensible para la investigadora, el 14.92% (10 citas) está presente en los mensajes de IG. Además, de las 42 citas del código Supresión de la separación entre palabras, el 21.42% se encuentra en sus enunciados (9 citas). En ambos casos el peso porcentual es mayor en sus mensajes que en el grupo. El código Cambio deliberado en el modo de escribir las palabras tiene un menor peso en sus mensajes (0.38%) respecto al porcentaje global (1.13%). Finalmente, en IG hay una variedad significativa respecto a los códigos identificados en los mensajes. De los 58 códigos seleccionados para la recodificación de las interacciones de las jóvenes entrevistadas, 34 están presentes en sus mensajes y 24 están ausentes<sup>23</sup>.

Tabla 9. Cuadro comparativo de frecuencia de códigos en MFM

CÓDIGOS	MFM						
	CHAT	FACE-BOOK	TWITTER	TOTAL CITAS	% DEL CÓDIGO EN MFM	% DEL CÓDIGO EN GRUPO DE JÓVENES	DIFERENCIA
Expresión de rasgos translíngüísticos y paralingüísticos	596	19	2	617	31.13	24,92	6,21
Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	342	0	4	346	17.46	16,05	1,41
Puntuación / Repetición de signo	153	15	3	171	8.63	5,22	3,41
Registro propio de la oralidad	150	3	3	156	7.87	7,11	0,76
Marcador de enunciatario presente o correcto	104	13	21	138	6.96	4,55	2,41
Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	104	0	1	105	5.30	12,82	-7,52
Puntuación que no afecta la coherencia local	97	3	4	104	5.25	6,09	-0,84

Puntuación / Uso de coma en lugar de punto o punto y coma	52	13	2	67	3.38	2,92	0,46
Falla de digitación	60	1	0	61	3.08	5,09	-2,01
Partición de mensaje que divide una oración	60	0	0	60	3.03	4,24	-1,21
Marcador de enunciador correcto	17	3	0	20	1.01	0,51	0,50
Mensaje que exige construcción de inferencia por parte del lector	14	3	0	17	0.86	0,15	0,71
Puntuación / Uso de paréntesis en Chat, Facebook, Twitter	16	1	0	17	0.86	1,76	-0,90
Texto canónico en la dimensión lingüística	12	3	1	16	0.81	0,54	0,27
Corrección errores de digitación	12	0	0	12	0.61	0,71	-0,10
Declaración que expresa la relación con la cultura escrita	11	0	0	11	0.55	0,17	0,38
Puntuación que sí afecta la coherencia local	8	0	1	9	0.45	1,1	-0,65
Concordancias que no afectan la coherencia local	7	0	0	7	0.35	0,46	-0,11
Supresión de la separación entre palabras	7	0	0	7	0.35	0,32	0,03
Preposiciones y artículos que no afectan la coherencia local	5	0	0	5	0.25	0,36	-0,11
Representación de fuerza ilocucionaria	0	4	0	4	0.20	0,05	0,15
Nuevo léxico	4	0	0	4	0.20	0,29	-0,09
Marcador deíctico correcto	3	0	0	3	0.15	0,02	0,13
Expresión no comprensible para la investigadora	1	2	0	3	0.15	0,51	-0,36
Ortografía / No emplea mayúscula inicial en nombres propios	3	0	0	3	0.15	1,67	-1,52
Texto incoherente	3	0	0	3	0.15	0,16	-0,01
Marcador de enunciatario incorrecto o ausente	2	0	0	2	0.10	0,09	0,01
Ortografía que sí afecta el sentido o la coherencia local	2	0	0	2	0.10	0,6	-0,50
Propiedad lexical que no afecta la coherencia local	2	0	0	2	0.10	0,11	-0,01
Repetición deliberada de palabras	1	1	0	2	0.10	0	0,10
Repetición involuntaria de palabras	2	0	0	2	0.10	0,04	0,06
Ruptura abrupta de una oración	2	0	0	2	0.10	0,06	0,04
Correcciones a las dimensiones lingüística y discursiva	2	0	0	2	0.10	0,17	-0,07

Marcador de enunciador incorrecto o ausente	1	0	0	1	0.05	0,11	-0,06
Conectores que no afectan la coherencia local	1	0	0	1	0.05	0,04	0,01
<b>Total</b>	<b>1856</b>	<b>84</b>	<b>42</b>	<b>1982</b>	<b>100.00</b>		<b>100,00</b>

La presencia del código Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos es significativa en los mensajes de MFM: 31.13%, un 6.21% más que el porcentaje global, el cual llega al 24,92%. También el Uso de registros propios de la oralidad es mayor, comparativamente, aunque la diferencia no es tan marcada: 7.87% frente a 7.11%, para una diferencia de 0.76%. La presencia de Nuevo léxico es ligeramente menor en sus mensajes que en el grupo: 0.2% frente a 0.29%, para una diferencia de 0.09%. El código Partición de frases con la tecla *enter* que reemplaza signos de puntuación tiene un peso ligeramente mayor respecto al porcentaje global: 17.46%, en comparación con el 16.05% global, que arroja una diferencia de 1.41%. No pasa lo mismo con la Partición de mensaje que divide una oración: el peso de este código en el grupo es de 4.24%, mientras en MFM es de 3.03%, para una diferencia de 1.21%.

Respecto a la puntuación, hay una presencia significativa de la repetición de signos, recurso asociado a la representación de la fuerza ilocutiva (Carvajal, 2017a, p. 270): mientras el porcentaje global es de 5.22%, en los mensajes de MFM es de 8.63%, para una diferencia de 3.41%. Las citas de MFM que corresponden a este código (171), representan la cuarta parte del total de citas en el grupo (679). Las Inconsistencias en la puntuación que no afectan la coherencia local tienen menos peso en MFM que en el porcentaje global: mientras para el grupo es de 6.09%, para ella es de 5.25%, es decir, hay una diferencia de 0.84%. Las Inconsistencias en la puntuación que afectan la coherencia también están por debajo de la tendencia global: para ella el porcentaje de este código es de 0.45%, mientras para el grupo es de 1.1%, lo que indica una diferencia de 0.65%. Estos datos permiten concluir que sus mensajes tienen menos tendencia a presentar inconsistencias frente al canon relacionadas con los signos de puntuación.

Un porcentaje significativo de inconsistencias en la puntuación se relacionan, en el caso de MFM, con el uso de la coma en reemplazo del punto o del punto y coma. Este código tiene un peso mayor en ella que en el grupo: mientras en sus mensajes es de 3.38%, el porcentaje global es de 0.46%. De las 113 fallas de puntuación identificadas en sus mensajes, el 59.29% corresponde al uso incorrecto de la coma en sustitución del punto o del punto

y coma. El uso de paréntesis tiene menor peso en sus interacciones: para el grupo el porcentaje es de 1.76%, mientras para ella es de 0.86%, lo cual representa una diferencia de 0.90%.

Con relación a la ortografía el porcentaje del código Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local en MFM (5.3%) es muy inferior al porcentaje global (12.82%), pues la diferencia es del 7.52%. Es el contraste más notorio respecto a los porcentajes globales. MFM solo presenta dos mensajes en los que las inconsistencias en la ortografía afectan la coherencia local.

Otras inconsistencias con el canon presentes en sus mensajes son: Concordancias que no afectan la coherencia local (7 citas), Preposiciones y artículos que no afectan la coherencia local (5 citas), Ausencia de mayúscula en nombres propios (3 citas). La presencia de estos códigos es menor respecto al porcentaje global. Del código Supresión de la separación entre palabras se identificaron 7 citas.

Llama la atención que de las 19 citas en las que está presente el código Mensaje que exige construcción de inferencia por parte del lector, el 89.47% se encuentran en los textos escritos por MFM. Además, el porcentaje del código Texto canónico en la dimensión lingüística es superior al del grupo: 0.81% frente a 0.54%, para una diferencia de 0.27%. De las 70 citas que registran ese código, la quinta parte (22.85%) corresponde a mensajes de MFM.

En sus mensajes hay 12 citas del código Corrección a errores de digitación y 11 del código Declaración que expresa relación con la cultura escrita. Las citas de este último código representan la mitad de las citas que corresponden al total del grupo de jóvenes.

Tabla 10. Cuadro comparativo de frecuencia de códigos en MCC

MCC						
CÓDIGOS	CHAT	FACE-BOOK	TOTAL CITAS	% DEL CÓDIGO EN MCC	% DEL CÓDIGO EN GRUPO DE JÓVENES	DIFERENCIA
Partición de frases con la tecla <i>enter</i> que reemplaza signos de puntuación	38	4	42	22.46	16,05	6,41
Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos	19	16	35	18.72	24,92	-6,20
Puntuación / Uso de paréntesis en Chat, Facebook, Twitter	15	17	32	17.11	1,76	15,35
Puntuación uso de coma en lugar de punto o punto y coma	7	10	17	9.09	2,92	6,17



Texto canónico en la dimensión lingüística	10	2	12	6.42	0,54	5,88
Puntuación que no afecta la coherencia local	7	4	11	5.88	6,09	-0,21
Partición de mensaje que divide una oración	7	0	7	3.74	4,24	-0,50
Registro propio de la oralidad	5	2	7	3.74	7,11	-3,37
Ortografía que no afecta el sentido o la coherencia local	5	0	5	2.67	12,82	-10,15
Marcador de enunciario presente o correcto	2	1	3	1.60	0,09	1,51
Falla de digitación	2	1	3	1.60	5,09	-3,49
Puntuación que sí afecta la coherencia local	1	2	3	1.60	1,1	0,50
Puntuación repetición de signo	1	2	3	1.60	5,22	-3,62
Corrección errores de digitación	2	0	2	1.07	0,71	0,36
Uso no canónico del alfabeto	1	0	1	0.53	0,37	0,16
Inconsistencia no especificada	1	0	1	0.53	0,15	0,38
Preposiciones y artículos que no afectan la coherencia local	1	0	1	0.53	0,36	0,17
Propiedad lexical que no afecta la coherencia local	1	0	1	0.53	0,11	0,42
Declaración que expresa relación con la cultura escrita	0	1	1	0.53	0,17	0,36
<b>Total</b>	<b>125</b>	<b>62</b>	<b>187</b>	<b>100.00</b>		

Como se puede apreciar en la tabla 10, las citas de MCC se encuentran concentradas en 19 de los 58 códigos. No hay en sus mensajes citas de los códigos Ambigüedad o indeterminación de sentido ni Errores de concordancia. Solo presenta cinco errores de ortografía que no afectan la coherencia local, tres fallas de digitación, un error en el uso de preposiciones o artículos, un error de propiedad lexical que no afecta la coherencia y una inconsistencia no especificada. No hay repeticiones de palabras ni ruptura abrupta de oraciones. Ningún texto escrito por ella presenta graves inconsistencias frente al canon, no produjo textos incoherentes y en ninguno de sus mensajes confluyen varias inconsistencias, o se emplea léxico nuevo; tampoco se presentan inconsistencias en la ortografía que afectaran la coherencia local.

Las pocas inconsistencias frente al canon se relacionan en su mayoría con la puntuación. El uso incorrecto de la coma en reemplazo del punto o el punto y coma tiene un peso significativo en sus mensajes: 9.09% frente al 2.92% del grupo, lo que representa una diferencia del 6.17%. Si bien hay un dominio de la construcción sintáctica de los enunciados, no hay un uso

correcto de los signos en cuanto a su función de representar las inflexiones y declinaciones de la voz (Gili, 1983).

La puntuación que no afecta la coherencia local representa el 5.88%, un 0.21% por debajo del porcentaje global. La puntuación que sí afecta la coherencia local tiene un peso de 1.60% frente al 1.1% del grupo, por lo que se encuentra 0.5% por encima de la del grupo. Las inconsistencias en la puntuación tienen un peso global de 7.19%, mientras en el caso de MCC este porcentaje es de 7.48%, es decir 0.29% más. En sus mensajes las repeticiones de signos tienen menos peso que para el grupo: 1.60% frente al 5.22% global, para una diferencia de 3.62%. Esto indica que su escritura no adopta este rasgo, uno de los que caracteriza la cultura *softwarizada* del ciberespacio.

El uso del paréntesis (asociado, como ya se dijo, a un alto grado de adscripción a la cultura escrita) es mucho más acentuado en sus mensajes (17.11%) que en los del grupo (1.76%), lo cual significa una notable diferencia de 15.35%. Este es el código que, en términos porcentuales, más se distancia de las tendencias del grupo. Así mismo, el código Texto canónico en la dimensión lingüística tiene un peso considerable en sus mensajes: 6.42% frente al 0.54% global, lo que representa una diferencia de 5.88%. En la tabla 3 se puede apreciar que códigos como Texto canónico en la dimensión lingüística, Uso de paréntesis y Corrección de errores de digitación ocupan un lugar más alto en su lista (5°, 3° y 10°, respectivamente), en comparación con el grupo (16°, 11° y 14°) y con el resto de las jóvenes seleccionadas.

Las inconsistencias en la ortografía que no afectan la coherencia local se presentan en un porcentaje muy bajo: 2.67%, frente al 12.82% global, para una diferencia de 10.15%. Las Fallas de digitación también tienen un peso menor respecto al grupo: 1.60%, frente al 5.09%, para una diferencia de 3.49%. De los tres errores de digitación que presentan sus mensajes, MCC corrigió dos.

Respecto a la presencia de rasgos del ciberespacio, los datos indican que el peso del código Partición de frases con la tecla *enter* que reemplaza signos de puntuación en MCC (22.46%) es mayor respecto al del grupo (16.05%), lo que arroja una diferencia de 6.41%. Este código ocupa el primer lugar en apariciones en los mensajes de MCC. La Partición de mensaje que divide una oración, cuyo peso es de 3.74%, es inferior en 0.5% al peso global: 4.24%. Esto indica que, si bien sus mensajes se acoplan a una de las principales características de la escritura del ciberespacio, lo hace conservando la estructura gramatical que conoce gracias a su alto grado de adscripción a la cultura escrita. En cuanto a la presencia de rasgos de la oralidad, el código Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos

tiene un peso de 18.72%, esto es, un 6.20% por debajo del porcentaje global (24.92%). El código Registro propio de la oralidad tiene un peso de 3.74%, frente al 7.11% del grupo, para una diferencia de 3.37%. Solo se presenta un mensaje con Uso no canónico del alfabeto.

### **Mensajes en las redes sociales: entre el canon de la cultura escrita y la escritura *softwarizada* del ciberespacio**

En los mensajes producidos por el grupo de jóvenes durante la fase 1 de la investigación, se identificó la emergencia de conocimientos procedimentales asociados al *software* de medios y al ciberespacio, así como el desplazamiento de conocimientos procedimentales de la cultura escrita, entre ellos la puntuación, la ortografía, la elaboración de descripciones o la capacidad de realizar construcciones verbales sintácticamente complejas (Carvajal, 2017a). No obstante, el análisis de los mensajes producidos por las cinco estudiantes seleccionadas para la investigación permite ratificar que el modo de escribir en los sitios de redes sociales depende de su grado particular de adscripción a la cultura escrita y de la manera como los conocimientos procedimentales para leer y escribir, adquiridos en trayectos biográficos particulares, se conjugan con la adopción de los rasgos que caracterizan la escritura *softwarizada* del ciberespacio. En ese sentido, la segunda fase del estudio permitió hacer un perfil individual del modo de escribir de las jóvenes y conocer si los rasgos preponderantes para el grupo en su conjunto se evidencian del mismo modo en los mensajes escritos por cada una de ellas.

A partir de los datos expuestos en el presente artículo y tomando como referencia una escala de tres niveles (alto, medio y bajo), se describe: (1) el grado de apropiación del canon de la cultura escrita y (2) el grado de adopción de rasgos específicos de la escritura *softwarizada* del ciberespacio en términos de conocimientos procedimentales emergentes. Como se verá en la caracterización, no necesariamente la adopción (en distintos grados) de estos últimos implica un desplazamiento de conocimientos procedimentales de la cultura escrita alfabética.

Grado de apropiación o de adopción	Conocimientos procedimentales	
	Alto	Canon de la cultura escrita
Mediano		
Bajo		

Escala para determinar la relación con el canon y con la cultura escrita del ciberespacio

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la nueva codificación de los mensajes escritos por las jóvenes, la presencia de Inconsistencias frente al canon en los mensajes de ACS coincide con la tendencia identificada en el grupo. Sin embargo, algunos de los códigos de dicha familia tienen una presencia ligeramente menor en los mensajes de la joven. Hay un peso significativo de códigos asociados a la adscripción a la cultura escrita, tales como la marcación del enunciatario y el uso de paréntesis.

Solo uno de sus mensajes registró la presencia de incoherencia local (de las 24 citas que corresponden grupo) y en dos se identificó alguna ambigüedad o indeterminación de sentido. Los códigos asociados a la cultura escrita del ciberespacio tienen una menor incidencia en su escritura, si se compara con lo que sucede en el grupo. En síntesis, se puede hablar de una mediana adscripción a la cultura escrita y un nivel medio de adopción de los rasgos de la cultura escrita en el ciberespacio.

En el caso de SGO, los datos sugieren una apropiación del canon de la escritura en lo que respecta al empleo de los signos de puntuación (conocimiento procedimental que, según la fase 1 de la investigación, tiende a ser desplazado en la escritura de las redes sociales). No sucede igual con la ortografía, pues el desconocimiento de las normas lleva a que sus textos presenten un número considerable de inconsistencias en este componente de la dimensión lingüística. Excepto en este aspecto, su escritura tiende a ser consistente con el canon, sin desconocer que la escritura predominante en los escenarios analizados se caracteriza por ser elemental en términos sintácticos, de ahí que no haya sido muy frecuente en el corpus global la presencia de textos incoherentes, con graves inconsistencias o ambiguos (sumando estos códigos entre sí, no llegan al 1% en las interacciones del grupo de jóvenes). En los mensajes de SGO hay una menor presencia de Expresión de rasgos paralingüísticos y translingüísticos y de Registros propios de la oralidad. El peso del código Fragmentación del texto que sustituye los signos de puntuación es similar a la del grupo, y la Fragmentación de mensajes que divide una oración tiene una presencia un poco mayor. Se puede concluir que su adscripción a la cultura escrita es de un nivel medio, al igual que el rango de adopción de los rasgos de la escritura *softwarizada* del ciberespacio, aunque este último es ligeramente inferior a la tendencia identificada en el grupo.

En comparación con la tendencia del grupo de jóvenes, IG tiene un mayor dominio de la ortografía, salvo en lo que respecta a la ausencia de mayúsculas en nombres propios. En este último código (cuya presencia constituye un rasgo preponderante en la escritura del ciberespacio) sí se identifica una diferencia notoria, pues en los mensajes de IG ocupa el 6°

lugar en la lista de citas y en el grupo ocupa el 12°. Respecto a la puntuación, el peso de los códigos asociados a ella se asemeja a lo observado en el grupo, excepto por las inconsistencias en la puntuación que afectan la coherencia local, las cuales tienen menor peso en sus mensajes. Características asociadas al ciberespacio y a la presencia de rasgos de oralidad en la escritura tienen un peso significativo en sus mensajes. En síntesis, en su manera de escribir se identificó un alto grado de adopción de los rasgos del ciberespacio y del *software* de medios, mientras que su dominio del canon de la cultura escrita alfabética se puede calificar como de nivel medio.

En los mensajes de MFM se identifica una relativa adopción de los rasgos que predominan en la escritura del ciberespacio (entre ellos la partición de mensajes en varios envíos y la repetición de los signos de puntuación como recursos de la cultura escrita para representar la fuerza ilocutiva). La Expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos y los Registros propios de la oralidad ocupan el primero y el cuarto lugar en orden de frecuencia en sus mensajes, lo que corrobora la adopción de tales rasgos de la escritura del ciberespacio. Lo anterior no riñe con el dominio de conocimientos del canon de la cultura escrita. Se destaca su interés en marcar al enunciario (código que ocupa el quinto lugar en orden de aparición en sus mensajes), la marcación del enunciadore (11° en orden de aparición), así como la presencia de 16 citas del código Texto canónico en la dimensión lingüística (que ocupa el 13° lugar en orden de aparición), frente a solo tres citas del código Texto incoherente (aunque este último código está relegado en sus interacciones al puesto 20 según el orden de frecuencia). Teniendo en cuenta que en su caso los códigos relacionados con inconsistencias frente al canon no ocupan los primeros lugares según su frecuencia, se puede afirmar que MFM tiene un alto grado de adscripción a la cultura escrita, el cual confluye en sus mensajes con una adopción alta de los rasgos de la cultura escrita *softwarizada* del ciberespacio.

Aunque MCC es quien tiene un mayor grado de adscripción a la cultura escrita, también es notoria la adaptación de su escritura a los rasgos que imperan en los escenarios analizados. El número de apariciones de los códigos Partición de frases con la tecla *enter* que reemplaza signos de puntuación y Partición de mensaje que divide una oración (Familia *Ciberespacio* y *software de medios*) es superior al del grupo: 1° y 7° para ella; 2° y 9° para el grupo. Si bien los rasgos propios de la oralidad están presentes en su escritura, ocupan lugares inferiores respecto al grupo, según la frecuencia de aparición. Se confirma la percepción inicial derivada de la primera fase del estudio, sobre su alto nivel de dominio del canon, que

coincide con un alto nivel de adopción de las características derivadas de la escritura en el ciberespacio.

Finalmente, los datos muestran que ninguna de las cinco jóvenes de la investigación (tres de ellas estudiantes avanzadas y dos graduadas de la universidad) tiene un grado bajo de adscripción a la cultura escrita. ACS, SGO e IG tienen un dominio medio del canon, mientras que MFM y MCC tienen un alto nivel de adscripción, sin que ello signifique una ausencia total de inconsistencias con la norma en sus mensajes. De igual manera, la adopción de los rasgos de la escritura en el ciberespacio se da en niveles heterogéneos.

Es necesario aclarar que la descripción aquí presentada se puede (o mejor sería decir, se debe) leer en relación con los datos aportados por la entrevista en profundidad realizada a las jóvenes, en la que se puede apreciar el trayecto de vida a partir del cual cada una configuró su relación tanto con la cultura escrita como con las tecnologías de información y comunicación y el ciberespacio, información que no es objeto de análisis en este artículo.

### **Ni las redes sociales son el problema, ni la dotación o la alfabetización tecnológica son la única solución**

En la primera fase de la investigación se identificó un conjunto de rasgos característicos de la escritura en los sitios de redes sociales como Facebook, Chat y Twitter, resultado de la emergencia de nuevos conocimientos procedimentales para leer y escribir y del desplazamiento de otros, sin perjuicio de la permanencia de un conjunto de conocimientos de la escritura alfabética que siguen teniendo vigencia. La segunda fase de la investigación permite afirmar que son los conocimientos particulares de los sujetos y no necesaria ni exclusivamente las características que adopta la escritura en el ciberespacio lo que determina la manera como se escribe en los escenarios analizados. Este hecho -que fue notorio en la codificación realizada durante la primera fase, pero del cual no se pudieron aportar evidencias- queda confirmado a partir de la nueva codificación. Cada una de las jóvenes fue construyendo una relación con la cultura escrita y con el ciberespacio, a lo largo de trayectos particulares, dentro de experiencias significativas y escenarios de interacción, y con la presencia de figuras que incidieron en su relación con la lectura y la escritura.

Como resultado de cada trayectoria particular, al momento de escribir en los escenarios analizados las jóvenes ponen en juego sus conocimientos procedimentales de la cultura escrita en un contexto comunicativo más flexible y permisivo, y para ello emplean las herramientas propias del *software* y del ciberespacio, en función de los sujetos con los cuales interactúan y

la intencionalidad del evento comunicativo. Por espontánea, veloz y efímera que pueda ser la escritura en el ciberespacio de las redes sociales, adoptar dichos rasgos no significa dejar de lado los conocimientos procedimentales para leer y escribir en correspondencia con el canon. Si se escribe en contra de la norma gramatical no es porque en Facebook o en el chat se escriba así, sino porque quien lo hace desconoce dicha norma. Ahora bien, la corrección de errores ortográficos o de digitación –antes o después de la publicación de los mensajes– constituye un indicio de la importancia que el sujeto productor de textos le concede al canon, pese a que reconozca y acepte la permisividad presente en dichos entornos comunicativos. No es entonces el “régimen” de escritura imperante en tales escenarios (caracterizado por la flexibilidad y la permisividad) lo que determina si la escritura de los sujetos se aleja del canon, ni –como a veces se plantea– el responsable de que cada vez más personas tiendan a escribir ignorando las normas gramaticales.

Uno de los intereses de la línea de investigación sobre transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio es aportar conocimiento sobre aquello que se está transformando y sobre las implicaciones pedagógicas de dichos cambios. Esto también implica contribuir a superar afirmaciones del sentido común que se han extendido en los últimos años como que el uso de los dispositivos digitales y las redes socia-

## Referencias bibliográficas

- Austin, John. (1962). *How to Do Things with Words*. Cambridge: Oxford.
- Benveniste, Émile. (1977). El Aparato formal de la enunciación. En E. Benveniste, *Problemas de lingüística general II*, (pp. 82-91). México: Siglo XXI Editores.
- Carvajal, Giovanna. (2008). *Lecturas y escrituras juveniles: entre el placer, el conformismo y la desobediencia*. Cali: Universidad del Valle.
- Carvajal, Giovanna. (2012). Ciberespacio, educación y cultura escrita. Algunas reflexiones sobre el libro de Pierre Lévy *Cibercultura*. *Nexus*, (12), 38-63. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/nc.v1i12.771>
- Carvajal, Giovanna. (2015). Cultura escrita en la sociedad del software. *Nexus*, (18), 140-163. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/nc.v0i18.683>
- Carvajal, Giovanna. (2016). La cultura escrita en el ciberespacio: ¿Nuevos conocimientos, nuevos conceptos, nuevas prácticas? Tesis doctoral. Universidad Tecnológica de Pereira. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11059/8156>
- Carvajal, Giovanna. (2017a). *Chat, Facebook y Twitter: transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio*. Cali: Universidad del Valle.
- Carvajal, Giovanna. (2017b). Lectura y escritura en la red: ¿Acceso a la información o dominio de la cultura escrita? *Nexus*, (22), 138-157. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/nc.v0i22.6244>
- Carvajal, Giovanna. (2018). Jóvenes universitarios, cultura escrita y ciberespacio. Elementos conceptuales, empíricos y metodológicos para una propuesta de investigación. *Revista Estudios del discurso digital*, (1), 30-76. Disponible en: <https://doi.org/10.24197/redd.1.2018.30-73>
- Carvajal, Giovanna. (2022). Entre el ciberlenguaje y la cultura escrita del ciberespacio: convergencias conceptuales, metodológicas y empíricas. En: *Nuevas formas de leer y escribir en la sociedad contemporánea: Implicaciones para la educación en el giro digital*. Universidad del Valle (prensa).
- Chomsky, Noam. (1974). *Estructuras sintácticas*. México: Editorial Siglo XXI.

les está deteriorando la capacidad de escribir (y de pensar) de las personas, o que la dotación tecnológica y la alfabetización digital resuelven los problemas de la educación actual. Las dos afirmaciones –que paradójicamente resultan complementarias– corresponden al conjunto de explicaciones reductoras con las que se intenta abordar las relaciones entre lectura, escritura, tecnologías informáticas y conocimiento.

La configuración de entornos (familiares y educativos) donde se favorezca la relación con la cultura escrita, pero también se potencie la relación entre cultura escrita y ciberespacio, es fundamental si el propósito es formar niños y jóvenes con capacidad crítica y propositiva, y que tengan en la lectura y la escritura (en diferentes formatos y soportes) herramientas de pensamiento y de acción para construir un mundo mejor. En síntesis, urge que, además de propender por una mejor dotación tecnológica de las instituciones educativas, las políticas de Estado garanticen la creación de condiciones que favorezcan la relación con la cultura escrita en sus distintas manifestaciones, reto que compromete a todas las instancias de la sociedad. 🌐

De Torres, Julio Santiago; Tornay, Francisco y Gómez, Emilio. (1999). *Procesos Psicológicos Básicos*. Madrid: Mc Graw Hill.

Ducrot, Oswald. (1988). Polifonía y Argumentación. Conferencias del Seminario "Teoría de la argumentación y análisis del discurso". Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Gili, Samuel. (1983). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.

Lévy, Pierre. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Anthropos.

Manovich, Lev. (2013). *El software toma el mando*. Barcelona: Editorial UOC.

Serrano, Eduardo. (2000). Consideraciones Semióticas sobre el Concepto de Competencia. En: A. L. Marín. *El concepto de competencia: una mirada interdisciplinar II*. Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía.

Olson, David. (1998). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa.

Ulloa, Alejandro. (2021). *Antropología, cultura escrita y tecnocultura digital*. Cali: Universidad del Valle (en proceso de edición).

Ulloa, Alejandro y Carvajal, Giovanna. (2006a). La lectura y la escritura de los estudiantes universitarios: una investigación exploratoria. *Revista Lenguaje*, (32), 111-158. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v32i0.4815>

Ulloa, Alejandro y Carvajal, Giovanna. (2006b). Cultura escrita, conocimiento y tecnocultura. El marco teórico de una investigación exploratoria en la Universidad del Valle. *Nexus, Escuela de Comunicación Social. Universidad del Valle*, (2), 105-141. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/nc.v0i2.4772>

Van Dijk, Teun. (1980). *Estructuras y Funciones del Discurso*. México: Siglo XXI.

Van Dijk, Teun. (1994). *Análisis Crítico del Discurso*. Cali: Universidad del Valle.

Van Dijk, Teun. (1996). *La Ciencia del Texto*. Barcelona: Paidós.

Williams, Raymond. (1992). *Historia de la Comunicación*. Barcelona: Bosch Editorial.

Yus, Francisco. (2001). *Ciberpragmática: El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.



# La gestión de la comunicación orientada a construir participación:

la experiencia del Plan Institucional Participativo de la Universidad Nacional de Entre Ríos<sup>1</sup>

## Gabriela V. Andretich

Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). Vicerrectora (período 2018-2026), coordinadora del Plan Institucional Participativo y profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER y en la Universidad Tecnológica Nacional.

## Elisa Deluca

Licenciada en Comunicación Social, integrante del Área de Comunicación Institucional y del Equipo Central del Plan Institucional Participativo y docente adscripta en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER. Estudiante de la Maestría en Comunicación Digital Interactiva de la Universidad Nacional de Rosario.

## Emilia P. Sosa Passarino

Profesora en Ciencias de la Educación, integrante del Equipo Central del Plan Institucional Participativo, investigadora y docente de grado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER. Coordinadora de equipos técnicos pedagógicos de planificación educativa en el Consejo General de Educación de Entre Ríos. Estudiante de la Maestría en Evaluación de Políticas Públicas de la Facultad de Trabajo Social de la UNER.

**1** Documento de reflexión no derivado de investigación, que se inscribe en el marco de trabajos de posgrado elaborados por las autoras.

## Communication management aimed at building participation: the experience of the Participatory Institutional Plan of the National University of Entre Ríos

Artículo arbitrado por evaluadores externos

### Resumen

Como todo proceso de planificación universitaria, la construcción del Plan Institucional Participativo 2018-2022 de la Universidad Nacional de Entre Ríos, en Argentina, involucra diversas interacciones y da forma a múltiples prácticas comunicativas, así como al intercambio constante de sentidos. Este artículo se focaliza en las estrategias comunicacionales desplegadas en ese recorrido y en la comunicación como dimensión decisiva para planificar desde una perspectiva participativa que, en consecuencia, constituye una herramienta de apoyo a la gestión universitaria. A partir del análisis de esta experiencia, las autoras proponen un diálogo entre los conceptos comunicación y participación, cuya dialéctica permite profundizar en el encuadre específico de planeamiento estratégico situacional y habilitar la apropiación del PIP por parte de la comunidad académica. En este marco, se problematizan las lógicas impuestas por el ecosistema cultural actual, gestado en la era de la información, el conocimiento, la digitalidad y la convergencia, que transforman constantemente los lazos sociales-culturales contemporáneos.

### Abstract

Like the entire university planning process, the construction of the 2018-2022 Participatory Institutional Plan of the National University of Entre Ríos involves various interactions and shapes multiple communicative practices, as well as the constant exchange of directions. This article focuses on the communication strategies deployed in this journey and on communication as a decisive dimension to plan from a participatory perspective that, consequently, constitutes a support tool for university management. From the analysis of this experience, a dialogue between the concepts of communication and participation is proposed, whose dialectic allows deepening the specific framework of situational strategic planning and enabling the appropriation of the plan by the academic community. In this framework, the logics imposed by the current cultural ecosystem gestated in the age of information, knowledge, digitality and convergence, which constantly transform contemporary social-cultural ties, are problematized.

### Palabras clave

Comunicación digital • comunicación en organizaciones • ecología de medios • gestión de la participación • planificación estratégica • planificación universitaria.

### Keywords

Digital communication • organizational communication • media ecology • participation management • strategic planning • academic planning.



## 1. Introducción

Un proceso de planeamiento universitario, como hecho social, involucra diversas interacciones dentro y fuera del ámbito institucional que dan forma a múltiples prácticas comunicativas y al intercambio constante de sentidos. Más aún, en el marco de una perspectiva participativa de planificación como la que desarrolla la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), en Argentina, que implica integrar constantemente miradas, aportes, posturas e intereses de diferentes actores, además de las tensiones que se generan como consecuencia.

Este artículo aborda el diseño y la producción de las estrategias comunicacionales orientadas a la participación, que se desarrollan en el marco del Plan Institucional Participativo (PIP). A partir del análisis de esta experiencia se propone un diálogo entre la comunicación y la participación, dos dimensiones cuya dialéctica permite construir un encuadre específico de planeamiento y habilitar la apropiación del PIP por parte de las personas que integran la comunidad académica.

Es preciso pensar la comunicación como un atravesamiento fundamental y habilitante para la perspectiva de planificación centrada en la participación, en cuanto favorece modificaciones en la situación inmediata y mediata de las y los sujetos involucrados, y les permite tomar una posición y un rol activo a partir de la redefinición del lugar que ocupan, de su percepción de sí mismos y de sus prácticas de subjetividad colectiva dentro del tejido organizacional. Se constituye, así, como una herramienta de apoyo a la gestión estratégica universitaria.

Un análisis como el que aquí se propone no puede perder de vista, además, el momento histórico concreto en que se inscribe, marcado por un ecosistema cultural gestado en la era de la información y el conocimiento. Este escenario transforma constantemente la forma que adoptan los lazos sociales-culturales contemporáneos en su aspecto comunicativo, es decir, en la forma de percibir y participar en este mundo. La actualidad demanda a este trabajo una mirada crítica y analítica, que contemple el atravesamiento de las convergencias y de los procesos transmediales que definen a los espacios en que la sociedad –específicamente la comunidad académica– desarrolla sus tareas diarias.

**2** La Reforma Universitaria del 21 de junio de 1918 fue un proceso histórico impulsado por la lucha de estudiantes que reclamaban la democratización del gobierno universitario, gratuidad, promoción de la ciencia, libertad de pensamiento, autonomía, docencia libre, educación laica y abierta a toda la población, compromiso con la sociedad y proyección latinoamericana. A partir de este evento, el estudiantado comenzó a formar parte del gobierno universitario y se creó la Federación Universitaria Argentina, el máximo organismo de representación estudiantil federal.

- Las lógicas que aporta este paradigma de comunicación contemporánea, atravesado por la digitalidad y sus maneras de construir conocimientos,
- implican repensar la dinámica de la política institucionalizada de la UNER, la cual tendrá que ajustarse a formas de democracia nuevas que contemplen mayores grados de participación de la ciudadana universitaria. Las universidades argentinas, como instituciones autodenominadas democráticas y co-gobernadas a partir de la Reforma de 1918<sup>2</sup>, no pueden ser ajenas a estos procesos, que demarcan un camino para replantear los modos organizacionales y de sociabilidad de las instituciones inscriptas en el

nuevo contexto. Pensarlas desde la dimensión de la comunicación digital permite prever los escenarios y anticipar la toma de posición en un entorno cada vez más complejo y contingente.

El giro hacia modos de ciudadanía universitaria más participativos supone pensar a la universidad desde otra óptica, acompañando los procesos de gestión del cambio y de la mejora continua desde una mirada que congregue a toda su comunidad como miembros activos de las transformaciones estructurales. Una tarea que convoca al equipo de planeamiento universitario de la UNER e involucra a los espacios de comunicación que se crearon con el fin de habilitar el intercambio y el diálogo.

## 2. Desarrollo

### 2.1. Habilitar los espacios desde la comunicación

La planificación universitaria, desde la perspectiva que se aborda aquí, es una práctica de reflexión y valoración participativa que aspira a ser permanente y se encamina al mejoramiento continuo en el desarrollo de las funciones básicas, así como de los aspectos administrativos. Constituye un proceso político institucional de diseño, análisis y producción de información, con la intención de conocer la situación inicial de la cual se parte, valorar alternativas de acción y orientar la toma de decisiones hacia una mejora de la institución educativa y un futuro deseado.

Se trata de un recorrido que pone de relieve las tensiones entre las demandas –necesidades, desafíos, oportunidades–, las contingencias en el contexto social y las representaciones o expectativas de las diversas personas que intervienen en el quehacer universitario. En consecuencia, apunta a formular propuestas en un sentido integral que contempla todos los aspectos de esa realidad compleja, en constante transformación.

La planificación como práctica continua es un recurso necesario para reconocer y poner en valor el pluralismo, fortalecer el compromiso de las personas que conforman los espacios de la universidad e integrar las diversas opiniones y contribuciones. En ese sentido, demanda la movilización de quienes integran la organización y del medio externo de manera informada y acompañada, lo que pone sobre relieve el componente participativo.

Es imprescindible, entonces, pensar la universidad como espacio que crea de determinada forma su realidad y, por ende, las posibilidades de modificarla y transformarla. Esta tarea conlleva la construcción de una visión compartida por parte de toda la comunidad universitaria, que alienta un compromiso a largo plazo. Sin embargo, este proceso de involucramiento

implica la apropiación de esa experiencia por parte de sus integrantes, para que puedan identificar que atiende necesidades y problemas situados de colectivos institucionales.

Es importante remarcar, además, que la planificación institucional supone un continuo procesamiento e intercambio de información acerca de las prácticas y resultados institucionales, que involucra distintas subjetividades. Las personas que participan en el proceso intervienen y ponen en disputa sus propias valoraciones, ideas y juicios sobre las situaciones que se presentan. Así, los datos construidos contienen e integran los significados y las interpretaciones de las y los sujetos encargados de su producción. Esta premisa reafirma la importancia de la información que, en palabras de Oscar Oszlak, constituye un insumo crítico en la implementación participativa de políticas:

En principio, una experiencia exitosa depende centralmente de que se haya determinado a tiempo cuán claros son los resultados y las metas a lograr por las partes y cuál es el conocimiento disponible acerca de la relación causa-efecto entre utilizar ciertos insumos y lograr determinados productos. Al hacer referencia a información, corresponde distinguir entre datos, información y conocimiento: solo la conversión de datos en información y de estos en conocimiento es capaz de generar los fundamentos técnicos y políticos para la elección de cursos de acción (2007, p. 17).

En este marco, el componente comunicacional desempeña un papel crucial en el planeamiento. Dar sentido a la información que se produce en la planificación, identificar desde dónde se pronuncia cada actor y comprender la complejidad de las relaciones que emergen allí, implica contemplar una dimensión comunicológica a lo largo de los distintos momentos. De la misma forma, es fundamental para habilitar los espacios y los procesos de definición participativos, que convocan e incluyen a todas las personas que integran la organización universitaria.

La historia de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) se fue moldeando en un entramado de nueve unidades académicas con experiencias y tradiciones diversas. Esa pluralidad le dio una impronta particular a la institución y le permitió extenderse por la provincia. Creada mediante la Ley N° 20.366, el 10 de mayo de 1973 se inscribió formalmente en el listado de universidades nacionales –que en la actualidad llegan a 55– y el nuevo Rectorado integró a diferentes facultades preexistentes que hasta entonces dependían de otras jurisdicciones, además de las que nacieron a la par.

La UNER es pública y gratuita y contempla a la educación superior como un bien público y un derecho humano inalienable, en consonancia con la Ley de Educación Superior N° 24.521 de 1995. Su cogobierno incluye

tres órganos colegiados, de los cuales la Asamblea Universitaria representa el máximo poder legislativo y ejecutivo, mientras que el Consejo Superior ocupa el segundo lugar y le sigue la figura de la o el rector. Asimismo, la comunidad de la UNER está constituida por cuatro claustros –estudiantes, graduadas y graduados, docentes y no docentes– que cuentan con diferentes niveles de representación en cada espacio de gobierno.

Se sabe que el sistema social emerge de la interacción entre diferentes sujetos. A medida que se construye las relaciones sociales, los espacios en que estas se desarrollan y los mundos de referencias compartidas, la comunicación construye a las personas. “Tales procesos surgen en el entramado de la cultura organizacional, entendida como una red de significados expresados a través de símbolos, objetos, rituales que los individuos logran interpretar por el solo hecho de ser parte de esta” (Castro Chanz, 2014, p. 19). Y tienen en cuenta, además, la historia, el contexto, las prácticas sociales y las expresiones. La comunicación, entonces, no ‘refleja’ una realidad, sino que la moldea, pues contribuye a crear y representar la organización. En ese recorrido, a través de la mediación que ejerce, pone a disposición de la institución los *conocimientos tácitos* de las personas que la integran, útiles para generar *aprendizaje organizacional* y la *gestión del conocimiento*, que se traducen en la mejora de su funcionamiento (Castro Chanz, 2014).

La necesidad de desplegar una comunicación para la participación que tome forma desde el entrecruce de subjetividades que habitan la UNER, invita al desafío de poner en práctica los principios fundantes de las teorías de la educomunicación. Tiene que ver con “dar lugar al aprendizaje significativo cuando permite la expresión de la propia experiencia y de las propias maneras de comunicar” (Prieto Castillo, 1999, pp. 77-78), con construir la subjetividad en la interacción y en el diálogo. Es siempre una actividad que invita a las personas a la comprensión y apropiación de nuevas concepciones.

El desarrollo de la comunicación supone integración y consenso en el marco de la interacción de subjetividades diversas, comprometidas con la consecución de objetivos compartidos. No obstante, al mismo tiempo surgen resistencias que se oponen al proyecto organizacional, contraculturas, conflictos de intereses o de poder, que tensan el entramado de relaciones. Esto implica pensar a la comunicación desde una mirada compleja.

## **2.2. El Plan Institucional Participativo UNER y su horizonte colectivo**

En 2018 la UNER inició un proceso de planeamiento universitario al que denominó Plan Institucional Participativo (PIP). Esta iniciativa parte de un

análisis profundo del estado actual de la universidad y de su entorno, a fin de proyectar acciones, reorientar sus lineamientos y encaminarla hacia la concreción de objetivos estratégicos que marcarán su rumbo en un mediano y largo plazo. Se trata de articular decisiones y plantear planes, programas y proyectos para abordar los aspectos institucionales que se deben mejorar.

El PIP comprende la planeación como una herramienta política de gobierno de las instituciones y como organizador institucional que permitirá alcanzar los fines propuestos para conducir el presente y el futuro. Un elemento que apoya la toma de decisiones en torno al quehacer actual y al camino que se debe recorrer en el futuro, adecuándose a los cambios y demandas del contexto, para brindar formación universitaria de calidad, lograr la generación de conocimiento y mejorar el vínculo con la comunidad. Para el equipo del PIP UNER hablar de planeamiento participativo implica recuperar la idea de *racionalidad comunicativa de la acción* y aclarar cómo se pone en juego a lo largo del proceso.

Gabriela Andretich (2008) define la *racionalidad comunicativa de la acción* como un enfoque emergente de planificación que se sustenta en una situación de diálogo simétrico, un contrapeso de aquellos proyectos en los que predomina la *racionalidad tecnocrática y la estratégica*. Para la autora, la *racionalidad comunicativa* es la que se da

cuando los planes de acción de los actores implicados no se coordinan a través de un cálculo egocéntrico de resultados, sino mediante actos de entendimiento; cuando los participantes no se orientan principalmente al éxito sino que persiguen antes sus fines individuales, bajo la condición de que sus respectivos planes de acción puedan armonizarse sobre la base de una definición compartida de la situación. La plena vigencia de la racionalidad comunicativa (Habermas, 1984) estaría apoyada en el desarrollo creciente de las capacidades cognitivo-morales de los individuos, de las capacidades normativas de los grupos sociales y de las capacidades de juicio crítico del saber cultural de los ciudadanos (Andretich, 2008, p. 126).

La planificación así entendida contiene las perspectivas políticas a futuro asumidas por la UNER y apunta a esclarecer las intencionalidades institucionales: qué universidad se quiere, con qué valores, con qué prioridades, qué se pretende para la formación académica, para la investigación, para la extensión, cómo se vincula con el entorno cercano, con los proyectos locales, regionales, de país e incluso con cuestiones de índole internacional. También incluye el hacer, es decir, la concreción de esos ideales a través de proyectos que intervienen en la realidad cotidiana.

El proceso no es concebido como una secuencia lineal o secuencial de pasos acumulativos, sino como un interjuego de momentos –muchas veces

simultáneos–, perspectiva que da cuenta de su integralidad (Matus, 1987). Esta perspectiva estratégica, además, promueve la inclusión de la totalidad de actores sociales en las instancias de decisión para el logro de objetivos comunes. Tal como fue pensado su diseño, el PIP se plantea organizador, transparente y esencialmente democrático. Por lo cual, la metodología consensuada para su desarrollo consiste en la más amplia y constante participación, el debate y la inclusión de toda la comunidad de la UNER, a lo largo y ancho de su estructura organizacional, con el fin de incluir diversos saberes y experiencias.

El enfoque estratégico se materializa en la construcción de espacios de socialización e instancias de decisión plural que contemplan las distintas trayectorias y la heterogeneidad de miradas, geografías y experiencias. Aspecto que además incorpora el permanente intercambio entre la universidad y el contexto, a fin de incluir la mirada del medio social –instituciones, organizaciones, organismos estatales y no estatales, espacios territoriales– respecto al imaginario de la UNER, el ejercicio de sus funciones sustantivas y de sus mecanismos de articulación.

Desde el PIP se busca que cada integrante de la institución, contando con una orientación metodológica, asuma su rol y responsabilidad en forma co-generativa y colaborativa. Esto, entendiendo que “la participación necesita ser organizada y la implementación de las iniciativas debe ser cuidadosamente planificada y monitoreada durante toda la vigencia de la experiencia considerada. (...) como un componente ineludible de la estrategia de implementación de la iniciativa (Oszlak, 2007, pp. 15-16).

En ese sentido, se conformaron tres equipos que sostienen el funcionamiento del proceso: Central, Político y Facilitador. Esta estructura apunta a garantizar y ampliar la participación de la totalidad de integrantes de la UNER, en un método descendente-ascendente del organigrama institucional. Así, los tres grupos se relacionan con los órganos colegiados de gobierno de la universidad y, a través de ellos, con todas las unidades académicas y claustros. El PIP involucra a las autoridades, a los equipos de trabajo y a la comunidad universitaria en general.

Tanto la definición de *visión* y *valores* de la UNER en 2019, como la toma de decisiones de índole estratégica que avanzó durante 2020 con la definición de los Objetivos Estratégicos, fueron el resultado de un proceso de construcción colectiva que integró a toda la comunidad universitaria y se nutrió de diversas voces. En cuanto a sus *valores*, la UNER proclamó que es democrática; de calidad institucional y académica; inclusiva, plural y accesi-



ble; comprometida y pertinente; innovadora; ética y transparente; y gratuita. Además, construyó una imagen compartida de futuro deseado, que expresó como su *visión*:

Somos una universidad con un proyecto institucional integral que potencia el alcance y el desarrollo continuo de la docencia, la investigación y la extensión, situada en su contexto local y regional y conectada internacionalmente; que desarrolla, democratiza, vincula y coconstruye conocimientos desde miradas interdisciplinarias, en función de las necesidades sociales, culturales y económicas de la región; atendiendo al buen vivir de los pueblos, en armonía con el ambiente. Buscamos consolidarnos como una universidad de calidad, con políticas que promuevan la inclusión, el acceso y la permanencia, que desarrolla sus funciones sustantivas desde una perspectiva de derechos, con participación democrática a través de sus cuerpos colegiados para alcanzar sus objetivos y sus valores, aportando a la formación integral y crítica, en continua articulación con actores del medio (UNER, s/f.).

Para alcanzar ese horizonte, la Universidad también avanzó de forma colectiva en un conjunto de decisiones, acciones, recursos y logros. Así, elaboró 30 Objetivos Estratégicos que se organizan en 4 Líneas Estratégicas y reflejan los compromisos que la universidad asume en el mediano plazo, en tránsito hacia la situación futura deseada: Compromiso con el territorio; Compromiso con la calidad académica, de la investigación y de la extensión; Compromiso con la gestión de la evaluación y de la información; y Compromiso con el gobierno y la cultura institucional (UNER, s/f.).

Esa formulación de las ideas-fuerza y la co-visión de la universidad es una parte fundamental del planeamiento estratégico participativo, ya que permite afrontar la construcción del porvenir institucional, su dirección, su contenido y sus límites.

Las instancias de encuentro, discusión, definición y difusión propuestas desde el PIP ponen de manifiesto la relevancia de establecer nuevos y permanentes espacios de intercambio entre las y los distintos actores involucrados en el desarrollo de la UNER. Es imprescindible afianzarlos en camino a la institucionalización plena del Plan, ya que su continuidad depende decisivamente del conocimiento, la participación activa y el compromiso de quienes componen la institución y la sociedad, con el apoyo del gobierno de la universidad.

### **2.3. Planificación y producción de las estrategias comunicacionales orientadas a la participación en el PIP**

En una organización compleja como la UNER es indispensable planificar las estrategias de participación oportunas para cada momento o fase del proceso del PIP. De tal forma, que el diseño de la comunicación contempla toda la integralidad y amplitud de su desarrollo. Busca aportar al involu-

cramiento y compromiso de todos los claustros a través de una participación informada: se brinda la información indispensable para comprender el proceso y el recorrido, pero también se habilitan espacios que invitan a las personas a intervenir en diferentes tramos del recorrido.

Desde la comunicación se contribuye a la concreción de propuestas de participación abierta y otras organizadas por claustros, interclaustros e interfacultades. También se incorpora al medio social en diferentes instancias, para relevar la mirada del territorio en que se inscribe la UNER<sup>3</sup>. Tales iniciativas permiten que los compromisos de acción asumidos para mejorar la universidad estén dotados de legitimidad. Asimismo, se incluye al Consejo Superior como órgano supremo de gobierno de la universidad, para lograr el consecuente aval de los resultados parciales y finales de cada avance.

Las estrategias de comunicación diseñadas para el PIP se proponen difundir y consolidar la idea del Plan, visibilizar e informar permanentemente las acciones realizadas o por realizar, e interpelar a la comunidad de la UNER. Tienen como objetivo la sensibilización, concientización y divulgación de las acciones o definiciones en cada etapa del proceso.

Los contenidos comunicacionales se planifican para los medios propios de la UNER: notas para la plataforma multimedial, entrevistas con referentes del área para los radios y materiales interactivos animados para la página web. Para las redes sociales (instagram, facebook y youtube) se producen audiovisuales y volantes en diversos formatos, se incorporan *banners* en las unidades académicas y se desarrollan campañas de interacción específicas que interpelan a la comunidad usuaria (encuestas, preguntas, secuencias de *stories*).

Por otro lado, se elaboran documentos institucionales, presentaciones, informes y registros propios de la academia, que se publican para dar cuenta del recorrido transitado o se comparten con grupos determinados. También se llevan a cabo talleres con estudiantes y con el personal no docente de todas las unidades académicas y dependencias, donde se aborda la importancia de la planificación y la participación para la institución.

Las producciones se planean desde una lógica *crossmedia* (Scolari, 2013, p. 10). Es decir, en cada avance, las piezas se elaboran a partir de un mismo mensaje que se adapta a los diversos formatos de medios y plataformas, los cuales se apoyan entre sí aportando sus potencialidades específicas. En este sentido, los contenidos son accesibles a través de una gama de dispositivos y lenguajes.

- **3** La UNER se encuentra en
- la provincia Entre Ríos, que
- geográficamente forma parte de
- la Mesopotamia y políticamente
- integra la Región Centro. La actividad económica de esta zona
- se sustenta principalmente en la agricultura, la ganadería y el turismo.

Ahora bien, los medios deben enfrentarse al reto de la convergencia. ¿El diseño comunicacional desarrollado es suficiente para habilitar la intervención de la comunidad universitaria y, sobre todo, de estudiantes más jóvenes? ¿Es posible gestionar su participación a través de modelos comunicacionales más coherentes con las bases epistemológicas e ideológicas que plantea el PIP? ¿De qué forma se pueden fortalecer estos procesos participativos y democráticos desde las experiencias de intercambio y producción que habilita la actual comunicación?

El enfoque de planificación estratégica participativa en la que se enmarca el Plan se sustenta en una metodología destinada a promover el diálogo, las miradas diversas y la generación de una visión compartida, mediante mecanismos que favorecen el involucramiento y el compromiso con un proyecto colectivo de futuro y con la integridad del proceso, para ir pensando y transformando la realidad (Krieger, Felcman y Larocca, 2013, p. 113).

En tal sentido, es imprescindible que las prácticas comunicacionales desplegadas tanto para divulgar y difundir el PIP, como para generar pertenencia y apropiación por parte de la comunidad de la UNER, sean pensadas y diseñadas con una estructura abierta, flexible, que invite a nuevos aportes, producciones y, sobre todo, habilite a una experiencia (Scolari, 2013).

Eliana Durán Ijelchuk (2020) entendió la participación bajo esta misma cosmovisión cuando analizó las acciones de comunicación digital de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) para la movilidad de estudiantes de grado, desde un modelo de comunicación educativa centrado en el diálogo. En un primer nivel, sostiene la autora, es la posibilidad de acceso a la información y a una forma de retroalimentación hacia la organización mediante la interacción. En el segundo, “implica el involucramiento del público en el proceso de producción de mensajes, al ser tenidos en cuenta sus intereses, inquietudes, conocimientos, y puntos de vista”, así como la acción de “participar en diversos proyectos o al proponer nuevas actividades”, en tanto miembros activos de las organizaciones (Durán Ijelchuk, 2020, p. 20).

Solo entendiendo a la comunicación como un proceso complejo de producción de sentidos y significaciones sociales, que se construye de manera dinámica, multidireccional y circula a través de toda la cultura, es posible crear prácticas comunicacionales en torno a un proceso como el PIP. Este crisol de miradas permite comprender que los nuevos conocimientos se producen y reproducen de manera colectiva, en el encuentro entre sujetos, en el intercambio de saberes, posicionamientos y disidencias, poniendo el mundo y la realidad entre medio.



## 2.4. Nuevas formas de interacción: la comunicación y la participación en la digitalidad

Desde hace algunos años, un nuevo paradigma de comunicación puso en jaque el modelo difusionista y unidireccional, instaurado hace décadas con el *broadcasting* o *de masas*. La convergencia dio forma al ecosistema de medios, tecnologías, profesionales y lenguajes, en el que navega y toma forma el modelo comunicacional contemporáneo. Este proceso revolucionario moldeó a las sociedades y sembró transformaciones estructurales en la dimensión comunicacional: en la forma que adoptan los lazos socio-culturales y en las maneras de percibir, habitar y participar de este mundo.

En este contexto, las diversas prácticas sociales se van reconfigurando de manera dinámica. Cambian los patrones de consumo de información, la conformación de comunidades, las relaciones interpersonales, el entretenimiento, la realización de contenidos y servicios, los lenguajes y la política.

La gran comunidad de la web 2.0, las lógicas de la convergencia y la emergente sociabilidad, se erigieron como las condiciones de posibilidad para la creación de recursos mediáticos y tecnológicos cada vez más novedosos y sofisticados, los cuales posibilitan a las y los sujetos desarrollar actividades que antes les eran ajenas, e instauran formas de comportamiento propias de la época.

Las generaciones digitales emergen como sujetos de producción y van construyendo un marco perceptivo en la red que las impulsa a accionar, opinar, responder, diseñar rutas de navegación y comunicarse. El entorno empuja –cada vez más– a tomar una actitud activa, desterrando las viejas figuras de recepción pasiva que escenificaron la imagen de las personas reunidas alrededor de un medio como la televisión.

Los medios no son los únicos desorientados en el contexto que acontece. Las instituciones y las organizaciones también están buscando los modos de convivir con las nuevas dinámicas de comunicación, que demandan pensar en clave de experiencias transmediáticas e ingresar a ese universo semántico. El mundo se enfrenta a la constante fluidez de la transformación socio-cultural y orgánica actual. Los contratos sociales involucran reglas del juego diferentes a los de la década pasada y todos los ámbitos se yuxtaponen bajo el formato de vida mediatizada y el *multitasking*.

No se trata solo de avances tecnológicos, sino de una nueva forma de sociabilidad sustentada en un modo de apropiación social de la tecnología que va en contra de las formas de poder institucionalizadas a lo largo de este siglo. Son intentos de ruptura del orden simbólico existente, amparados en las posibilidades que habilitan las técnicas de distribución en constante cambio.

La UNER –y el PIP en particular– no es ajena a estos procesos, que demarcan un camino para replantear las formas organizacionales y de sociabilización, que se inscriben en esta nueva *ecología de medios* (Scolari, 2015). Pensarlas desde la dimensión de la comunicación digital permite prever los escenarios y anticipar las tomas de posición en un contexto cada vez más complejo y contingente. Es preciso comprender las dinámicas de interacción que se imponen en la actualidad en materia comunicacional para contribuir a la generación de estrategias participativas, basadas en un modelo de narración que involucre a las personas en el proceso de planeamiento universitario.

Se torna imperioso proponer pedagogías comunicacionales diferentes a las tradicionales, que se enfoquen en sujetos y en entornos de lectura multimedial, interactiva, transmediática y, sobre todo, experiencial. En este sentido, la idea del conocimiento colaborativo construido en redes se impone en todas las esferas de la praxis humana. Empuja a la política a que ajuste su dinámica a las lógicas actuales de democracia y cohesión social, las cuales demandan una resignificación de las ciudadanía universitarias hacia un rol más activo, de modo que estén más acompasadas con las configuraciones del plano virtual.

La perspectiva participativa del PIP guarda una intrínseca relación con la premisa colaborativa que desencadenó la actual *ecología de los medios* (Scolari, 2015), gestada en la era de la información y el conocimiento, que se nutre de usuarios hiperconectados y dinámicas de interacción no lineales. Esto, sin duda, permite pensar a la universidad desde otro paradigma, acompañando los procesos de gestión del cambio y la mejora continua desde un enfoque que involucre a toda su comunidad, como miembros activos de las transformaciones estructurales.

Las instituciones se encuentran ante el desafío de lanzarse a la contingencia, sin perder la mirada crítica y reflexiva sobre el entorno que las caracteriza. Les toca incorporar a su universo simbólico las transformaciones recientes, para caminar a la par de los procesos culturales de su tiempo y hablar el mismo lenguaje que las personas que la conforman. El reto para el PIP es tomar distancia del modelo de comunicación tradicional, basado en la lógica difusionista unilineal de información, y comenzar a sincronizarse con las perspectivas, formas, estéticas y gramáticas contemporáneas, que se plantean en constante mutación y búsqueda.

La comunicación reclama ser diseñada y planificada para una comunidad de conocimientos activa, con nuevas exigencias. Debe posibilitarles a las y los sujetos una experiencia que les invite a asumir un rol protagónico, a perseguir fragmentos de la historia narrada a través de diferentes canales mediáticos, intercambiando impresiones con otras personas, aportando producciones y puntos de vista, colaborando para garantizar una vivencia más rica en torno a la temática. Comunicar, en este momento histórico, demanda comprender la reconfiguración de las relaciones entre instituciones productoras de contenidos y las personas que los consumen que, en palabras de Henry Jenkins (2009), se constituyen como *prosumidores*.

Lejos de posicionarse en un rol de recepción invisible, quienes se constituyen como *prosumer* –consumidores/productores– asumen una intervención activa, migran de soportes, plataformas y medios, se presentan como protagonistas en el ámbito público, construyen lealtad y conforman



La comunicación reclama ser diseñada y planificada para una comunidad de conocimientos activa, con nuevas exigencias. Debe posibilitarles a las y los sujetos una experiencia que les invite a asumir un rol protagónico.

comunidades. Estas personas usuarias tienen una mayor conexión social y piensan la comunicación en términos de procesos, a un abismo del estatis- mo de los paquetes de información listos para el consumo directo. Se em- poderan al punto de que exigen participar en la cultura, por lo que se abu- rren con los formatos o estéticas tradicionales. En otras palabras, mediante todas estas acciones, son quienes mantienen en circulación los contenidos mediáticos y los van expandiendo.

Irrumpe un nuevo ecosistema mediático en que la comunicación con- temporánea es creada, en mayor medida, por consumidores que están en permanente interacción social y que experimentan el consumo como una práctica en red. El consumo ya no es personal e individual como a comien- zos de 1990 (Jenkins, 2009. p. 243). Las relaciones tradicionales entre las personas y los medios se transforman en el escenario sociocultural actual.

En respuesta a la convergencia las personas desarrollaron aptitudes, destrezas conceptuales, protocolos y prácticas culturales, que se traducen en nuevas formas de interacción social. El dominio y la familiaridad con este jue- go y su conjunto de reglas tiene implicaciones en las formas de aprender, tra- bajar, participar en procesos políticos e institucionales y relacionarse con su comunidad y su entorno. El acceso se posiciona frente a este análisis como una problemática que trasciende lo meramente tecnológico y la habilidad téc- nica. Cuando se habla de cómo fortalecer específicamente la participación del estudiantado –tratándose del claustro que se enmarca en la generación digital– y de las propuestas colaborativas que se les ofrece, se hace referen- cia a cómo adaptar los proyectos institucionales a formatos de comunicación contemporánea transmedial, dando por hecho que su vida transcurre y está plenamente inmersa en las nuevas culturas del conocimiento.

Al respecto, Raquel Tarullo y Yanina Frezzotti (2020) indagaron las transformaciones en las prácticas de participación cívica de las comu- nidades juveniles –específicamente las que protagoniza el estudiantado universitario del centro de Argentina– a partir del uso expandido de las re- des sociales virtuales, por medio de las cuales socializan, se informan y se involucran en cuestiones de interés general. Entre los resultados hallados se destaca que el involucramiento y el compromiso cívico en espacios digi- tales –sobre todo redes sociales– y la participación en manifestaciones en el espacio urbano por parte del grupo de estudiantes, ocuparon el mismo lugar de importancia. En ese sentido, “se evidenció una traslación de símbo- los de participación utilizados en el entorno *offline* al digital sobre aquellas cuestiones que los conmueven” y aparecen repertorios “de interjuegos en

un continuum entre el *online* y el *offline*" (pp. 625-626). En conclusión, el estudiantado argentino participa en temáticas de intereses que comparten con sus pares y que circulan en los lugares donde socializan.

El estudiantado actual de la UNER creció en el mundo de la convergencia, por tanto espera el mismo tenor de experiencias en todas las esferas de la praxis en que se mueve. Ya no concibe lecturas estáticas y prefiguradas de manera unilateral, sino que demanda propuestas comunicacionales con las que pueda interactuar, colaborar y crear.

La coyuntura mediática vigente se estructura a partir de la simultaneidad –*destemporalización*– de múltiples narrativas complementarias –*destotalización*– que se ofrecen en las más diversas pantallas o medios –*desreferencialización*– (Gosciola, 2014). Estos movimientos provocan que la capacidad de expresión, la circulación de conocimiento y el flujo de información crezcan exponencialmente todo el tiempo, lo que invita a entender la comunicación en los entornos digitales como un fenómeno de prácticas sociales productoras de sentidos. En otras palabras, que habilita formas de socialización y conectividad que nutren un nuevo enfoque de aprendizaje (Renó, p. 2014).

No se trata de desechar los medios tradicionales, sino de pensar los contenidos en clave de una interacción de formas cada vez más compleja entre los viejos medios y los emergentes. Los medios no desaparecen, se transforman y evolucionan a la par de los cambios culturales de consumo y a medida que las tecnologías de distribución –herramientas de acceso a contenidos– se van renovando.

En estas palabras resurge la *polifonía* desarrollada por Mijaíl Bajtín (1982) para recordar que a cada discurso le subyace una pluralidad de voces, que expresan diversidad de conciencias, ideologías y visiones de mundo distintas. Cada nuevo enunciado es una respuesta a todos los anteriores y, a su vez, los contiene. El lenguaje, así como los conocimientos que permite producir, es responsivo y colectivo. Partiendo de la teoría bajtiniana, no hay creación o proceso que no involucre la colaboración de los acervos culturales y recursos de su sociedad, al mismo tiempo que la integración de sus tensiones y disidencias.

Entre los aspectos mencionados resuenan los fundamentos conceptuales y metodológicos del PIP emprendido por la UNER. Es necesario, pues, que el proceso de comunicación institucional transite hacia la construcción de narrativas diseñadas para potenciar la participación en sujetos de esta época.



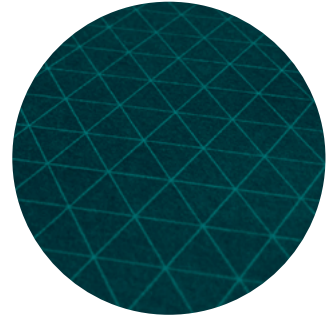
### 3. Conclusiones

Asumir una perspectiva estratégica que concibe la planificación como un proceso político institucional reflexivo, reviste un posicionamiento ideológico. Esta mirada se sustenta en la racionalidad comunicativa de la acción, que necesariamente plantea como participativo al PIP de la Universidad Nacional de Entre Ríos. En este marco, la comunicación se convierte en un atravesamiento fundamental, que sienta las condiciones de posibilidad para el desarrollo de procesos de planeamiento centrados en la participación.

Es a través de las prácticas comunicativas y de los espacios que generan que toma forma el diálogo, mediante el cual las personas se encuentran para significar la universidad, conocerla y transformarla. Sin este ejercicio –que requiere ser gestionado– la planificación queda reducida a un trabajo de escritorio que, lejos de ser participativo, invisibiliza la diversidad de actores, opiniones, miradas y problemáticas de la organización.

Ahora bien, habilitar la participación y promover el involucramiento de las personas en el proceso de planeamiento requiere de una perspectiva de comunicación reticular, que permita una construcción colectiva, plural, multidiversa y democrática de conocimiento e información sobre la institución, así como de las estrategias para gestionar su transformación. Asimismo, demanda una comunicación que contemple la integralidad de las personas, los dispositivos y mecanismos mediante los cuales se comunican y los escenarios en que circulan los sentidos sociales. De allí que un modelo difusionista y unidireccional no sea coherente con los lineamientos epistemológicos del Plan.

La gestión de la comunicación orientada a la participación en un proceso de planeación universitario se debe desplegar, desde sus inicios, en sintonía con las demandas comunicacionales que plantea la comunidad académica. En otras palabras, reconociendo que las y los sujetos que integran la UNER habitan y desarrollan sus vidas dentro del tejido moldeado



Habilitar la participación y promover el involucramiento de las personas en el proceso de planeamiento requiere de una perspectiva de comunicación reticular, que permita una construcción colectiva, plural, multidiversa y democrática de conocimiento e información sobre la institución.

por la gran web 2.0 y la cultura de la colaboración, nutrida por usuarios hiperconectados y dinámicas de interacción no lineales.

Pensar en torno a la intersección comunicación y participación exige una mirada compleja sobre la comunicación institucional, desde la óptica de las lógicas convergentes inauguradas en el cambiante ecosistema cultural. ¿Cómo se adaptan o acompañan los lenguajes, tonos y estéticas de la institución a las actuales experiencias mediáticas?

El diseño de estrategias comunicacionales desarrolladas en el marco del PIP debe sortear la resistencia de la generación mediática, que compone – en parte – la organización universitaria. Su afán por preservar los géneros discursivos institucionales, así como sus estructuras convencionales, riñe con el advenimiento de los nuevos formatos que ya fueron internalizados por la generación digital.

La relevancia de que el Plan, y especialmente su gestión comunicacional, se adecúen a las perspectivas, formas y gramáticas contemporáneas, se sustenta en los nuevos modos de relación y construcción del conocimiento. Tiene que ver con preservar la coherencia que debe existir entre una institución educativa universitaria, cuya vinculación con el conocimiento es una de las principales razones de su existencia, y sus formas de planificar y comunicar esos procesos.

## Referencias bibliográficas

Andretich, Gabriela. (2008). El planeamiento educativo como herramienta de democratización: una mirada desde lo epistemológico. *Revista Ciencia, docencia y tecnología*, XIX (37), 109-135. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14511370006.pdf>

Bajtín, Mijaíl. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Castro Chans, Norma Beatriz. (2014). Las interacciones comunicativas en los procesos de aprendizaje organizacional y gestión del conocimiento en la actividad docente universitaria. Estudio de caso en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional del Nordeste en Corrientes. Manuscrito no publicado, Universidad Nacional de Quilmes.

Durán Ijelchuk, Eliana Cecilia. (2020). Evaluación de acciones de comunicación digital y propuestas estratégicas para la participación y la integración cultural en los Programas de Movilidad Estudiantil de la Universidad Nacional de Río Cuarto. [Trabajo de especialización, Universidad Nacional de La Plata]. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/128120>

Gosciola, Vicente. (2014). Narrativa transmedia: conceituação e origens. En: C. Campalans, Carolina; D. Renó y V. Gosciola, (Eds.), *Narrativa transmedia: entre teorías y prácticas*. Bogotá: Editorial UOC.

Jenkins, Henry. (2009). *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Krieger, Mario; Felcman, Isidoro y Larocca, Héctor. (2013). *Planeamiento estratégico*. Buenos aires: Errepar.

Ley de Educación Superior N° 24.521/1995 de 7 de agosto, Sistema de Educación Superior universitaria y no universitaria de Argentina. Boletín Oficial N°: 28204.

Se torna evidente que el desafío principal para avanzar es diseñar una evaluación sistemática para continuar indagando en las estrategias de comunicación del PIP y en la manera en que contribuyen a reforzar la participación de los claustros involucrados en el proceso. 🍷

Líneas y objetivos estratégicos de la UNER [en línea]. Universidad Nacional de Entre Ríos. Disponible en: <https://uner.edu.ar/pip/documentos/lineas-objetivos-estrategicos2021.pdf>

Matus, Carlos (1987). *Política, planificación y gobierno (Vol. 2)*. Caracas: Fundación Altadir.

Oszlak, Oscar (2009). Implementación participativa de políticas públicas: aporte a la construcción de un marco analítico. En: A. Belmonte, (Comp.), *Construyendo confianza. Hacia un nuevo vínculo entre Estado y sociedad civil. Volumen II*. CI-PPEC y Subsecretaría para la Reforma Institucional y fortalecimiento de la democracia. Jefatura de Gabinete de Ministros. Presidencia de la Nación.

Prieto-Castillo, Daniel. (1999). *La comunicación en la educación*. Editorial Ciccus - La Crujía: Buenos Aires.

Renó, Luciana. (2014). Transmedia, conectivismo y educación: estudios de caso. En: C. Campalans; D. Renó y V. Gosciola, (Eds.), *Narrativa transmedia: entre teorías y prácticas*. Bogotá: Editorial UOC.

Scolari, Carlos. (2013). *Narrativa transmedia, donde todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto.

Scolari, Carlos. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Tarullo, Raquel y Frezzotti, Yanina. (2020). Sobre la participación digital de la juventud universitaria en Argentina. El hashtivism y el emojivismo como estrategias de compromiso cívico. *Comunicación y Cultura*, 9 (2), 609-634. Disponible en: <https://doi.org/10.26422/aucom.2020.0902.tar>

Visión y valores [en línea]. Universidad Nacional de Entre Ríos. Disponible en: <https://uner.edu.ar/institucional/377/vision-valores>

# Dimensiones e indicadores para analizar las prácticas editoriales éticas y de derechos de autor en revistas científicas latinoamericanas online<sup>1</sup>

## Dimensions and indicators to analyze ethical and copyrights editorial practices in online Latin American scientific journals

Artículo evaluado por el Comité Editorial

### Mariano Giacometti

Abogado de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).  
Docente investigador de la UNLaM.  
Miembro del equipo editorial de la Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLaM.  
mgiacometti@unlam.edu.ar

#### Palabras clave

Acceso abierto • normas éticas • derechos de autor • prácticas editoriales

#### Keywords

Open access • ethical standards • copyright • editorial practices

#### Resumen

El artículo propone un conjunto de dimensiones e indicadores para analizar las prácticas editoriales vinculadas a la gestión de los derechos de autor y al seguimiento de normas éticas en las revistas científicas digitales de acceso abierto. A partir de un relevamiento de la normativa latinoamericana, especialmente argentina, y una bibliografía referida a la temática, el autor agrupó esas dimensiones en cinco ejes: medidas que favorecen la recuperación de la información; adopción y explicitación de políticas de acceso abierto; adopción de normas éticas; explicitación de políticas de prevención de plagios; medidas para evitar conflictos de autoría. El análisis de estas dimensiones permite conocer la situación actual de las prácticas editoriales en la región, el nivel de adhesión y cumplimiento de normas éticas y la forma en que resuelven conflictos sobre los derechos de autoría.

#### Abstract

The aim of this paper is to define a set of categories and analysis indicators to evaluate editorial practices regarding copyright management and the compliance with ethical rules by digital open-source scientific journals in Argentina. To achieve this purpose, a survey of national and international rule setting, as well as bibliography, was carried out about this subject. The categories defined center around five main topics: measures favoring information retrieval; open-source access policymaking and explicitation, ethical policymaking; explicitation of plagiarism-prevention policies; measures leading to copyright conflict avoidance. Analyzing these categories will enable us to get informed about the current situation regarding editorial practices, the level of abiding and fulfillment of ethical norms and the manner in which copyright-related issues are resolved.

**1** El artículo hace parte del proyecto de investigación "La comunicación de la Ciencia en la pospandemia: el caso de las revistas científicas de humanidades y ciencias sociales en América Latina" financiado por la Universidad Nacional de La Matanza, dirigido por el Dr. Fernando Luján Acosta y codirigido por la Dra. Gabriela Michelini.

## Introducción

**E**n las últimas décadas el acceso abierto en las revistas científicas ha mostrado un significativo crecimiento a partir de la implementación de políticas que promueven “la ciencia abierta como una estrategia para impulsar la comunicación científica basada en el trabajo colaborativo y la compartición de datos” (Alonso Gamboa, 2017, p. 2). El acceso abierto es un movimiento<sup>2</sup> que inició en la década de los noventa en oposición al modelo de negocios predominante de las editoriales comerciales que concentraba la difusión de los resultados de investigación en publicaciones científicas que cobraban una suscripción para poder acceder a dicho material. Hasta entonces los investigadores debían ceder los derechos de autor en forma gratuita a las editoriales comerciales, y las instituciones que financiaban la investigación debían pagar para acceder las publicaciones, lo que configuraba un “creciente proceso de restricción del acceso a los resultados de investigación” (Luchilo, 2019, p.55).

En ese contexto, se firmó la declaración de Budapest en la cual se concibe el acceso abierto como la disponibilidad libre y gratuita de la literatura científica, sin afectar la integridad de la obra y el reconocimiento de autoría. En la declaración se recomiendan dos vías complementarias del acceso abierto: el autoarchivo (también denominada vía verde) consiste en que el propio investigador aloje en repositorios personales, compartidos o institucionales que garanticen el acceso gratuito, el producto de su investigación; y las revistas de acceso abierto (denominada vía dorada) en las cuales no se cobra a los lectores pero que sí admite otras formas de financiación como el cobro a los autores para publicar (cargo de procesamiento de artículos o APC). Posteriormente se acuñó la expresión vía diamante para referirse a las revistas de acceso abierto totalmente gratuitas para lectores y autores.

Martinovich (2019) describe el sistema de acceso abierto implementado por revistas científicas argentinas de circulación internacional como

- **2** El movimiento se empieza a formalizar en el año 2001
- en una reunión organizada por el Open Society Institute y luego
- con la firma de la Declaración de Budapest en 2002.

un modelo gratuito para los lectores, sin embargos temporales ni cobro a los autores ni retenciones de los derechos de reproducción. Este modelo encaja en la vía diamante y comparte similitudes con la vía verde. La diferencia más significativa es que en la vía verde se promueve el autoarchivo en repositorios institucionales por parte de los autores, luego de la publicación (Crespo Fajardo, 2019, pp. 174-175).

Aunque las políticas de acceso abierto no son incompatibles con la promoción y protección de los derechos de autor –ese conjunto de derechos patrimoniales y morales que se originan en la creación intelectual que realiza una persona–, la normativa en esta materia no se ha adaptado a las posibilidades de distribución, creación y transformación que permiten las tecnologías digitales en la actualidad. En este sentido, Pabón Cadavid (2020) sostiene que la protección de la información sobre gestión de derechos, metadatos, es fundamental para proteger los derechos de autor de obras digitales. Sin embargo, los Tratados de Internet de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) no permiten una identificación clara de esta información para generar estándares de protección internacional.

Por esta razón, las revistas científicas deben adaptar sus prácticas editoriales para que la distribución del conocimiento científico en acceso abierto

**3** Aunque existe el desarrollo de repositorios institucionales de acceso abierto en varios países de Latinoamérica, esta legislación es la única de su tipo en la región. Los sistemas nacionales de repositorios de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú, Uruguay y España conforman La Referencia, una red regional de repositorios de acceso abierto en ciencia. El caso argentino es el único que obliga al desarrollo de los repositorios institucionales y depósito de la producción científica financiada por fondos públicos.

**4** En especial, luego de la resolución 2019-1183-APN-DIR#-CONICET, que establece la obligatoriedad para las revistas incorporadas al Núcleo Básico de requerir los datos respaldatorios de la investigación y su depósito de acuerdo a la Ley 26.899.

no vulnere o ponga en riesgo los derechos de autoría. Se han creado repositorios o bases de datos institucionales de acceso abierto para el depósito de la producción científico-tecnológica, con la inclusión de los datos de investigación. En Argentina, la Ley 26.899<sup>3</sup> sancionada el 13 de noviembre de 2013 obliga a los organismos e instituciones públicas que componen el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación a desarrollar repositorios institucionales digitales en acceso abierto para el depósito de la producción científica y tecnológica financiada total o parcialmente con fondos públicos. Esta legislación también prevé el acceso a los datos primarios de investigación. Las revistas científicas se destacan entonces como actores relevantes para el cumplimiento de esta ley<sup>4</sup> (Briney *et al.*, citado en Angelozzi, 2020, p. 9).

Para estudiar el cumplimiento de las normas vigentes en materia de derechos de autor es im-

portante dar una mirada a las políticas editoriales de las revistas científicas y el seguimiento de normas éticas, una serie de lineamientos no obligatorios pero necesarios para disminuir las prácticas que infrinjan estos derechos. Existe consenso en que este tipo de prácticas han incrementado, en gran medida, como consecuencia de la aplicación de sistemas de evaluación de investigadores que fomentan la publicación constante y la valoración de la calidad científica en base a métricas de citación. Las malas prácticas se pueden presentar en forma de plagio, duplicación, falsificación, abuso de autocita, citación cruzada y autoría fantasma, entre otras (Sardi y Bailliet, 2021).

Gregorio Chaviano (2018) insiste en la necesidad de implementar nuevos mecanismos de evaluación de las revistas científicas en Latinoamérica que, además de tener en cuenta criterios cuantitativos como los índices de citación<sup>5</sup>, considere criterios cualitativos e incorpore indicadores y metodologías de evaluación que coincidan con las tendencias y debates en los campos científicos. La autora recomienda utilizar los índices<sup>6</sup> más destacados en la región (Scielo, Redalyc y Latindex) como instrumentos para la evaluación y creación de nuevos modelos de clasificación de las revistas. Entre los criterios de calidad que valoran estos índices se encuentran la adecuada gestión de los derechos de autor y el seguimiento de lineamientos éticos en la edición de las revistas científicas.

Es importante destacar que las normas éticas que adoptan las revistas y su incorporación a índices que evalúan la calidad editorial permiten otorgar confiabilidad a las publicaciones, tanto para autores como para lectores, ante la proliferación de las revistas predatoras, pseudo-revistas o revistas fraudulentas (Luchilo, 2019). Sin embargo, no hay investigaciones que permitan conocer la situación actual de las prácticas editoriales, el nivel de adhesión y cumplimiento de normas éticas y los recaudos y soluciones que se adoptan ante potenciales conflictos de autoría. El presente artículo hace parte de un proyecto de investigación denominado “La comunicación de la Ciencia en la

- **5** Los índices de citación son un tipo de indicadores bibliométricos (como el factor de impacto, el índice de productividad o índice de colaboración), que se utilizan para medir y evaluar la producción científica. Esto tiene un impacto en los/as investigadores/as, quienes deben buscar publicar la mayor cantidad de artículos en revistas que les garanticen mayor visibilidad para obtener una mayor cantidad de citas. La crítica a estos mecanismos asegura que no son parámetros suficientes para evaluar la calidad científica y desatienden las particularidades que ofrecen las distintas disciplinas académicas.

- **6** Se hace alusión a portales o sitios web que incorporan en su base de datos revistas científicas digitales que cumplen determinados criterios de calidad en el proceso de evaluación y publicación. Algunos de estos portales funcionan como directorios donde se brinda información sobre las revistas (directorio Latindex), otros indizan los datos bibliográficos de las revistas y cada uno de los artículos (catálogo Latindex), y otras son bases de datos que alojan una copia a texto completo de los materiales publicados (Scielo, Redalyc).

pospandemia: el caso de las revistas científicas de humanidades y ciencias sociales en América Latina”. En una primera etapa de la investigación se limitó la muestra de análisis a revistas científicas de humanidades y ciencias sociales de Argentina y se definieron unas dimensiones e indicadores que permitieran analizar el estado actual de las prácticas editoriales desde la perspectiva de los derechos de autor y normas éticas. Luego, se llevó a cabo una revisión bibliográfica en bases de datos de revistas de acceso abierto. Se observaron los códigos de ética elaborados por instituciones internacionales y se relevaron las normativas vigentes en Argentina referidas a derechos de autor y a la promoción del acceso abierto en la ciencia con el objetivo de definir las dimensiones de análisis de las prácticas editoriales éticas en torno a la gestión de derechos de autor. Aunque las revistas de la muestra son argentinas, se señala que estas dimensiones resultan compatibles para el análisis de revistas científicas latinoamericanas digitales.

Conseguir que las revistas de acceso abierto ocupen un lugar de importancia en la comunidad científico-académica no es una tarea sencilla. Por ello, esta investigación tiene como fin compartir observaciones generales y recomendaciones que mejoren las prácticas de la edición científica de las humanidades y ciencias sociales en acceso abierto. Valorar las prácticas editoriales desde cada uno de estos ejes permite identificar potenciales riesgos en la gestión de la edición científica de las revistas de acceso abierto que podrían tener como desenlace infracciones a las normativas que protegen los derechos de autor o conflictos que afecten el prestigio de las publicaciones.

### La normatividad vigente en Argentina

En la actualidad, las políticas editoriales respecto a los derechos de autor son requeridas por servicios de indexación a nivel nacional y regional (Redalyc, Scielo, Latindex, Núcleo Básico del CAICYT). Estos portales, además de contribuir a la visibilidad de las revistas, les proporcionan legitimidad mediante la implementación de criterios de evaluación que deben superarse para lograr la indexación. En el plano internacional existen diversos lineamientos éticos que orientan las prácticas editoriales de las revistas científicas, pues el

**7** Sancionada el 26 de septiembre de 1933. Al ser una ley antigua y pese a las modificaciones introducidas con el tiempo, se encuentra atrasada respecto a la normativa internacional en materia de derechos de autor.

- cumplimiento de los criterios de calidad editorial y la
- adhesión y puesta en práctica de un sistema de normas éticas en la publicación van de la mano.
- En Argentina la legislación pertinente es el
- Régimen Legal de la Propiedad Intelectual o Ley
- 11.723<sup>7</sup>. Esta ley regula los derechos de autor que



derivan de la producción intelectual de obras científicas, literarias y artísticas, programas de computación, compilaciones de datos, obras dramáticas, composiciones musicales, obras audiovisuales, obras de diversas expresiones artísticas (dibujo, pintura, escultura), entre otras. También se incluye la Ley 26.899, que dispone la creación de repositorios digitales institucionales de acceso abierto y establece una serie de lineamientos que se deben seguir en las publicaciones de obras académicas que se originan en proyectos financiados por el Estado argentino. Esta normativa no solo busca garantizar el acceso abierto a los artículos científicos, sino también la posibilidad de recuperar los datos primarios de investigación.

En el plano internacional, los derechos de autor son protegidos por el Convenio de Berna de 1886 (última enmienda de 1979) y los Tratados de Internet de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) de 2009. En el Convenio de Berna, específicamente, las obras científicas son comprendidas por la expresión “obras literarias y artísticas” (art. 2) y, como pasa con la normativa argentina, se diferencian los derechos patrimoniales y morales de titularidad de los creadores de estas obras. Ambas normatividades coinciden en el reconocimiento de excepciones como el uso de citas mencionando siempre la fuente y el nombre del autor “en la medida justificada por el fin que se persiga” (art 10. del Convenio de Berna) y la publicación “con fines didácticos o científicos, comentarios, críticas o notas referentes a las obras intelectuales” limitando el uso a lo que resulte indispensable para la finalidad perseguida (art. 10 de la Ley 11.723).

Es importante señalar que los derechos patrimoniales (distribución, reproducción, publicación, traducción, enajenación) pueden ser cedidos en forma gratuita u onerosa, no así los derechos morales que se vinculan al reconocimiento de autoría y expresan la oposición a que la obra sea deformada, mutilada, modificada de forma que ocasione un perjuicio a su ho-



En el plano internacional, los derechos de autor son protegidos por el Convenio de Berna de 1886 (última enmienda de 1979) y los Tratados de Internet de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) de 2009.

nor o reputación<sup>8</sup>. También se rastrearon los códigos de comportamiento éticos en las publicaciones científicas elaboradas por el Comité de Ética en la Publicación (COPE) y el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (ICMJE). En ambos casos, las instituciones, que nuclean editores de revistas científicas a nivel internacional, adoptan recomendaciones de buenas prácticas en la edición científica.

Los lineamientos que se establecen no son obligatorios pero su adhesión permite perfilar los criterios de calidad de las políticas editoriales. Es decir, si una revista pone en práctica estas recomendaciones es menos probable que se presenten infracciones a las normativas. Finalmente, se tomaron en cuenta los requisitos de admisión y permanencia que exigen el Núcleo Básico de Revistas Científicas, el Portal Scielo y Redalyc donde se encuentran indexadas las revistas que componen la muestra.

## Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la investigación agrupados en cinco dimensiones construidas para analizar las prácticas editoriales con respecto a los derechos de autor. Los indicadores constituyen cada uno de los criterios que se emplearon para comparar las revistas seleccionadas.

### 1. Recuperación de la información

El artículo 12 del Tratado sobre Derechos de Autor de la OMPI protege la información sobre gestión de derechos definiéndola como

la información que identifica a la obra, al autor de la obra, al titular de cualquier derecho sobre la obra, o información sobre los términos y condiciones de utilización de las obras, y todo número o código que represente tal información, cuando cualquiera de estos elementos de información estén adjuntos a un ejemplar de una obra o figuren en relación con la comunicación al público de una obra.

Sin embargo, esta normativa no ofrece elementos técnicos que permitan su adecuada identificación (Pabón Cadavid, 2020). Para estudiar las herramientas de recuperación de información en la muestra de revistas seleccionada se definieron tres criterios:

- a. La utilización de un identificador de objeto digital (DOI, ARK, Handle).
  - b. Indicación de la utilización de DOI en las referencias.
  - c. Requerimiento de los datos de respaldo de investigación de acuerdo a la ley 26899.
- Entre los criterios que Redalyc considera para la evaluación de las revistas que solicitan su inclusión en el portal, está la incorporación de protocolos

**8** Art. 6 bis Convenio de Berna. En relación al derecho moral, los artículos 51 y 52 de la Ley 11.723 estipulan que en caso de que el autor enajene la obra, conserva el derecho a exigir la fidelidad de su texto y títulos y la mención de su nombre como autor, es decir, el reconocimiento de autoría.

de interoperabilidad OAI-PMH y la utilización de un identificador de objeto digital (DOI, Handle, ARK). La utilización de protocolos de interoperabilidad permite que distintos servidores puedan recuperar la información del archivo habilitando múltiples canales de acceso y distribución (Martinovich, 2019, p. 106). Aunque no se utilizó como criterio de comparación, en el relevamiento pudo observarse que no todas las revistas informan acerca de los protocolos de interoperabilidad que utilizan. En el caso de Scielo, el portal requiere que todos los documentos publicados tengan su respectivo DOI registrado en el sistema Crossref y se debe especificar en los archivos XML y PDF que se envían para su indexación. El DOI es una “cadena de caracteres utilizada para identificar la propiedad intelectual en el ambiente digital” (Martin, 2013, p. 14). Martin realiza una síntesis de los antecedentes y características del DOI en su estudio sobre la utilización de esta herramienta en el portal Scielo. En lo que interesa a la presente investigación, la utilización de un DOI permite recuperar los trabajos publicados aunque se modifiquen los servidores donde se encuentran alojados, ya que constituye una identificación única y persistente que permite el acceso al contenido digital. Este sistema tiene una ventaja potencial en la facilitación de la protección de los metadatos en la gestión de la propiedad intelectual, debido a que se preserva la información que permite recuperar los archivos. De esta forma, se garantiza el acceso a publicaciones que deben circular libremente, y la inalterabilidad de la información que posibilita el reconocimiento de autoría.

Los metadatos que permiten la recuperación de la información son definidos por la Organización Nacional de Estándares de Información de los Estados Unidos (NISO) como aquella “información estructurada que describe, explica, localiza o facilita la recuperación, el uso o la gestión de un recurso informacional” (Pabón Cadavid, 2020, p. 58). La legislación argentina amplía esta idea y define los metadatos como “toda aquella información descriptiva sobre el contexto, calidad, condición o características de un recurso, dato u objeto, que tiene la finalidad de facilitar su búsqueda, recuperación, autenticación, evaluación, preservación y/o interoperabilidad” (art.6 de la Ley 26899).

Se valora, además, la indicación precisa de la utilización de DOI en las referencias bibliográficas en lugar de la dirección web de un material digital, no solamente como requisito de los portales de indexación que fueron seleccionados como referencia, sino en función de instruir a los autores en la relevancia que tiene esta herramienta. En cuanto al requisito de los datos de respaldo de la investigación, en Argentina se les exige a las revistas indexadas

en Núcleo Básico que soliciten a los autores dichos datos mediante la resolución de Conicet (2019-1183-APN-DIR#CONICET) y su depósito de acuerdo con la Ley 26.899. La resolución, sin embargo, no da indicaciones de cómo debe cumplimentarse este requisito.

De acuerdo con la ley de referencia, los organismos e instituciones que componen el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y que son financiados por del Estado Nacional deben tener repositorios digitales institucionales de acceso abierto, propios o compartidos, para poder alojar la producción científico-tecnológica que sea resultado de la actividad de investigación (art. 1 de la Ley 26.899). Las instituciones deben establecer políticas de acceso público a los datos primarios de investigación, entendiendo como tales “todo dato en bruto sobre los que se basa cualquier investigación y que puede o no ser publicado cuando se comunica un avance científico pero que son los que fundamentan un nuevo conocimiento” (art. 3 de la Ley 26.899). Para ello, las instituciones deben requerir a los investigadores un plan de gestión de los datos de investigación en el que se garantice la disponibilidad pública de los resultados esperados<sup>9</sup>. Los datos se clasifican en observacionales, experimentales y computacionales y se excluyen “anotaciones de laboratorio, análisis preliminares y objetos físicos” (Angelozzi, 2020, p. 4).

Al respecto Angelozzi sostiene que “la variedad y complejidad hacen que establecer las políticas de conservación y gestión de datos sea dificultoso y que no todos los modelos propuestos puedan ser extrapolados de una disciplina a otra” (2020, p. 5). Los repositorios que administren las instituciones deben establecer las condiciones de interoperabilidad necesarias y las medidas de protección de los derechos de autor (art. 4 de la Ley 26.899). El protocolo de interoperabilidad que utilizan también es OAI-PMH, para adecuarse a los estándares internacionales en acceso abierto (Nakano y Azrilevich, 2017).

La reglamentación de la ley aclara que el acceso abierto no impide el ejercicio de los derechos de autoría y promueve que los autores de la producción científico-tecnológica “conserven sus derechos de autor y otorguen licencias no exclusivas de publicación” (art. 4.1, Anexo I, Resolución 753 - E/2016 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación Argentina). Esta ley hace eco de la tendencia a nivel internacional de promover la ciencia abierta (Nassi-Caló, 2018; Alonso Gamboa,

- **9** Se establecen plazos de seis meses para el depósito de la producción científico-tecnológica desde su publicación oficial o aprobación, y un plazo máximo de cinco años para el depósito de los datos primarios de investigación, desde su recolección (art. 5 de la Ley 26.899).

2017), que establece la disponibilidad e interoperabilidad de los datos de investigación, lo cual permite potenciar el crecimiento de la ciencia y la “autocorrección continua” (Alonso Gamboa, 2017, p. 14).

El control respecto a la adecuación de la Ley 26899 se establece mediante el registro del repositorio institucional al Sistema Nacional de Repositorios Digitales. Este sistema se articula con La Referencia (la red regional de repositorios de publicaciones científicas) y la plataforma Europea OpenAIRE, para permitir la exposición de la producción científica-tecnológica en estos portales. Hasta el año 2017, se estimaba que más del 60% de las instituciones alcanzadas por la Ley no presentaban avances en su cumplimiento (Nakano y Azrilevich, 2017).

### **Políticas de acceso abierto**

Al adoptar un modelo de publicación en acceso abierto es fundamental que las revistas brinden información precisa acerca de cuáles son los permisos que otorgan a las personas que acceden al material publicado, en cuanto a lectura, descarga, copia, distribución. Una práctica muy difundida es la utilización de las licencias Creative Commons, que ofrece una estandarización de estos permisos y simplifica la comprensión de los mismos por parte de los lectores. No obstante, las revistas no están obligadas a utilizar estas licencias y tienen la posibilidad de elaborar sus propios permisos. Del mismo modo, se debe dar a conocer a los autores cómo se gestionan los derechos de autor, tanto si se solicita la cesión total o parcial de los derechos o si se contempla la retención de todos los derechos por parte de los autores.

En su tesis la Doctora Guerra González (2019) investigó el uso de las licencias Creative Commons en revistas académicas editadas por instituciones de educación superior públicas en Iberoamérica. En la muestra correspondiente a Argentina, Guerra observó que el 66% de las 239 revistas analizadas utiliza algún tipo de licencia Creative Commons, en especial, la licencia Atribución –No comercial– Compartir Igual 4.0 Internacional (15%). Del total de la muestra, el 21% de las revistas no declaraba el modelo de derechos de autor que utilizaba (p. 304).

En la presente investigación se utilizó una muestra diferente de revistas a las que analizó Guerra, incorporadas en dos índices, Scielo y Redalyc, pues estos portales exigen la adhesión al modelo de acceso abierto y la información de las licencias que utilizan. Entre los criterios de evaluación de Scielo se solicita que la revista señale la licencia de acceso abierto que utiliza y que esa información conste en los distintos formatos de publicación



las directrices para autores y en todos los formatos en que se publica el artículo (PDF, HTML, XML) junto con la licencia de acceso abierto. Además, es recomendable que los autores firmen un documento de autorización de la publicación donde se expresen los derechos que se ceden y los permisos que se otorgan (Guerra González, 2019b, p. 221).

Los criterios de búsqueda empleados en torno a las políticas de acceso abierto fueron:

- a. Licencia de acceso abierto que utiliza la revista.
- b. Expresión acerca de los derechos de distribución o autoarchivo que acuerdan con los/as autores/as.
- c. Expresión acerca de los derechos de autor.
- d. Indica en los distintos formatos de publicación cuál es la licencia de distribución que utiliza y la autorización de publicar otorgada por los/as autores/as.

### Normas éticas

Organismos como COPE y ICMJ han elaborado una serie de lineamientos, recomendaciones y sugerencias que permiten a los editores de las revistas evitar y corregir las malas prácticas en gestión editorial. Se entiende que existe una estrecha relación entre el seguimiento de normas éticas y el cumplimiento de las normativas de derechos de autor, en razón de que las infracciones suelen presentarse por inobservancia a estas recomendaciones.

Los criterios de comparación empleados en este grupo fueron:

- a. Manifiesta adhesión a normas éticas
- b. Indica a cuáles normas adhiere

Entre los criterios de admisión y permanencia de Scielo, el portal incluye información sobre las “Directrices sobre conflictos de interés, plagios y otros aspectos éticos” (Scielo, 2019, p. 9). Por su parte, Redalyc recomienda entre sus criterios de evaluación la adhesión a algún código de ética y buenas prácticas editoriales científicas; sugiere que se señale cuáles son las prácticas no aceptadas y las medidas que se adoptan ante las infracciones (Redalyc, 2019).

### Políticas de prevención de plagio

El término plagio proviene del latín *plagiare* que se refería al acto de secuestrar esclavos o comprar personas libres. La vinculación con las obras intelectuales se atribuye al poeta Marcial, quien utilizaba el término metafóricamente para reprochar y denunciar a quienes copiaban su obra (Nettel Díaz, 2013; Dean, 2018). Pese a que frecuentemente se usa el término plagio para referirse a las infracciones de *copyright*, no son sinónimos.

El diccionario de Oxford define al plagio como la acción de copiar las ideas, palabras u obras de otra persona y pretender que son propias; sin embargo, las normas de *copyright* protegen las obras que existen en forma material y no en un plano ideal (Dean, 2018). La Real Academia Española, por su parte, define el verbo plagiar como copiar en lo sustancial obras ajenas. En consecuencia, pueden existir comportamientos que se engloban dentro del término plagio que no revistan estrictamente una infracción de *copyright*, pero si un comportamiento no ético, que merecería el reproche, en este caso, de la comunidad científica.

La ley argentina 11723 reconoce que la protección de derechos de autor abarca la expresión de ideas, procedimientos, métodos de operación y conceptos matemáticos, pero no a las ideas, procedimientos o métodos en sí (art.1), lo cual resulta relevante para resolver conflictos de autoría. No se protege la idea sino la forma en que esta fue expresada. En este sentido, no es necesario registrar la obra para que opere la protección de estos derechos, a diferencia de lo que ocurre con la propiedad industrial<sup>10</sup>. También se protegen los derechos de autor sobre las compilaciones de datos y otros materiales, sin que deba entenderse que la protección abarca dichos datos y materiales (art 1. de la Ley 11723 y art. 5 del Tratado de la OMPI sobre Derechos de Autor). Esta circunstancia resulta relevante en este tipo de investigaciones para analizar cómo las revistas científicas solicitan a los autores que declaren tener permiso de utilización de bases de datos o materiales de archivo de los cuales no son titulares.

Los criterios seleccionados en cuanto a políticas de prevención de plagio para comparar las revistas que componen la muestra fueron los siguientes:

- a. Explícita procedimiento ante la detección de plagio.
- b. Manifiesta utilizar herramientas para la detección de plagios.
- c. Explícita políticas de retiro o retractación de un artículo.
- d. Solicita declaración de originalidad y/o permisos de archivo.

Scielo (2018) incluye el plagio dentro de las malas conductas que los editores deben advertir y corroborar. En cuanto a las políticas de retiro o

- **10**“El goce y el ejercicio de estos derechos no estarán subordinados a ninguna formalidad y ambos son independientes de la existencia de protección en el país de origen de la obra” (art.5.2 del Convenio de Berna). En Argentina se exige la inscripción de las obras en el Registro Nacional de Propiedad Intelectual, como obligación de los editores respecto a las obras publicadas y a los efectos de que se pueda registrar contratos celebrados sobre las mismas (edición, enajenación, cesión, traducción). El autor de una obra inédita puede registrarla igualmente. De todas formas, los derechos no quedan supeditados a esa inscripción.



retractación, el manual de buenas prácticas expresa que aquellos artículos en que se detecten malas prácticas no podrán ser despublicados y deberán permanecer indexados en la base de datos del portal con la condición de retractado. En sus criterios de evaluación, el portal le pide a las revistas incluir en las instrucciones para autores las directrices sobre conflictos de interés, plagio y otros aspectos éticos. Además, se señala que en el sistema de gestión de los manuscritos debe utilizarse un servicio conocido de detección de plagios. Por otra parte, Redalyc (2019) recomienda a las revistas exigir que los artículos que se presenten para su publicación sean originales e inéditos, y establece como criterio deseable que las revistas detallen el mecanismo que utilizan para detectar el plagio.

Dentro de las prácticas no deseadas o infracciones éticas de estos portales resaltan aquellas que no son reprochables desde el punto de vista legal pero sí académico; por ejemplo, la “duplicación de trabajos, falsificación de datos, abuso de autocita o citación cruzada” (Sardi y Bailliet, 2021, p. 2). Es decir, las políticas antiplagio abarcan toda una serie de prácticas que pueden no considerarse plagio en un sentido estricto. En consecuencia, es fundamental que las revistas aclaren a qué se refieren con artículos originales y qué mecanismo implementan para garantizar dicha cualidad.

Como las normas acerca del derecho de autor protegen el continente y no el contenido, la originalidad estará en la expresión formal del conocimiento pudiendo abordar distintos investigadores el mismo tema y citar los mismos autores sin que ello signifique una afectación de los derechos de autoría.

### Conflictos de autoría

De acuerdo con el ICMJE (Sardi y Bailliet, 2021, p. 4) se consideran autores a quienes:

1. Realizan una contribución sustancial a la concepción o diseño del trabajo; o la adquisición, o el análisis o la interpretación de los datos del trabajo.



Como las normas acerca del derecho de autor protegen el continente y no el contenido, la originalidad estará en la expresión formal del conocimiento pudiendo abordar distintos investigadores el mismo tema y citar los mismos autores sin que ello signifique una afectación de los derechos de autoría.

2. Participan en la redacción del trabajo o su revisión crítica con importante contenido intelectual.
3. Otorgan la aprobación final de la versión que será publicada.
5. Asumen la responsabilidad por todos los aspectos del trabajo.

Las dos últimas definiciones han recibido críticas debido a la dificultad de su aplicación en trabajos multidisciplinares en los que no todos los autores pueden hacerse responsables por la totalidad del contenido, o por situaciones de abuso de poder que podrían suscitarse al requerir la aprobación final de todos los autores (Consejo de COPE, 2020).

En este sentido una alternativa que pueden emplear las revistas es resaltar la contribución de cada uno de los autores, limitando la responsabilidad de cada aporte en concreto (Sardi y Bailliet, 2021). A partir de un análisis de distintas conceptualizaciones sobre la autoría, el COPE señala dos requisitos mínimos en las que todas coinciden: realizar una contribución sustancial al trabajo y asumir responsabilidad por su contribución y su presentación para publicación (COPE, 2019). Se reconoce también que pueden hallarse diferencias de acuerdo a la disciplina. En Humanidades la autoría está ligada al proceso de redacción y cualquier otra contribución se incluye únicamente en los agradecimientos (COPE, 2020).

Los criterios de comparación seleccionados en torno a los conflictos de autoría fueron:

- a. Informa acerca de los criterios de autoría.
- b. Solicita declaración de autoría, contribución y/o no omisión de autoría.

Entre los criterios de evaluación de Scielo (2019) se disponen dos criterios claros para definir la autoría: la participación activa en la discusión de los resultados y la revisión y aprobación de la versión final del trabajo (Scielo, 2019). Las revistas que se incorporan a Scielo deben instruir a los autores para que registren la identificación de los colaboradores y la contribución de cada uno en la investigación.

Sardi y Bailliet (2021) identifican como uno de los factores que lleva al aumento de los conflictos de autoría, la presión de los sistemas de evaluación de investigadores que se centran en aspectos cuantitativos (cantidad de publicaciones) y no cualitativos, y esto coincide con el análisis de otros autores que consideran necesario implementar otros sistemas de evaluación de la producción científica que no centren la atención exclusivamente en aspectos cuantitativos (Gregorio-Chaviano, 2018).

El COPE sugiere que las revistas soliciten a los autores una declaración de autoría firmada como condición para la publicación. Este documento debe

señalar que todos los que se presenten como autores cumplan con los criterios de autoría definidos por la política editorial de la revista; que no se ha omitido a ningún autor; la contribución específica de cada autor; la asunción de responsabilidad respecto a la integridad del manuscrito por parte de todos los autores (COPE, 2020). Además, el COPE ofrece diagramas de flujo que sugieren lineamientos para abordar distintos problemas relacionados con la autoría, entre los que se cuentan: omisión de autores en un manuscrito; inclusión de autores sin su autorización; personas que no asumen responsabilidad por el contenido del manuscrito ante quejas respecto a su originalidad o fiabilidad y problemas derivados de la autoría múltiple (COPE, 2020).

Por su parte, Sardi y Bailliet (2021) identifican como ejemplos de mala conducta la exclusión de “autores de ciertos datos, de las muestras, o de cierto tipo de información o colaboración” y la incorporación de autores que no aportaron nada al contenido («autores invitados» o «autores de regalo») (p. 3). Advierten que las decisiones respecto a la autoría del tipo de trabajos que nos ocupa están sujetas a tensiones propias de la actividad científica en las que se evidencian también las diferencias jerárquicas entre los integrantes de un equipo de investigación. A su vez, cada disciplina científica presentará sus particularidades en este aspecto y se podrá encontrar mayor cantidad de conflictos en las disciplinas donde predomina la investigación grupal.

## Referencias bibliográficas

- Alonso Gamboa, José Octavio. (2017). Transformación de las revistas académicas en la cultura digital actual [en línea]. *Revista Digital Universitaria*, 18 (3). Disponible en: <https://bit.ly/3SXuxhi>
- Angelozzi, Silvina Marcela. (2020). La gestión de datos de investigación en abierto: introducción al rol emergente para las bibliotecas universitarias y científicas argentinas [en línea]. *Palabra Clave* (La Plata), 9 (2), e091. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/18539912e091>
- Authier, Carlos; Biglieri, Hernán y Ferreyra, Diego. (2018). ARK como identificador persistente gratuito: una propuesta. III Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales: La Cultura de los Datos, Repositorio Hipermedial Universidad Nacional de Rosario.
- Banzato, Guillermo. (2019). Soberanía del conocimiento para superar inequidades: Políticas de Acceso Abierto para revistas científicas en América Latina. *Mecila Working Paper Series*, (18), 1-18. Disponible en Memoria Académica: <https://bit.ly/3TeJISP>
- Convenio de Berna para la Protección de Obras Literarias y Artísticas. (9 de septiembre de 1886). Enmendado el 28 de septiembre de 1979. Disponible en: <https://bit.ly/3TI96XS>.
- COPE Discussion Document: Authorship [en línea]. (2019). COPE Council. Disponible en: <https://doi.org/10.24318/cope.2019.3.3>
- Crespo Fajardo, José Luis. (2019). Acceso abierto vía diamante en revistas científicas latinoamericanas. *Tlatoomani, Revista Académica de Investigación*, (30), 169-187. Disponible en: <https://bit.ly/3Temigv>
- Criterios, política y procedimientos para la admisión y la permanencia de revistas científicas en la Colección Scielo Argentina. (2019). Scielo. Disponible en: <https://bit.ly/3erlCoe>
- Dean, Owen. (2018). Is plagiarism unlawful? Disponible en: <https://bit.ly/3yA3ikS>

Aunque en los criterios de autoría presentados no se considere autor de un manuscrito a quienes generan los datos, ello no impide el reconocimiento de la autoría sobre los mismos a través de la citación (Sardi y Bailliet, 2021). Esta situación conecta con otro de los ejes abordados en este trabajo y que contempla como requisito el depósito de los datos de investigación en un repositorio de acceso abierto. Cuando los datos no fueron generados por el autor es indispensable la correspondiente cita. Además, algunas revistas exigen la declaración respecto a los permisos de utilización de bases de datos, archivos o repositorios que no pertenezcan al autor (en tanto no sean de acceso abierto).

## Conclusión

La edición de las revistas científicas de acceso abierto en América Latina recae frecuentemente en investigadores no especializados, que suelen carecer de asesoramiento y financiamiento adecuado o dedicación exclusiva a estas tareas. Esta es una de las circunstancias que puede explicar la diferencia entre la cantidad de revistas existentes y la cantidad de revistas indizadas en las bases de datos o portales utilizados para construir estas dimensiones de análisis (Banzato, 2019).

Desde este punto de vista, este artículo sirve como un aporte a la capacitación de los equipos editoriales que les permita mejorar el funcionamiento de los procesos editoriales. También se alienta a las revistas científicas de la región a solicitar su incorporación a los índices de

Documento de debate de COPE: ¿Qué constituye una autoría? Español [en línea]. (2020). Consejo de COPE. Disponible en: <https://doi.org/10.24318/cope.2019.3.4>.

Gregorio Chaviano, Orlando. (2018). Evaluación y clasificación de revistas científicas: reflexiones en torno a retos y perspectivas para Latinoamérica. *Revista Lasallista de Investigación*, 15 (1), 166-179.

Guerra González, Jenny Teresita. (2019). Uso de licencias Creative Commons en las revistas académicas editadas por las instituciones de educación superior públicas en Iberoamérica. [Tesis Universidad Complutense de Madrid]. Disponible en: <https://bit.ly/3RVGYsw>

Guerra González, Jenny Teresita. (2019b). La administración de los derechos de autor en las revistas portuguesas, españolas y mexicanas de historia a través de sus modelos e instrumentos. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información* 33 (79), 205-240. Disponible en: <http://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.79.58066>

Guía de Buenas Prácticas para el Fortalecimiento de la Ética en la Publicación Científica [en línea]. (2018). Scielo. Disponible en: <https://bit.ly/3g2M4Gg>

Ley 11.723/1993 de 26 de septiembre, Boletín Oficial de la República Argentina N° 11799. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anejos/40000-44999/42755/texact.htm>.

Luchilo, Lucas Jorge. (2019). Revistas científicas: oligopolio y acceso abierto. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*, 14, 41-79. Disponible en: [ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/94](https://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/94)

Martin, Sandra Gisela. (2013). El DOI en las revistas científicas del portal SciELO. *Palabra clave (La Plata)*, 3 (1), 12-29. Disponible en: <https://bit.ly/3RWkqjG>

Martinovich, Viviana. (2019). Revistas Científicas argentinas de acceso abierto y circulación internacional. Un análisis desde la teoría de los campos de Pierre Bourdieu. *Información, cultura y sociedad*, (40), 93-116. Disponible en: <https://doi.org/10.34096/ics.i40.5540>

relevancia internacional, no solo como estrategia para obtener mayor visibilidad, sino como una acción que les permitirá vincularse y conocer las prácticas de otras revistas, nutrirse de las experiencias recorridas y aportar a las soluciones ante las nuevas problemáticas y desafíos en este modelo de publicación.

La comunidad académica tiene por delante diversos desafíos para el crecimiento y sostenimiento del modelo de publicación en acceso abierto. En especial, mantener como objetivo principal el acceso irrestricto al conocimiento sin imponer sobre los investigadores los costos de edición y/o publicación. Un modelo que no permita el avance y desarrollo de revistas predatoras o de baja calidad, que solo persiguen un fin de lucro y no la contribución al desarrollo y ampliación del conocimiento en las distintas áreas de la ciencia.

Toda oportunidad de mejora requerirá la implementación de instancias de autoanálisis de las prácticas que desarrollan los equipos editoriales en las revistas científicas de acceso abierto y herramientas conceptuales y metodológicas para la formación de los sujetos que sostienen este modelo de publicación científica, enfocados en la producción y la comunicación del conocimiento. 🌐

**Nakano, Silvia y Azrilevich, Paola Alejandra.** (2017, 2 de octubre). El acceso abierto y la implementación de la Ley 26.899 en la Argentina. VII Conferencia Internacional sobre Bibliotecas y Repositorios Digitales de América Latina (BIREDIAL-ISTEC'17) y XII Simposio Internacional de Biblioteca Digitales (SIBD'17) (La Plata, 2017). Disponible en: <https://bit.ly/3EFx5MC>.

**Nassi Calò, Lilian.** (2018). Radiografía de la publicación académica en acceso abierto y sus indicadores bibliométricos [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3RRkAQZ>

**Netel Diaz, Ana Laura.** (2013). Derecho de autor y plagio [en línea]. *Alegatos*, (83), 135-152. Disponible en: <https://bit.ly/3yAlzhG>

**Pabón Cadavid, Jhonny Antonio.** (2020). Protección legal a los metadatos y la gestión digital de los derechos de autor. *Ius et Praxis* [online], 26 (1), 57-76.

**Redalyc.org.** (2019). Criterios de evaluación 2019 [en línea]. Disponible en: <https://bit.ly/3VIDUc8>

**Resolución 753-E/2016/2016 de 16 de noviembre, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Boletín Oficial de la República Argentina.** Disponible en: <https://bit.ly/3yA4XGZ>

**Resolución CONICET [en línea].** (2019). Disponible en: <https://bit.ly/2RwI8f>

**Sardi, Marina Laura y Bailliet, Graciela.** (2021). Derechos de autor y buenas prácticas en las publicaciones científicas. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 23 (1). Disponible en: <https://doi.org/10.24215/18536387e032>

**Tratado de la OMPI sobre Derecho de Autor [en línea].** (1996). Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. Disponible en: <https://bit.ly/3eqrS0t>

# Fotografiar manifestaciones:

## el uso social de las imágenes en Colombia<sup>1</sup>

### Photograph rallies: the social use of images in Colombia

Artículo evaluado por el Comité Editorial

#### Laura Isabel Ramírez Rivillas

Doctoranda en Ciencias Sociales y Magíster en Comunicación y Cultura de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Comunicadora Social - Periodista de la Universidad de Antioquia. Integrante del Grupo de Estudios en Fotografía Contemporánea, Arte y Política (FoCo) del Instituto de Investigación Gino Germani de la UBA, y del Círculo de Estudios sobre la Colombia Contemporánea de la Universidad Nacional de San Martín.  
lauraisabel6@gmail.com

#### Palabras clave

Fotografías • manifestaciones • estallido social • Colombia • violencia política

#### Keywords

Photographs • rallies • social outbreak • Colombia • political violence

#### Resumen

Este artículo analiza tres fotografías tomadas en el marco de las manifestaciones sociales presentadas en Colombia durante el 2021, con el fin de aportar a la reflexión sobre la construcción visual del descontento social en un país atravesado por la violencia. La autora emprende un recorrido desde el campo académico de la fotografía y las ciencias sociales para preguntarse por los recursos visuales y las condiciones de producción de estas fotografías que tienen en común protagonistas que refirieron algún lugar de vulnerabilidad. Finalmente, la investigación indaga por las miradas que estas imágenes ofrecen sobre las protestas en el país, y de qué manera proponen otras formas de enunciación y visibilización de la crisis social colombiana, así como permiten evocaciones de humanización y empatía.

#### Abstract

This article analyzes three photographs taken within the framework of the social rallies presented in Colombia during 2021, in order to contribute to the reflection on the visual construction of social discontent in a country traversed by violence. The research undertakes a journey from the academic field of photography and the social sciences to wonder about the visual resources and the production conditions of these photographs that have in common protagonists who reported some place of vulnerability. The author investigates the views that these images offer on the protests, and how they propose other forms of enunciation and visibility of the Colombian social crisis, and allow evocations of humanization and empathy.

<sup>1</sup> Este artículo se inscribe en el marco de la tesis "Fotografiar a las víctimas: el caso colombiano a partir de las obras de Jesús Abad Colorado y Álvaro Cardona (1990-2015)", investigación realizada y defendida para optar al título de Magíster en Comunicación y Cultura de la Universidad de Buenos Aires.

## Las imágenes de la violencia política

**E**l conflicto armado colombiano está atravesado por la atenuación que provoca la constante visibilidad del terror. Según Daniel Pécaut (1997), la ineficiencia de la justicia, el desdibujamiento del terror en el conflicto amigo/enemigo, el descuido de dimensiones socioeconómicas y la predominancia de los relatos individuales sobre los colectivos en la memoria, produjeron la banalización de la violencia en el país. El autor señala que si bien los asesinatos de líderes políticos y algunas masacres particularmente sangrientas tuvieron resonancias fugaces en la opinión pública colombiana, nunca llegó a darse “una indignación comparable a la que suscitaron las atrocidades cometidas en Argentina, en Guatemala o en El Salvador” (1997, p. 10). La banalización de la violencia de la que habla Pécaut no está entonces limitada a la atenuación de la visibilidad del terror, sino también al exceso de imágenes de los crímenes.

En el contexto colombiano la naturalización de la violencia –la exposición continua de sus dinámicas– ha hecho que las imágenes no conmuevan, no generen empatía, y esto desemboca en la imposibilidad de un relato colectivo de denuncia o de construcción de memoria. Mientras en Colombia ha operado la proliferación de imágenes de asesinatos y masacres, parte de la estrategia de los opresores de las dictaduras del cono sur consistió en la invisibilización y censura de fotografías. Durante la dictadura argentina, por ejemplo, el gobierno militar prohibió la circulación de imágenes que evidenciaran la captura, las formas de represión y tortura. En Colombia, por



En el contexto colombiano la naturalización de la violencia –la exposición continua de sus dinámicas– ha hecho que las imágenes no conmuevan, no generen empatía, y esto desemboca en la imposibilidad de un relato colectivo de denuncia o de construcción de memoria (Imagen: toma del Palacio de Justicia. Fuente: vanguardia.com)

el contrario, abundaban imágenes sobre el conflicto armado interno que circulaban en los medios de comunicación sin mayor profundidad, análisis o cuestionamiento de los acontecimientos que las causaban (Pécaut, 2001)<sup>2</sup>. Esas imágenes, apenas habladas y exhibidas por el periodismo, se convirtieron en parte de un conteo estadístico que día a día sumaba muertos de distintos bandos y de la sociedad civil.

El problema, conviene aclarar desde ya, no es la ausencia o abundancia de fotografías del conflicto armado, sino más bien la manera de prestarles atención. Pécaut entiende la banalización de la violencia como la sobreabundancia de imágenes no cuestionadas y el efecto de adormecimiento en algunos sectores de la sociedad civil frente a las consecuencias, que se expresa finalmente “en la falta de capacidad para ejercer acciones políticas colectivas frente a tales hechos o incluso, ser indiferentes ante los mismos” (Martínez-Quintero, 2020, p. 47). Las víctimas civiles en Colombia han sido representadas como estadísticas, cuerpos anónimos y sujetos escasamente nombrados con voz, palabra e imagen (Bonilla Vélez, 2019, p. 191). Pécaut, también citado por Bonilla Vélez y Martínez Quintero, plantea que la rutinización de las acciones de crueldad en el país produjeron una pérdida paulatina de la atención en el conflicto armado y el embotamiento progresivo de la sensibilidad de la ciudadanía, y esto se transformó en una incapacidad de reaccionar ante las violencias (2019, p. 326). A la pregunta entonces de la academia y de algunas instituciones de por qué los y las colombianas no vieron la barbarie del conflicto interno, Bonilla Vélez responde que ese cuestionamiento lleva implícita la demanda de la *imagen total*. A las imágenes no se le puede pedir la totalidad de la verdad, sino que tienen que ser leídas como apartados de esos acontecimientos que, a pesar de circular ampliamente por los medios de comunicación, no fueron siempre mirados con detenimiento.

En este orden de ideas, entendiendo las fotografías como fragmentos de verdad y comprendiendo la imposibilidad de pedirle a las imágenes la totalidad (Didi-Huberman, 2004), este texto elige un grupo de fotografías para preguntarse por el contexto que las comprende a partir de un análisis crítico del campo académico de la fotografía y las ciencias sociales. Para dar pie a esta reflexión, se asume conceptualmente la imagen como el ojo de la historia por su vocación de hacer visible, pero a la vez de estar inmerso en

<sup>2</sup> Por ejemplo, ¿qué imágenes recordamos de la toma y retoma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985? • ella, en un momento de suspense visual (Didi-Huberman, 2004, p. 67). Es decir, que el doble régimen del funcionamiento de la imagen se refiere a lo visi-



ble y a lo visual, al detalle y a la panorámica, a la venustidad y a la atrocidad, lo que hace *velo* y lo que hace *jirón*.

De hecho, Didi-Huberman (2008) especifica que el arte contemporáneo, con su potencia de devenir documento, no solo contempla el acontecimiento, sino que lo interviene, pues cada elección en una imagen repercute en su relación con el acontecimiento y la historia. La doble poética de las imágenes es el lugar donde se convierten simultáneamente, o por separadas, en testimonios legibles y bloques puros de visibilidad impermeable a todo pasaje del sentido (Rancière, 2013, p. 32). En ese doble régimen para Rancière la imagen es precisamente lo contrario al doble de una cosa y a la imagen como una operación de un arte, porque es la indeterminación, entre lo activo y lo pasivo, entre lo pensado y lo no-pensado, lo visible y lo no visible, entre el arte y el no-arte. Estos recursos visuales y artísticos nos sugieren formas de ofrecer una mirada que evite la banalización y la naturalización de la violencia, permiten evocaciones de memoria, buscan activar la empatía entre el/la espectadora y el/la protagonista de la imagen, poniendo en tensión a la “víctima identificable” y la “víctima estadística”, en búsqueda de la humanización y la dignificación de la vida retratada.

[...] Dejar de asumir a las víctimas como símbolos degradados de objetivación, para reconocerlas como figuras civiles que generan identificación, empatía y emoción (Alexander, 2016). Lo que, por supuesto, invita a reparar que el reconocimiento y la identificación de las víctimas importa porque, como hemos visto, en la decisión de otorgar un nombre, un relato, una imagen y una historia no solo hay una exigencia moral con los que sufren, sino también una respuesta ética frente a su sufrimiento (Mélích, 2010); y porque, además, esto puede movilizar una condición del pensamiento y la acción que las víctimas numéricas no provocan (Bonilla-Vélez, 2019, p. 229).

Si asumimos entonces que el ecosistema de fotografías de la violencia en Colombia busca aportar a la construcción de memorias que recuerden y construyan un relato, y que, además, solidifiquen un camino de dignificación a las víctimas, es importante analizar las imágenes a partir de su valor de indicialidad para recalibrar las miradas sobre la violencia vivida. De ese ecosistema también hacen parte las manifestaciones sociales que se presentaron en el país durante el 2021, que acarreaban antecedentes similares desde el 2019 y que fueron documentadas con fotografías. Entendemos, entonces, que estas manifestaciones se dan por una historia de violencias, vulneraciones, y reclamos de la sociedad civil no escuchados, que desataron la crisis social y un descontento masivo.

## Fotografías de las protestas en Colombia: visibilidad y empatía

El 28 de abril del 2021, después del anuncio de una nueva reforma tributaria que afectaba sobre todo a las clases media y baja en plena pandemia, empezaron las protestas en Colombia. Estas manifestaciones eran la continuidad del paro nacional iniciado en noviembre del 2019 y que se vio interrumpido en marzo de 2020 por la llegada del covid-19. Como afirmó Nelly Richard a propósito del estallido social de Chile, “la pandemia nos arrebató el tiempo *excepcional* de la revuelta social (lo excepcional como fuera-de-serie) para condenarnos al tiempo *ordinario* de la cuarentena y su monótona repetición de lo mismo” (2020, p. 424).

Más allá del rechazo a la reforma tributaria, el paro exponía la crisis económica, política y de violencia de un país en el que el índice de pobreza alcanzaba en ese entonces el 42.5% (DANE, 2020). El inconformismo se agudizó con el pasar de los días de las protestas debido a las represiones y opresiones que se dieron en medio de las manifestaciones. Entre el 28 de abril y el 31 de mayo organizaciones como Temblores ONG, Indepaz y Paiis reportaron 3789 casos de violencia judicial, 1248 víctimas de violencia física por parte de la policía, 45 víctimas verificadas de violencia homicida presuntamente por parte de la policía, otros 29 casos en proceso de verificación, 1649 detenciones arbitrarias en contra de los y las manifestantes, 705 intervenciones violentas por parte de la fuerza pública, 65 víctimas de agresiones en los ojos y 25 víctimas de violencia sexual por parte de la fuerza pública.

El contexto de las manifestaciones en Colombia, como ya se dijo, estuvo precedido por las protestas regionales. Durante septiembre y octubre del 2019, en Chile los y las estudiantes reclamaron en contra de los aumentos del pasaje del metro con evasiones masivas que consistían en levantar los torniquetes e ingresar al transporte público sin pagar. A estas protestas que se extendieron por todo el país, el gobierno de Sebastián Piñera respondió ordenando el desplie-

**3** Los acuerdos de paz fueron un proceso de negociación entre el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (Farc-EP). Estos acuerdos fueron firmados en el 2016 e incluyeron puntos que abordaron el desarrollo agrario, la participación política, el narcotráfico, entre otros.

gue de las fuerzas militares, y la represión en las calles causó, al menos, la muerte de 18 personas. Aunque las protestas en Colombia usaron muchas de las estrategias chilenas, tanto los plantones artísticos como el uso de rayos láser para evitar el abuso de las tanquetas militares, el número de muertes y desapariciones fue mayor.

La violencia hacia la sociedad civil colombiana ha sido una constante en medio del largo conflicto armado que se ha sostenido en el país. Recientemente, producto del incumplimiento de los acuerdos de paz<sup>3</sup> firmados

con la ex guerrilla de las Farc en 2016, se perpetraron miles de asesinatos a líderes y lideresas sociales y de excombatientes. Se trata, pues, de un conflicto con fenómenos heterogéneos en cada una de sus etapas, aunque con una sensación de continuidad en cuanto a sus atrocidades.

Las protestas continuaron en medio de la represión, y convocaron todo tipo de movilizaciones artísticas, vigiliyas y concentraciones. Se registraron intervenciones a murales en diferentes ciudades y municipios, movimientos contra-monumentos, se generaron piezas musicales y audiovisuales, conciertos en la vía pública, entre otras manifestaciones y prácticas artísticas usadas como estrategia para visibilizar el inconformismo de la ciudadanía con la situación del país. En ese ambiente fue importante la circulación de fotografías no solo de los acontecimientos del paro o los rostros de los y las manifestantes y de las víctimas asesinadas o desaparecidas, sino de las expresiones artísticas en la calle, las diversidades étnicas que confluyeron en el paro, las construcciones y evocaciones de duelo y de memoria colectiva.

La iconografía de los rostros de las víctimas asesinadas o desaparecidas en medio de manifestaciones no es un fenómeno nuevo en Colombia, sino más bien un asunto que se inscribe en el mismo marco de las fotografías de desaparecidos y asesinados en medio del conflicto armado, una continuación de la violencia política del país. Esas fotografías son cada vez más miradas y recolectadas por artistas<sup>4</sup> que proponen espacios de reflexión y de resignificaciones de sentidos para singularizar las vidas, construir memoria colectiva y reclamar la no repetición de los hechos. Las palabras de Pécaut en el 2001 y 2007 siguen estando vigentes hoy, y así lo ratifica Bonilla Vélez en su libro del 2019:

El problema no ha sido la ausencia de su representación, pues información e imágenes ha habido y bastante, como tampoco el exceso de esta, sino la manera misma de prestar atención, esto es, el modo en que las fotografías y los textos han presentado a las víctimas civiles como representaciones estadísticas, cuerpos anónimos y sujetos escasamente nombrados con voz, palabra e imagen” (Bonilla-Vélez, 2019, p. 191).

Proponemos para este artículo investigativo analizar un grupo de fotografías tomadas en el marco de las protestas de 2021: en la primera imagen, Sebastián Correa captura a una madre y a su hijo discapacitado, Julián, el primer día de las manifestaciones en Manizales, y las otras

- **4** Por ejemplo, la artista Doris Salcedo inauguró a principios del 2021 la obra *Vidas Robadas* en el espacio Fragmentos en Bogotá, construida con ayuda del medio de comunicación independiente Cuestión Pública, y con la también curadora, María Belén Sáez. La obra fue una propuesta de acción de memoria por las personas asesinadas durante las protestas civiles presentadas en el país entre el 2019 y el 2021.

dos son de María José Calderón a un niño en las manifestaciones en San Agustín, Huila, el 5 de mayo de 2021. Correa es fotógrafo y productor audiovisual, estudiante de Diseño Visual de la Universidad de Caldas, y Calderón es Comunicadora Visual de la Universidad Minuto de Dios. Ambos participaron del paro nacional, y sus fotografías fueron compartidas en redes sociales, ilustradas y publicadas en portales de periodismo y opinión. La elección para este artículo se presenta acotada entendiendo la potencia y complejidad de las tres imágenes, y dejando abierta la puerta para una reflexión más amplia alrededor de otras fotografías que proponen formas de mirar y contar sabiendo el valor de duplicidad de la fotografía como índice y metáfora. Estas tres fotografías no son ajenas a los dos planos de negación y sobreabundancia de imágenes del país, pero se inscriben en un contexto que permite su circulación en medios alternativos y redes sociales, posibilitando variedad de miradas y de narraciones con ellas. Estas astillas de los acontecimientos proponen una lectura que humanice y entienda que más allá de la estadística existen historias particulares de individuos y familias,

formas de irrupción en los modos de circulación mediática de las imágenes y los discursos oficiales sobre la violencia política, a través de expresiones cargadas de reflexividad, no como un modo de estetizar el horror, sino como una forma de traerlo de nuevo ante los ojos de la sociedad sin recurrir a los extremos del amarillismo (Martínez-Quintero, 2020, p. 16).

Las imágenes aquí abordadas no son una síntesis ni una representación de las manifestaciones civiles en el país, y menos de sus causales históricas, sino maneras en que cierta parte de la sociedad y ciertos acontecimientos han sido vistos por la fotografía. Sebastián Correa, productor audiovisual y fotógrafo, sacó una fotografía [Imagen 1] en la que Teresa Montero carga en un brazo a su hijo discapacitado, Julián, y con la otra mano ondea la bandera de Colombia el primer día de manifestaciones en Manizales. Correa publicó la imagen en sus redes sociales con un pie de foto: “Aquel pueblo sin piernas pero que camina, ese es Colombia. La esencia de la fotografía son las sensaciones que logra transmitir. Una fotografía que definitivamente marca mi vida”. Este pie de foto señala tres cosas específicas: la música como manifestación artística que acompaña en las calles las protestas sociales; la duplicidad de la fotografía como huella y metáfora; y, finalmente, la posición política del fotógrafo queda expuesta como el motivo de la captura de esa escena. Esta imagen comenzó a circular en las redes sociales y en los medios de comunicación, y se convirtió en un símbo-



Imagen 1: Teresa Montero y su hijo Julián Andrés  
Fuente: Sebastián Correa



Imagen 2: Teresa y Julián  
Fuente: Sebastián Correa

lo de la vulnerabilidad de una madre que sale a las calles a reclamar pese a y por la discapacidad de su hijo. Una madre que no se conforma sino que lucha.

En el marco que contiene esta fotografía aparecen más personas participando de las manifestaciones con tapabocas, banderas de alguna militancia, bicicletas, grafitis y

mochilas. Existen otras fotografías [Imagen 2] que captaron desde otras perspectivas la misma escena, y en las que se muestra, por ejemplo, la silla de ruedas de Julián. Teresa posó para el fotógrafo y se convirtió en uno de los rostros que sobresalió en las protestas en las calles de Manizales. Asimismo, quienes miraron la fotografía e hicieron uso de ella para difundir las manifestaciones,

empatizaron con la vulnerabilidad física, económica y social de su situación y la de su hijo. La individualidad de lo que pide y cuenta, es decir su vida, resaltó en el marco de un reclamo colectivo y nacional, que devino de lo particular a lo colectivo.

El dispositivo fotográfico sirvió de puente estético-político y permitió que más miradas se detuvieran en el rostro de Teresa y en la discapacidad de su hijo. Su historia particular sirvió, entre otras cosas, para combatir la negación y el ocultamiento de la violencia y la pobreza colombiana por parte del Estado y de algunos sectores de la sociedad, a partir de herramientas del arte como la exposición, la circulación, la crítica y la representación. Esta imagen consiguió hacer de una causa individual una colectividad en lo público y reclamar por las necesidades de varios sectores de la población de ser vistos, escuchados y atendidos, a la vez que transitó como fragmento de verdad sobre la crisis económica y social del país, y como legitimación de los reclamos de la ciudadanía.

Por otro lado, están las dos fotografías de María José Calderón [Imágenes 3 y 4] tomadas en las manifestaciones en Huila el 5 de mayo de 2021. El protagonista de

ambas fotografías es un niño al que la fotógrafa llama "Mi amigo Kevin". En una de las fotografías Kevin está mirando a cámara, dándole la espalda a la manifes-



Imagen 3 (arriba): Kevin detrás de las manifestaciones

Imagen 4 (abajo): Kevin al frente de las manifestaciones  
Fuente: María José Calderón

tación, con la bandera de Colombia en la mano derecha y la mano izquierda levantada. En la segunda fotografía ondea la bandera sobre su pequeña bicicleta delante de la manifestación, es el centro de atención. Kevin está vestido con camisa azul y jean, y lleva el tapabocas en el cuello. Los pies de foto de Calderón dicen: “Por ellos y para ellos. San Agustín Huila. Mi gran amigo Kevin”; “Porque creemos en la siguiente generación de agustinenses”.

Kevin (re)presenta en esta fotografía el futuro del país, un niño que está aprendiendo de la lucha social, que confía y participa de las protestas. Sin embargo, en la circulación de la imagen, también puede ser visto como un niño vulnerable, que está en medio de las manifestaciones por ser parte de la población golpeada por los altos índices de pobreza. No lo dice Calderón en su pie de foto, pero de eso tratan muchos de los comentarios que la publicación recibió en su Instagram. Kevin, a pesar de que su nombre lo singulariza, es un niño colombiano que evoca a otros niños y niñas en condiciones vulnerables.

En las fotografías Kevin aparece rodeando la manifestación, detrás y delante de ella, usando su bicicleta para movilizarse rápidamente entre la aglomeración de personas. Aunque Kevin es el centro de atención, atrás y adelante, siempre está al margen de la manifestación, nunca en medio de ella; Kevin aparece entonces como cómplice de la fotógrafa. Lo demás son interpretaciones, comentarios acerca de la imagen que constituyen su radiación fuera de cuadro, donde incluso surge la pregunta de si Kevin necesita ayuda. Así, la fotografía queda atravesada por un contexto nacional que la excede de múltiples maneras.

En palabras de Bonilla Vélez (2019) la “verdad” que estas imágenes proponen “es una verdad otra”, que obliga a pensar y mirar fuera del marco propio de la foto para luego regresar a ella. El cuestionamiento por lo verdadero en estas fotografías proviene de lo que ellas muestran y también de lo que ocultan: la infancia, el rol de la niñez en nuestra sociedad. Estas dos fotografías no cambiaron la cotidianidad de Kevin ni de otros niños y niñas, pero sí permitieron que su figura no quedara relegada a una historia particular e individual desconocida, y que hoy podamos prestarle una atención diferente, cuestionar la problemática del estallido social y reflexionar sobre su vida.

### **La evocación de la vulnerabilidad**

Las fotografías de Correa y Calderón provocaron una mirada diferente a la de otras imágenes de las protestas. Empatizaron con el público porque sus protagonistas refirieron algún lugar de vulnerabilidad e inocencia, y a partir

de ahí se inscribió en las y los espectadores la necesidad de darles valor a esas otras vidas, asumiendo que en la cotidianidad son vidas marginales. De hecho, las reacciones y los comentarios sobre las fotografías en medios de comunicación y redes comenzaron a tejer discursos de ayuda y protección.

Si hacemos un balance de las fotografías que aún resuenan del paro podemos decir que, por un lado, están las imágenes que mostraron historias particulares y consiguieron empatizar con la sociedad en general, y, por otro lado, los rostros de los y las manifestantes en las calles, de los y las asesinadas y desaparecidas en medio de las protestas. Regularmente, las fotografías de este segundo grupo remiten a momentos previos a la muerte o desaparición de las víctimas, en medio de las manifestaciones, o a momentos que sus familiares atesoraron y quisieron compartir en lo público para narrar la historia en un conjunto de microrrelatos de otras víctimas. Estas fotografías, que circularon con nombre y con fecha del acto perpetrado, buscaron, además de singularizar cada una de las vidas, conmover a quienes estaban de espectadores. Estas imágenes, al igual que las que analiza este artículo, son fragmentos del acontecimiento, pero al mismo tiempo hacen parte del acontecimiento, porque circularon más allá de las redes sociales y los medios de comunicación, y se trasladaron a las calles, y porque acompañaron las consignas de las manifestaciones. Así se sumaron a los reclamos iniciales –la reforma tributaria, el conflicto armado, la pobreza– las exigencias por una vida digna, por la construcción de memorias y justicia.

En la historia de Colombia este tipo de testimonios fotográficos, junto a los verbales, se enfrentan cotidianamente a la complejidad de sectores de la sociedad en los que prevalecen el acallamiento, la invisibilización y lo inno-

**5** Lo que pasaba con las fotografías en Colombia en los años 80 era lo contrario a lo que pasaba con ellas en las dictaduras argentina y chilena. En las dictaduras primaba la censura y el acallamiento de las imágenes como estrategia para esconder la represión, las torturas y desapariciones, mientras en Colombia las imágenes de la violencia estaban circulando abierta y masivamente por los medios de comunicación; pero esta circulación se daba sin mayor análisis o reflexión sobre las causas o consecuencias (Martínez-Quintero, 2020, p. 47).

- zación de las muertes, la negación del conflicto, el juzgamiento de las muertes y la discontinua construcción
- de una verdad en medio de la vigencia del conflicto.
- Como Pécaut señaló antes uno de los factores que
- explica el silencio en Colombia es, precisamente, la banalización<sup>5</sup> de la violencia. De acuerdo con el autor, la primera vez que ocurrió una masacre causó sorpresa, pero una vez se multiplicaron se convirtieron en hechos aislados. ¿Pasará lo mismo con las fotografías que circularon de las manifestaciones del 2021 y que generaron tantos comentarios en redes sociales? Al respecto, retomamos la afirmación de Bonilla Vélez



acerca de que la problemática no es la escasez de imágenes ni la saturación de las mismas, sino la forma en que les prestamos o no les prestamos atención. Justamente las prácticas artísticas, en este caso la fotografía, proponen otras aproximaciones al conflicto, a través de un lenguaje metafórico y reflexivo, menos directo, que intenta evitar el amarillismo y que a la vez permite la emergencia de lo invisible (Martínez-Quintero, 2020, pp. 15-16).

A las tres fotografías analizadas aquí se les prestó una atención diferente, se les extrajo de la abundancia de imágenes del día a día de las manifestaciones y se les dieron diferentes usos. Fueron presentadas como fragmentos de verdad de manifestaciones pacíficas a las que podían acudir niños, y mostraron y acompañaron los discursos de otros sectores y sus peticiones durante el paro nacional. Estas fotografías, que singularizan la vida de Kevin, Teresa y Julián, que retratan las particularidades de sus entornos, se inscriben en lo colectivo como unas historias que se reproducen en un país que ha estado envuelto por décadas en una violencia política, sometido bien sea de forma directa o bien a partir de las crisis sociales, económicas y políticas; son finalmente vidas construidas en medio de ese contexto adverso, aunque ampliamente nombrado y rápidamente banalizado por otro sector de la sociedad.

Aunque estas imágenes no pueden sostener las banderas del paro nacional ni cambiar los hechos de represión que se presentaron en las manifestaciones, sí lograron que los y las espectadoras prestaran una atención diferente a la problemática social y sus consecuencias. Las fotografías analizadas exponen rostros y fragmentos de acontecimientos que buscaban el reconocimiento de las luchas de la población colombiana más vulnerable, para que a través de la mirada se desvaneciera la sospecha. Las imágenes, con sus adentros y afueras, cuentan historias individuales, familiares y sociales como testimonio y aporte a la memoria de lo que fueron las manifestaciones en Colombia desde noviembre de 2019, y se inscriben en una seriedad de más fotografías producidas en diferentes lugares del país a raíz del descontento social. Las mismas han sido utilizadas por instituciones en búsqueda de su versión de verdad para conseguir recordar los acontecimientos, las razones por las que las personas salieron a reclamar y la imposibilidad de desmentir los sucesos de la calle. Con las imágenes ocurre como con las palabras, ambas se encuentran en una relación fragmentaria e incompleta con la verdad de la que son o dan testimonio (Bonilla-Vélez, 2019, p. 409). Por eso Rancièrre (2013) plantea que ambas, palabra e imagen, son un equivalente, no son el doble de la realidad sino más bien un conjunto de relaciones de lo indeterminado, lo visible y lo invisible, lo dicho y

lo no dicho. Estas prácticas resignifican o asignan un sentido diferente a la realidad; como lo explica Martínez Quintero al citar a Armando Silva (2020, p. 23), son una apertura de sentido en vez de una explicación reducida de la realidad; es decir, son perspectivas reflexivas, lecturas críticas sobre los acontecimientos y contextos. Precisamente que sean una lectura crítica de un fragmento de “verdad”, las constituye en un aporte significativo contra de la naturalización y banalización de la violencia, donde se testimonia la vulnerabilidad, la tortura, la muerte, el desplazamiento o la desaparición.

Estas fotografías son una evocación de la carencia en Colombia. Las historias de Kevin, Teresa y Julián sobresalen en el ecosistema de fotografías producidas durante las manifestaciones porque se convirtieron en un fragmento que argumenta algunas de las consignas de las protestas, entre ellas, la necesidad de un Estado protector ante la pobreza y la vulnerabilidad, el descontento generalizado de una población que sale a las calles a pesar de todo, incluso, de las dificultades de movilidad.

Si bien desde hace años se habla de un adormecimiento de la sociedad frente a los acontecimientos de la violencia política, estas fotos irrumpen e instauran un nuevo estado en el que la población colombiana protesta y rechaza las decisiones políticas. Empero, estas imágenes son solo un fragmento, que cobra sentido al leerse en serie, que cuenta una parte del acontecimiento, por eso no se pretende en esta reflexión presentarlas como el argumento del paro nacional, sino como parte de esas expresiones artísticas que se construyeron para reasignar sentidos a la realidad en medio del estallido social. En palabras de Diéguez (2013) se trata de operaciones de evocación, que son producidas por prácticas artísticas que no buscan ser representaciones ni sustituciones.

Estas fotografías se consolidan como un puente que visibiliza los reclamos para trascender de las historias individuales y la memoria íntima y familiar, hacia memorias colectivas, en una sociedad que carece de tiempo para tramitar lo ominoso. La artista colombiana Doris Salcedo escribió durante esos días de protestas que

lo que nos falta en Colombia es que nos duela más. No hay terapia. El dolor duele todos los días en todo momento; hay días en que uno no puede más con su alma. Pero lo que me pasa como individuo es insignificante en comparación con lo que están viviendo las madres [...] de cualquiera de estos muchachos. Tenemos que darles el espacio a ellos, ver lo que están viviendo: el valor de sus vidas (El Tiempo, 2021).

En este orden de ideas, estas fotografías se inscriben en la construcción latente de una memoria en un presente complejo, pero que permite la reasignación de sentido a la realidad y propone otras miradas sobre la crisis

social e individualiza las vidas para darles valor, en términos de Butler (2010) para ser lloradas, a la vez que se sitúan en una escena que le apuesta a lo público, donde testimoniar la muerte o la vulnerabilidad de un ser querido le da un valor no solo coyuntural sino también histórico (Martínez-Quintero, 2020, p. 121).

La reflexión de Didi-Huberman en el prólogo de *Desconfiar de las imágenes* (2015) nos lleva a preguntarnos cómo las fotografías miran (a los y las espectadoras) y cómo piensan, todo a la vez, y en un segundo sentido en cómo nos tocan. Para Butler (2010) la huella visual no es lo mismo que la plena restitución de la humanidad a la víctima, en tanto la autora le da lugar también a quien es visto. Siguiendo las pistas de estos autores, es importante entender en esta reflexión que las imágenes pueden decir que hay una realidad obvia que el/la espectadora no quiere ver, y esa realidad negada es responsabilidad de quien las mira, a pesar de que mirarlas no implique necesariamente el actuar. La circulación pública de esas huellas visuales produce sentimientos de indignación y puede llevar, a veces, a la construcción de visiones políticas. La pregunta sigue siendo: ¿nos hemos indignado en Colombia con las atrocidades y vulnerabilidades mostradas en las imágenes del conflicto como lo hicieron la Argentina, Guatemala o El Salvador?

En el contexto colombiano la vulnerabilidad es más un acto de exclusión que de *exposición*. Para Butler, la conexión entre los humanos no se da por la racionalidad sino porque estamos expuestos unos a otros, “cada uno de nosotros está constituido políticamente, en parte, en virtud de la vulnerabilidad social de nuestros cuerpos –como un sitio de deseo y vulnerabilidad física, como sitio de una publicidad a la vez asertiva y expuesta–” (2003, p. 82). En síntesis, la autora plantea que tanto la pérdida como la vulnerabilidad parecen ser el producto de los cuerpos socialmente constituidos, vinculados a otros, es decir, expuestos a otros, donde corren riesgo por el solo hecho de esa exposición.

En este sentido, la vida propia siempre está en manos de otro, porque vivimos socialmente, y esa aprehensión de la vida permite evidenciar su precariedad a la vez que le da la capacidad de ser llorada. Cuando se hace referencia a poblaciones vulnerables Butler habla de precariedad, una condición



En el contexto colombiano la vulnerabilidad es más un acto de exclusión que de exposición (Imagen: murales en la UdeA, tomada de Hacemos memoria).

en la que ciertas comunidades adolecen de redes de apoyo tanto sociales como económicas y están diferencialmente más expuestas a la violencia, los daños y la muerte (2010, p. 46). Esta condición de precariedad en una escala compartida les da un estatuto a estas poblaciones de desposeídas, y “cuando tales vidas se pierden no son objeto de duelo, pues en la retorcida lógica que racionaliza su muerte la pérdida de tales poblaciones se considera necesaria para proteger las vidas de “los vivos”” (2010, p. 54).

En esa misma línea, en la que la fotografía se constituye como prueba de existencia de un acontecimiento, el vínculo entre la imagen y la memoria está enlazado, según Didi-Huberman, a su capacidad técnica de seguirse reproduciendo, de poseer una “eminente fuerza epidémica” (2004, p. 44). Lo que hacen entonces estas fotografías arrebatadas a las manifestaciones es refutar a través del hecho y de la memoria para volver imaginable y producir la existencia del acontecimiento, una prueba que ataja de esa manera los deseos violentos de ocultamiento y negación (Didi-Huberman, 2004, p. 43).

Consideramos que estas imágenes se presentan como resistencia. Rancière piensa y plantea desde la actuación y rol del espectador, que conocer una imagen no implica un deseo de cambiar, es decir, conocer una imagen de la guerra no está hilado a una actuación simultánea de resistencia contra esa guerra, y en ese contexto la imagen estaría diciendo otra cosa, estaría hablando de una realidad que no se quiere ver porque acarrea responsabilidad. Se trata de un/a espectador/a a quien se le muestra lo que no sabe ver con el objetivo de avergonzarle por eso que no quiere ver, poniendo en riesgo el propio dispositivo, porque en última instancia es “una mercancía de lujo perteneciente a la lógica que él mismo denuncia” (Rancière, 2013, p. 34). En esto coincide la postura de Didi-Huberman (2004), quien plantea la necesidad de tener en cuenta los recuerdos a la hora de hacer una lectura de las fotografías, así como de los conocimientos topográficos y los testimonios contemporáneos o retrospectivos del acontecimiento. Este entrecruce de elementos es el camino para armar un montaje interpretativo, que por más ajustado que sea siempre es frágil (2004, p. 137).

De no establecerse la relación entre lo que se ve en la imagen y lo que se sabe externamente de ella, esa imagen de archivo no es más que un objeto indescifrable e insignificante (Didi-Huberman, 2014); sin embargo, la existencia de las imágenes tampoco significa que todo el suceso, todo lo que se encuentra en el orden de lo “real”, esté contenido en ellas, es decir, que sea soluble en lo visible. En síntesis, para Didi-Huberman podemos

pasar por algunas imágenes para enfocar con un poco más de precisión lo que fue una realidad, pero no podemos separar la imagen de la imaginación: “Negarse a acordarles nuestra imaginación histórica equivale a arrojarlas a la zona insignificante de las imagerías de las “cosas menores”” (2004, p. 170). Finalmente, concebimos que la legibilidad e interpretación de las fotografías acá miradas no pueden construirse si no están en analogía, en un plano de multiplicidad, en relación a otras imágenes, testimonios y fuentes (Didi-Huberman, 2004, p. 179). Entendemos que una serie de imágenes es más fiable que una imagen individual, y esto aplica tanto si se trata de registrar todas las imágenes reservadas en un solo lugar como si el objetivo es observar los cambios a largo plazo (Burke, 2001, p. 176).

Es necesario mirar las imágenes de Teresa, Julián y Kevin en el marco de un ecosistema mayor de fotografías arrebatadas a las manifestaciones, tanto de Colombia como de la región. Esta reflexión nos lleva a pensar parcialmente que estas fotografías brindan valor a las vidas desde lo individual y aportan a la construcción de memorias sociales a partir de la documentación fotográfica, al mismo tiempo que nos plantea un horizonte de continuidad donde se abre la posibilidad de preguntas y problemas sobre la representación del estallido social en un ecosistema mayor de prácticas documentales fotográficas.

### Consideraciones finales

Las fotografías de Teresa, Julián y Kevin se presentaron en una deriva de lo individual a lo colectivo, donde sus historias particulares evocaron otras historias en una realidad social más amplia que se ha visto atravesada por el conflicto armado y que ha derivado en distintas crisis sociales, económicas y políticas. Además, visibilizan el regreso a las calles de la población civil después de los meses más restrictivos de la pandemia covid-19, cuando únicamente las fuerzas militares podían recorrer las calles del país. Esas mismas fuerzas militares, la Policía, el Ejército Nacional y el Esmad, hicieron uso de su poder en armas para dispersar a quienes, junto a Teresa, Julián, Kevin y las/ los fotógrafos, reclamaban en las calles.

La diferencia de las fotografías de las manifestaciones del 2021 con otras imágenes del conflicto armado interno en Colombia fue la interacción de los y las espectadoras con ellas. No se presentaron espectadores pasivos, sino al contrario espectadores/emisores que reprodujeron las imágenes (Rancièrè, 2013) para dejar en evidencia las estrategias de represión por parte de la policía y los antimotines: daños oculares, gases lacrimógenos en zonas residenciales, disparos a centímetros de los y las manifestantes, uso de las tanquetas

como cuerpos que empujan, uso de armas de fuego, alianzas con grupos civiles armados, entre otros. Re-ocupar el espacio de las calles, tras el vaciamiento por el estado de emergencia, resignificó y revalidó los motivos del paro nacional convocado desde 2019 por diferentes sectores sociales; y la presencia de niños y personas con discapacidades generó la empatía de espectadoras y espectadores que reprodujeron sus figuras y sus historias; la fotografía, en este caso, operó como prueba de la crisis social vivida.

Los usos sociales de estas fotografías no fueron un privilegio de algunos pocos sino de muchos. Las imágenes analizadas no fueron solo fragmentos de los acontecimientos que narraron periodistas, sino que se pusieron al servicio de las miradas (en plural) y, así, generaron también acontecimientos. De hecho, la fotografía en lo público se presta a usos arbitrarios, a múltiples miradas e interpretaciones, porque el “objetivo ha de ser construir un contexto para cada fotografía en concreto, construirlo con palabras, construirlo con otras fotografías, construirlo por su lugar en un texto progresivo compuesto de fotografías e imágenes” (Berger, 1998, p 81). Porque ese contexto sitúa a las fotografías en el tiempo narrado que a la vez se hace histórico cuando se asume por la memoria y por las acciones sociales. En este sentido, puede pensarse en lo que Nelly Richard llama *interferencia de la memoria*. Movimientos y colectivos sociales, fotografías y manifestaciones artísticas rememoran y desempolvan otros movimientos similares en los que la definición de memoria queda más que expuesta como

## Referencias bibliográficas

- Berger, John. (1998). *Mirar*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor S.R.L.
- Bonilla Vélez, Jorge Iván. (2018). Imágenes que vienen del pasado. Las fotografías de los llamados *campos de concentración* de la guerra en Colombia. *Revista Comunicación y Sociedad*, (31), 95-121.
- Bonilla Vélez, Jorge Iván. (2019). *La barbarie que no vimos. Fotografía y memoria en Colombia*. Medellín: Editorial EAFIT.
- Burke, Peter. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Butler, Judith. (2003). Violencia, luto y política. *Revista de Ciencias Sociales*, (17), 82-99.
- Butler, Judith. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.
- Didi-Huberman, Georges. (2004). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Barcelona: Paidós.
- Didi-Huberman, Georges. (2011). *Ante el tiempo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Didi-Huberman, Georges. (2012). El archivo arde (Ennis, J. Trad.). *Las lenguas del archivo: Filologías para el siglo XXI*. La Plata: UNLP. Disponible en: <http://filologiaunlp.wordpress.com/bibliografia/>
- Didi-Huberman, Georges. (2018). *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial.
- Diéguez-Caballero, Ileana. (2013). *Cuerpos sin duelo. Iconografías y teatralidades del dolor*. Córdoba: DocumentA/ Escénica Ediciones.
- Farocki, Harun. (2015). *Desconfiar de las imágenes*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

fragmentaria, como algo que va y viene, punzante e incompleta, que activa miradas en el pasado a la vez que también ese pasado proyecta luces en zonas oscuras del presente. Cuando miramos estas fotografías pensamos en las protestas chilenas, pero además recordamos otras salidas a las calles de la sociedad colombiana: la demanda de una nueva Constituyente a finales de los años ochenta, la primera manifestación por los acuerdos de paz con las Farc, las cotidianas rondas de madres en Medellín y Bogotá por sus hijos asesinados y desaparecidos, los desplazamientos masivos causados por los actores armados con los niños y las niñas fotografiadas en condiciones de vulnerabilidad. Las fotografías de Correa y Calderón nos evocan otras imágenes en las que la vulnerabilidad y la inocencia han permitido que las miradas se detengan, donde el estado de vulneración funciona para que la sociedad no retire la mirada de los acontecimientos.

Son fotografías que proponen una transformación de las formas de enunciación y visibilización de la crisis social colombiana. Estas imágenes son indicios, testimonios y microhistorias de un ecosistema mayor de fotografías que circularon de las manifestaciones y como manifestaciones, que se ocuparon también de la enunciación y visibilización de las demandas de los sectores más vulnerables del país. Estas tres fotografías son solo la base de un análisis mayor que recopile otras construcciones visuales que continúen indagando la relación con el pasado (y presente) del país. 🍷

Gómez-Echeverri, Fernando. (2021, 2 de junio). Entrevista con Doris Salcedo: Réquiem por las vidas perdidas [en línea]. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/cultura/arte-y-teatro/entrevista-con-doris-salcedo-requiem-por-las-vidas-perdidas-592186>

Martínez Quintero, Felipe. (2020). Del indicio al testimonio. Las prácticas artísticas frente a la experiencia de la violencia política en Colombia (Trabajo de tesis para obtener el Doctorado en Estudios Sociales, Universidad Externado de Colombia, Bogotá).

Pécaut, Daniel. (1997). Presente, pasado y futuro de la violencia. *Revista Análisis Político*, (30), 1-43.

Pécaut, Daniel. (1997). De la violencia banalizada al terror: el caso colombiano. *Controversia*, (171), 8-31.

Pécaut, Daniel. (2001). La tragedia colombiana: guerra, violencia, tráfico de droga. *Revista Sociedad y Economía*, (1), 133-148.

Pécaut, Daniel. (2013). *La experiencia de la violencia. Los desafíos del relato y la memoria*. Medellín: La Carreta Editores. Rancière, Jacques. (2013). *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial.

Rancière, Jacques; Didi-Huberman, Georges; Pollock, Griselda; Schweizer, Nicole y Valdés, Adriana. (2008). *Alfredo Jaar. La política de las imágenes*. Santiago de Chile: Metales Pesados.

Richard, Nelly. (2007). *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Richard, Nelly. (2020). "¡Chile despertó!": las complejidades de un devenir interrumpido por la pandemia [en línea]. Seminario online, Museo Reina Sofía. Disponible en: <https://vimeo.com/536299282>

Richard, Nelly. (2021). *Zona de tumultos. Memoria, arte y feminismo. Textos reunidos de Nelly Richard (1986-2020)*. Buenos Aires: Clacso.

# “Un fin de semana con Pablo Escobar”: el ejercicio narrativo de un autor<sup>1</sup>

**César Alzate Vargas**

Doctorando en Literatura de la Universidad de Antioquia. Docente de la Facultad de Comunicaciones y Filología, director y editor de la revista *Folios*.  
cesar.alzate@udea.edu.co

---

“A weekend with Pablo Escobar”: the narrative exercise of an author

---

Artículo evaluado por el Comité Editorial

## Palabras clave

Literatura • Periodismo literario • Crónica • Autor • Narrador • Juan José Hoyos • Daniel Samper Pizano • El Malpensante.

## Keywords

Literature • Literary journalism • Chronicle • Author • Narrator • Juan José Hoyos • Daniel Samper Pizano • El Malpensante.

## Resumen

A veinte años de publicación de una de las crónicas más célebres de la Colombia reciente, en este artículo se analiza la siempre latente relación de la escritura periodística con la literaria, ahondando en los detalles que hacen de un texto como el de Juan José Hoyos una pieza de la que puede decirse sin ambages que es literatura. Se acude, para elaborar el análisis, a las propuestas que el propio autor de la crónica, amén de tratadistas como Daniel Samper Pizano, hace para comprender la relación periodismo-literatura.

## Abstract

Twenty years after the publication of one of the most famous chronicles of recent Colombia, this article analyzes the always latent relationship between journalistic and literary writing, delving into the details that make a text like Juan José Hoyos's a piece of which it can be said without ambiguity that it is literature. In order to carry out the analysis, we resort to the proposals that the author of the chronicle himself, in addition to writers such as Daniel Samper Pizano, make to understand the journalism-literature relationship.

**1** Esta reseña se inscribe en el trabajo de investigación doctoral, en proceso, “Periodismo literario en el contexto del conflicto armado colombiano: caso *El Malpensante* (1996-2021)”. •  
•  
•  
•  
•  
•  
•





metros de la nuestra, acompañada sólo por mujeres. Entonces me di cuenta de que todos los hombres y las mujeres estábamos sentados aparte los unos de los otros.

Por los corredores de la casa, un niño de gafas pedaleaba a toda velocidad en su triciclo. Era Juan Pablo, el hijo de Escobar. De vez en cuando, una que otra garza blanca llegaba sin miedo hasta el borde de la piscina a tomar agua con su largo pico. En la mitad de la piscina había una Venus de mármol. En un estadero cubierto que podía verse desde la piscina había 3 o 4 mesas de billar cubiertas con paños verdes. Varios jóvenes chillaban junto a la puerta del bar donde un mesero joven vestido de blanco preparaba los primeros cocteles de la noche.

Desde donde estábamos también se divisaba un comedor enorme de unos 20 o 25 puestos. Los pájaros saltaban sobre la mesa comiéndose las migajas de pan que la gente había dejado sobre los mantles.

Mirando desde la piscina, las únicas partes visibles de la casa eran el comedor, los corredores y los salones de juego. A un costado del comedor había un gran cuarto de refrigeración donde se guardaban las provisiones para los habitantes de la hacienda. El resto estaba detrás: dos pisos aislados del área social de la piscina, donde se hallaban las habitacio-

nes. El cuarto de Escobar, totalmente separado del resto de la casa, estaba en el segundo piso, en el ala derecha. Los demás cuartos estaban en el ala izquierda. La casa no era excesivamente lujosa. Parecía expresamente construida para las necesidades de Escobar: afuera, alrededor de la piscina, espacios generosos para atender a los invitados. Adentro, sencillez e intimidad para su familia y para la gente que quisiera recogerse a descansar.

**De pronto se hizo el silencio del que ya hablé: las aves empezaron a subir a los árboles y un resplandor blanco iluminó la casa y sus alrededores.**

El primer tema que tratamos esa tarde tenía que ver con política y me reveló de inmediato la agudeza de la mente de Pablo Escobar.

—Ese gobierno de Carlos Lehder la está cagando con el tal Movimiento Latino... Crees que se puede hacer política con arrogancia.

Mientras hablabamos, Pablo Escobar no fumaba nada, ni bebía ningún licor. Como yo insistí en que la entrevista debía ser para hablar de política pasamos a otro tema, el de la hacienda.

—Las haciendas... —me corrigió—. Porque son cuatro...

De ellas, por supuesto la más grande era Nipóles. Allí tenía el zoológico, el ganado, los aviones, el helicóptero y una impresionante colección de carros antiguos que había ido comprando a lo largo de su vida. Cuando visitamos el garaje donde los guardaba vi también varios autos deportivos cubiertos con lonas y unas 50 o 60 motos nuevas. Apenas veí el tema de los autos para preguntarle por el carro de Bonnie and Clyde.

—Eso es para mí la que habla la gente. Ese es un carro viejo que me conseguí en una chatarrería en Medellín. Otros dicen que era de Al Capone.

—¿Y los tenis?

—Yo mismo se los pegué con una subametralladora.

Cuando cayó la noche, Pablo Escobar me dio un paseo por toda la finca manejando un campero Nissan descubierta. Me dijo que su lugar preferido era un bosque nativo que

**Él propuso que juntáramos las mesas. Quería hacer política. Tenía que hablar con los periodistas. Entonces empezó una de las conversaciones más memorables que yo he tenido en la vida.**



el no había dejado tocar de ningún trabajador. Me contó cómo había arborizado planta por planta toda la hacienda. Me mostró unas esculturas enormes, de concreto, en las que trabajaba un artista amigo. Pensaban hacer dos enormes dinosaurios cerca de uno de los lagos. Me llevó también al lago de los hapópótamos y me mostró un lettero lleno de humor negro que él mismo había mandado a pintar. Yo no recuerdo la frase pero **hablaba de la posibilidad y de la peligrosidad de esos animales.** También me mostró desde afuera una plaza de toros recién terminada.

Ya muy entrada la noche, Pablo Escobar me invitó a conocer un proyecto hotelero que según él iba a transformar la región de Puerto Triunfo. Era un pequeño pueblo blanco de estilo californiano, situado cerca de la hacienda, junto al poblado de Dosatál. Para abandonar la hacienda, Escobar llamó a uno de sus guardaespaldas y le pidió que nos acompañara. Volví a sentir miedo el elegido había sido el hombre con la cara de asesino.

Llegamos a la aldea de Dosatál cuando iban a ser las nueve de la noche. Nos sentamos en el bar y pedimos una botella de aguardiente. El guardaespaldas con la cara de asesino miró a su patrón con asombro. El nos sirvió el primer trago. En ese momento descubrí que a unos metros había una mesa en la que dos viejos amigos míos conversaban con un par de mujeres hermosas. Uno de ellos me descubrió mirándolas y entonces giró.

—¿Qué estás haciendo por aquí? Yo fui a saludarlos. Los dos vivían en Bogotá y por la alegría que reflejaban en sus caras pensé enseguida que andaban volando de sus mujeres. Cuando regresé a la mesa, Pablo Escobar me preguntó cuántos eran mis amigos. Yo le dije: —Son periodistas.

—El propósito que juntáramos las mesas. Quería hacer política. Tenía que hablar con los periodistas. Entonces empezó una de las conversaciones más memorables que yo he tenido en la vida.

Pablo Escobar habló de su proyecto de erradicar los tugurios del barrio de Miravía, en Medellín, y construir un barrio sencillo, pero decente, para los tugurianos. Después se enfocó en un montón de recuerdos personales: su paso por el Liceo de la Universidad de Antioquia, donde se robaba las calificaciones de los escritores de los profesores

para que ninguno de sus amigos perdiera la materia. Habló de su primer discurso durante una huelga. Fue en el teatro al aire libre de la Universidad de Antioquia.

El guardaespaldas con la cara de asesino se animó a recordar la misma época, cuando los dos eran estudiantes revolucionarios, antimperialistas, antigeberistas... Más adelante Pablo Escobar volvió a hablar de política. Dijo que estaba tratando de conformar un movimiento popular y ecológico que iba a cambiar la forma de hacer las campañas electorales en Antioquia y en el país.

**Como la botella iba por la mitad yo me atreví a poner sobre el tapete el tema vedado: el asunto de las drogas.** Pablo Escobar ni siquiera se inmutó y empezó a contarnos en forma animada cómo hacía su gente para contrabandear cocaína hacia los Estados Unidos de América.

En esa parte de la conversación donde, por supuesto, no había periodistas ni libretas de apuntes, Pablo Escobar se permitió hablar sobre un papel del radio de acción del cadáver de Víctor Jara, que contribuía a la Florida procedentes de Colombia.

—Las rutas de esos aviones —dijo, refiriéndose a los Awas— también tienen precios... Ya hemos comprado varias de fiesta, cuando el ciclo está repleto de aviones. Así no lo puede detectar a uno ni el binocular.

**A** comienzos de la década de 1980, Pablo Escobar Gaviria era ya un fenómeno mediático y estaba instalado en el imaginario de la sociedad colombiana en general, pero sobre todo en el de la antioqueña y, más aun, en el de la zona de influencia medellinense. Medellín y los municipios cercanos vivían una zozobra de hondas proporciones cuyo origen estaba ligado a las múltiples formas de violencia que durante el siglo XX habían agitado la historia de Colombia y que desde los años sesenta se conjugaban en un fenómeno que a su vez habría de servirles de combustible: el narcotráfico. En la segunda ciudad más importante del país, este fenómeno se condensaba en torno a la institución de la 'mafia' y con gran rapidez esta iba tomando forma bajo el nombre de Cartel de Medellín. Y narcotráfico, mafia y Cartel eran palabras que a cualquiera remitían al nombre de Pablo Escobar.

El accionar de Escobar, sin embargo, no se circunscribía solo al mundo de la mafia y el narcotráfico. Presentándose como líder cívico y benefactor de los pobres, había dado el paso que para muchos significaría el inicio de su perdición, cuando pretendió hacer carrera en el mundo de la política. El ingreso oficial de Escobar a la actividad electoral se concretó en 1982, con su elección como suplente del representante a la Cámara por Antioquia Jairo Ortega Ramírez, con el aval del Movimiento de Renovación Liberal y luego de que el candidato presidencial y posterior víctima de los narcotraficantes Luis Carlos Galán rechazara la participación de ambos en el Nuevo Liberalismo. El foco de la actividad parlamentaria del representante Ortega Ramírez y su suplente estuvo puesto en la discusión sobre la inconveniencia de mantener el tratado de extradición de colombianos a Estados Unidos. La duración de la carrera política de Escobar fue corta: estaba condenada al fracaso desde el anatema del que el narcotraficante fue objeto por parte de Galán.

En los primeros meses de 1983, Escobar era uno de los personajes más enigmáticos de Colombia. Mucho se oía hablar y poco en concreto se sabía de él. En este contexto, era lógico que los medios de comunicación nacionales se fijaran en el personaje. Cuenta Juan José Hoyos en su crónica “Un fin de semana con Pablo Escobar” (2003b, pp. 14-27) que en enero de ese año, siendo corresponsal en Medellín del diario *El Tiempo*, recibió una llamada del columnista y director de la edición dominical de dicho periódico Enrique Santos Calderón. Este le daba instrucciones de conseguir una entrevista con Escobar, a fin de publicarla el domingo siguiente. Hoyos gestionó el encuentro, acudió durante un par de días a la propiedad más notable del congresista y narcotraficante, tomó notas y fotografías y se dispuso a escribir el trabajo para el periódico. Iba a ser una entrevista o un reportaje, pero no llegó a escribirse porque antes de eso Pablo Escobar apareció en la portada de la revista *Semana*, que lo señalaba de ser “Un Robin Hood paisa”.

**2** *Semana* tiene como antecedente la revista fundada por el expresidente Alberto Lleras Camargo en 1946 y que circuló hasta 1961. López Caballero adquirió el derecho a utilizar el nombre, pero su revista no es continuadora de la anterior, a pesar de que una y otra se proponían mantener al tanto a sus lectores de la actualidad política y económica de Colombia y el mundo.

*Semana* llevaba un año de publicarse bajo la propiedad y dirección de Felipe López Caballero, prominente periodista bogotano e hijo del expresidente Alfonso López Michelsen, y ya era el informativo no diario más importante del país<sup>2</sup>. Por eso, el titular de portada y el tono laudatorio del reportaje que le dedicó a Pablo Escobar causaron gran impacto en la opinión pública y generaron molestia en otros medios. Nada menos, el director general de *El Tiempo*, Hernando Santos Castillo, edito-

rializó criticando duramente a la revista “y dijo que reportajes como ese solo contribuían a glorificar a los capos del narcotráfico” (Hoyos, 2003b, p. 27).

Según Juan José Hoyos, el artículo en que la revista más importante del país calificaba de Robin Hood al narcotraficante había sido diligenciado por el equipo de relaciones públicas de Pablo Escobar: “El escritor del texto decía, poco más o poco menos, que los pobres de Medellín por fin habían encontrado su redentor” (p. 27). Ante el tamaño de afirmaciones como esta y de la molestia que las mismas generaron, no podía ocurrir otra cosa que la cancelación del trabajo que planeaba publicarse el domingo siguiente en *El Tiempo*. “Olvídate del reportaje con Pablo Escobar”, cuenta Hoyos que ese lunes le dijo por teléfono Enrique Santos Calderón. “¡Y te pido por favor que jamás le vayas a mencionar este asunto a mi papá!” (p. 27). Lo más probable es que Hernando Santos Castillo no se haya enterado de la intención que su hijo llegó a tener de publicar, si no un artículo laudatorio, por lo menos una entrevista en profundidad con Pablo Escobar, ya que el director de *El Tiempo* murió en 1999 y Juan José Hoyos no utilizó hasta cuatro años después de esa muerte el material que recopiló en aquel encuentro (con dicho material escribió mucho más tarde la crónica que aquí es objeto de análisis).

Hay, sin embargo, una inconsistencia en el relato del periodista antioqueño. El narrador informa que su reunión con Escobar se llevó a cabo durante uno de los fines de semana de enero de 1983 y que al lunes siguiente se publicó en la revista el artículo que implicó el archivo de su proyecto. Dicha publicación se produjo en realidad tres meses más tarde, el 19 de abril, en la edición número cincuenta de *Semana*<sup>3</sup>. ¿Qué sucedió entre tanto? ¿Podría considerarse una acción efectista, un efecto literario, el decir que duró unos pocos días lo que en realidad duró varios meses? Puede tratarse de un lapsus menor, pero vale la pena aprovecharlo para recordar que en el periodismo narrativo, tanto como en el informativo, la precisión es fundamental. También lo es en la literatura, si bien esta admite la eventual



- 3 “Un Robin Hood paisa” puede consultarse en línea: <https://www.semana.com/nacion/articulo/un-robin-hood-paisa-el-primero-articulo-sobre-pablo-escobar/258650-3/>. Verificado: mayo 24 de 2023.

modificación de datos a voluntad del autor y a conveniencia del relato. Esa es una de las líneas que no se le permite cruzar al periodista literario.

El caso es que Juan José Hoyos, según su relato, primero guarda y luego extravía las notas, y conserva las fotografías, o parte de ellas, de su visita a la hacienda Nápoles. Como avezado periodista que es, está advertido de la importancia histórica de ese material. Deja pasar veinte años y escribe, no la entrevista o el reportaje que en su momento se le encargó para el periódico, sino una crónica, y no para una revista de carácter informativo, sino para una literaria que incluye en su contenido trabajos periodísticos de orden narrativo: *El Malpensante*. “Un fin de semana con Pablo Escobar” se publica en la edición número 44, correspondiente al periodo febrero 1°-marzo 15 de 2003, y se convierte de inmediato en uno de los textos clásicos de esta revista. Al año siguiente es incluida por Daniel Samper Pizano en el segundo tomo de su *Antología de grandes crónicas colombianas* (2004, pp. 284-301).

¿Por qué incluir una crónica sobre el narcotraficante más sanguinario (y carismático) en un corpus dedicado al periodismo literario que tiene por

temática el conflicto armado en Colombia? La respuesta es obvia: porque desde sus orígenes remotos en los años sesenta, el narcotráfico permea todas las formas de corrupción, violencia y conflicto que padece el país. Como ilustra el columnista y escritor Antonio Caballero en su artículo “La madre de todos los males” (2020, en línea):

El narcotráfico alimenta todas las distintas y numerosas bandas armadas que proliferan en el país, las disidencias de las Farc, el Eln, esas que ahora llaman GAO, que quiere decir Grupos Armados Organizados, o Bacrim, que significa Bandas Criminales, y que son las herederas de las “autodefensas” paramilitares. Este gobierno tiene una gran creatividad para los juegos de palabras. En apariencia, pues, el narcotráfico es el combustible que mueve la violencia armada y la corrupción política, administrativa y económica que vemos a diario. La de los parlamentarios, de los alcaldes, de los gobernadores ¿cuántos han ido a la cárcel? Pero también la de los jueces, que en el juego macabro del “plata o plomo” se cansaron de hacerse matar sin resultado. Y así se hundió la justicia.<sup>4</sup>

“Un fin de semana con Pablo Escobar” se analiza aquí como pieza de periodismo literario utilizando como tamiz los conceptos expuestos en

**4** Antonio Caballero (1949-2021) fue desde la fundación de *Semana* en 1982 uno de sus columnistas más leídos y respetados. Se retiró de la revista en noviembre de 2020 en medio de una crisis institucional en que también se retiraron los miembros más respetados y antiguos del equipo de trabajo y luego de que Felipe López Caballero vendiera sus acciones al grupo empresarial del banquero Gabriel Gilinski, lo que significó un giro hacia la extrema derecha en la orientación editorial. Caballero fue invitado por algunos de sus antiguos compañeros a unírseles en el portal *losdanieles.com*. “La madre de todos los males” es, de hecho, su debut en el portal. Se publicó el 22 de noviembre. En línea: <https://losdanieles.com/antonio-caballero/la-madre-de-todos-los-males/?fbclid=IwAR38ZuQ7Zm2fe9VK-tRKRyFQuEgTfL69gD0cM1rUXUd-DLMOpv4Njv7xyZu0>. Verificado: diciembre 3 de 2020.

el capítulo “Dos formas de contar: el estilo informativo y el estilo narrativo” del libro *Escribiendo historias. El arte y el oficio de narrar en el periodismo* de Juan José Hoyos y acudiendo a algunos conceptos de otros dos analistas de la no ficción. Hoyos es un importante cultor del periodismo literario (de hecho, es el único colombiano, aparte de Gabriel García Márquez, a quien menciona explícitamente Albert Chillón en su libro *La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación*), así como uno de los tratadistas más consultados en los estudios de esta disciplina en nuestro país.

### La crónica

“Era un sábado de enero de 1983 y hacía calor”, informa el narrador de Juan José Hoyos en el lead de “Un fin de semana con Pablo Escobar” (2003b, p. 16). Igual que en la literatura, en el periodismo literario es viable diferenciar entre autor y narrador, así ambos tengan el mismo nombre y el segundo hable en supuesta representación o delegación del primero. Existe, sin embargo, una clara diferencia: “En literatura, el lector nunca está seguro de si el autor se alejó de la historia, y tampoco puede evitar pensar que incluso los comentarios más distantes de la historia puedan llegar a convertirse en otro hilo de la misma”, apunta el experimentado narrador estadounidense y estudioso del periodismo literario Mark Kramer (2001, p. 84), miembro además de la generación del llamado *nuevo periodismo*. Y concluye: “Cuando el periodista literario se desvía y luego vuelve a su historia, el conocimiento del mundo real que tiene el autor se yuxtapone sobre ella”. Existe otra razón para suponer que el narrador periodístico opera como el literario respecto al autor: igual que este, aquel se vale de una voz para expresarse y esta voz, aunque es personal — debe serlo, pues a ella está ligado el estilo y el estilo es una de las improntas de la escritura literaria —, distingue al individuo que narra del que escribe: los dos pueden ser uno solo, pero ese solo individuo está escindido entre el que interactúa con los demás en el mundo de la materia y el que se dirige a los lectores en el mundo de la palabra escrita. Sus formas de expresarse son necesariamente diferentes; así lo exigen los contextos en que cada uno se desenvuelve. Las estructuras del discurso oral y del discurso escrito difieren. Todo esto, sin tener en cuenta que, tanto como en la literatura de ficción, en el periodismo literario puede ocurrir que el autor ceda la voz narrativa a uno de los personajes de la trama de la que él mismo puede ser partícipe o no, o a uno que no tenga nada que ver con la diégesis. En cualquier circunstancia, “este [el narrador] es el primer personaje que debe inventar todo escritor cuando cuenta una historia” (Hoyos, 2003a, p. 224).

El narrador de “Un fin de semana con Pablo Escobar” habla con el nombre del propio autor; o, si bien no con el nombre, que en realidad no llega a mencionarse, sí con elementos que lo identifican con él: igual que él, es corresponsal en Medellín del diario *El Tiempo* y tiene una esposa llamada Martha y un hijo llamado Juan Sebastián que lo acompañan en su encuentro con el dueño de la hacienda Nápoles. Habla en primera persona y de una historia de la que es protagonista: la visita a la hacienda y la reunión con el narcotraficante y las gentes que lo rodean, recurso este, el de la narración en primera persona a cargo de alguien que puede considerarse una representación del autor en su relato, bastante usual en los géneros del periodismo narrativo y, de ellos, más en la crónica. Los tratadistas y los escritores no están de acuerdo sobre la conveniencia de que el autor se incluya a sí mismo en el relato y son tantas las posiciones a favor y en contra, que no hay otra conclusión posible que la de que cada autor, sea de ficción o sea de no ficción, decide según su criterio y en función de la conveniencia de la historia. Para el caso del texto de Juan José Hoyos, dados el tiempo y los acontecimientos transcurridos desde el suceso (veinte años y numerosos episodios de la catastrófica historia de Colombia), no hay duda de que el autor acierta al “inventarse” un narrador intradieгético de primera persona. En cambio, si en el momento en que le encargaron la misión de entrevistarse con el narcotraficante y político que llamaba la atención del país se hubiera escrito y publicado el trabajo, con seguridad el punto de vista habría sido el de un narrador extradieгético, más afín a la necesaria distancia que el relato soportaría (ese es el narrador, por ejemplo, de la crónica-perfil “Un Robin Hood paisa” aparecida en *Semana*). Dos décadas después, cuando por fin se escribe y publica la crónica de Hoyos, el foco de atención se ha desplazado: ya no es el narcotraficante que llama la atención del país, sino el periodista veterano que recuerda un encuentro suyo con dicho personaje en los tiempos previos a la guerra que



Habla en primera persona y de una historia de la que es protagonista: la visita a la hacienda y la reunión con el narcotraficante y las gentes que lo rodean, recurso este, el de la narración en primera persona a cargo de alguien que puede considerarse una representación del autor en su relato, bastante usual en los géneros del periodismo narrativo y, de ellos, más en la crónica.

este declaró en contra del Estado. El punto de vista temporal, elemento también muy discutido, es en este caso el pasado. Podría haberse escogido el presente, que para muchos tratadistas es el que más le conviene a la crónica porque así da la impresión de que el suceso narrado cobra fuerza y recupera o mantiene vigencia, pero aquí la narración en pasado permite conseguir un tono de remembranza y dar la impresión —correcta— de que la historia narrada es un asunto consumado desde hace tiempo y que su fuerza radica en el impacto que en su momento produjeron las acciones del personaje al que el autor-narrador visita en su hacienda.

El artículo de Hoyos se identifica claramente con el género de la crónica y esto hace interesante su relación con el encargo que veinte años antes le había formulado Enrique Santos Calderón para *El Tiempo*. En ese momento, Santos le habla al periodista de concertar una entrevista con el personaje colombiano más llamativo de la época, pero, cuando unos días más tarde lo llama para anunciarle la cancelación del encargo, habla ya de un reportaje. En el argot diario de los periodistas no hay fronteras muy marcadas entre los géneros, así que una entrevista o un reportaje no habrían sido demasiado diferentes de la crónica que finalmente —veinte años después— resultó de aquel encargo, salvo, desde luego, por la perspectiva: no es lo mismo escribir hoy sobre una vivencia que se acaba de tener que hacerlo tras un par de décadas (el título mismo, “Un fin de semana con Pablo Escobar”, identificaría por igual la vivencia, pero en 1983 a lo mejor se habría antojado cínico y habría desatado tantas controversia e indignación como “Un Robin Hood paisa”). El periodismo narrativo o literario, “considerado como nueva forma de ser del periodismo”, dice Daniel Samper Pizano (2004, p. 37), “permite superar la discusión sobre géneros, pues abarca tanto la crónica como el reportaje —en algunos casos, también la entrevista—, y propone una serie de herramientas y metas comunes a todos ellos”. Para Samper Pizano, las herramientas aludidas son las mismas de la literatura de ficción “y esas metas son las de abarcar ámbitos de la realidad más sutiles que los meros hechos desnudos: sensaciones, ambientes, introspecciones, emociones”.

En sus tratados sobre los géneros del periodismo narrativo en Colombia (una antología de reportajes, dos de crónicas, una de entrevistas y una de notas ligeras), Samper Pizano reitera la dificultad de establecer límites entre unos y otros, aunque reconoce la existencia de zonas intermedias en las que una crónica es claramente una crónica, un reportaje es claramente un reportaje, etc. En una de dichas zonas intermedias se ubica la crónica de Juan José Hoyos en *El Malpensante*. A diferencia del reportaje, que en todo

caso exige la investigación exhaustiva sobre el acontecimiento tratado; de la entrevista, que en cualquiera de sus formatos privilegia el diálogo periodista-personaje; o del perfil, que se centra en las características —físicas, morales, intelectuales— de dicho personaje, ciertas modalidades de la crónica admiten la confección del relato solo con los recuerdos o conocimientos previos que el autor tiene de los hechos y circunstancias de los que ha de ocuparse. La remembranza de la propia experiencia es, pues, una de las posibilidades de la crónica.

Esto es importante cuando el narrador Juan José Hoyos anuncia: “Mi reportaje nunca fue publicado y quedó convertido en unas cuantas notas apuntadas que luego perdí” (2003b, p. 27). Se sabe, en cambio, que sí conservó algunas de las fotografías que tomó, como lo dice explícitamente y lo comprueba al incluir varias de ellas en la revista. No se sabe, por otra parte, qué tantas grabaciones de audio de las que al parecer hizo durante sus dos días en compañía del narcotraficante y político se conservaron hasta la escritura de la crónica. En este sentido, sobre algunos de los momentos del encuentro, por ejemplo el de la reunión con sus amigos periodistas en la Aldea Doradal, cuando Escobar se explaya sobre rutas de ingreso de cocaína a territorio de Estados Unidos, especifica que “por supuesto, no hubo grabadoras ni libretas de apuntes” (p. 23). Así, es claro que Hoyos se vale de su memoria, sin el apoyo de apuntes o grabaciones, para reconstruir algunos de los diálogos que registra en la crónica. Daniel Samper Pizano, que tanto insiste en que cada dato del escrito periodístico debe ser fidedigno, explica la licitud de construir diálogos de esta forma en el género narrativo, incluso si no se hacen con las palabras precisas que los personajes utilizaron, siempre y cuando correspondan estrictamente a la realidad. Advierte, eso sí, contra la tentación de inventar en vez de reconstruir diálogos o situaciones (comunicación personal, noviembre 26 de 2019):

Con [Gay] Talese, considero que incluso aquello que pensaba un personaje en determinado momento, por más probable que sea, solo vale si el personaje lo ha dicho. Suponemos que si comentó al periodista que “fue entonces cuando gané el premio de la lotería” parecería obvio que se consideraba feliz. Pero quiero que lo confiese el personaje. Defiendo la libertad de traspasar a formato de diálogo lo que el personaje ha dicho romanceado, y liberarlo de errores obvios que se cometen en el lenguaje oral y es justo enmendar en el escrito: balbucesos, anacolutos, faltas de concordancia comprensibles... Me refiero a que, si el personaje comenta al periodista que “encontré a María y nos saludamos cariñosamente, pero entonces llegó Pedro y nos interrumpió”, es válido que, como recurso dramático, ese comentario se escriba así:

—¡Qué alegría verte! —me dijo María.



—Eso mismo te digo yo —le respondí.  
 Seguimos conversando hasta cuando apareció Pedro.  
 —Perdonen los interrumpo —dijo—, pero debo hablarles.

Yendo al primer capítulo de *Escribiendo historias* (2003a, pp. 3-31) Juan José Hoyos establece una diferenciación entre dos grandes vertientes del lenguaje periodístico: el estilo informativo y el narrativo. El segundo es el que se utiliza precisamente en los géneros más cercanos a la literatura: crónica, reportaje, entrevista y perfil. El autor señala siete elementos como los básicos de dicho estilo, los mismos que también están presentes en un relato literario de ficción: tiempo, tensión, clímax, personajes, espacio, construcción de escenas y voz narrativa. Todos ellos se reducen a simples datos en el estilo informativo, pero en cambio en el narrativo se amplían y en conjunto hacen la urdimbre de la historia.

### Diálogos, verdad y escenas

Los diálogos como mecanismo dramático son importantes en el periodismo narrativo porque ayudan a caracterizar a los personajes, construir escenas, ralentizar la acción en pro de atraer la atención del lector hacia determinados elementos o situaciones y agregar verosimilitud a la historia. Hoyos indica (2003a, pp. 13-14) que este es “un procedimiento más propio de los relatos de ficción que de las noticias”, ya que en estas últimas las intervenciones orales de los sujetos se reducen a citas puntuales. En “Un fin de semana con Pablo Escobar” abundan los diálogos en que el narrador intercambia conceptos con su anfitrión, con uno de sus ayudantes o con alguno de sus invitados. Los diálogos tienen la doble finalidad de presentar a los personajes y de brindar información adicional al lector. Así, por ejemplo, en el pasaje en que el periodista ingresa por primera vez a la hacienda Nápoles y encuentra entre las muchas curiosidades de aquel lugar un automóvil de los años treinta baleado y exhibido en un pedestal, mediante un intercambio dialógico entre él y el guardaespaldas “con cara de asesino” este le dice que dicho automóvil era el de Bonnie and Clyde (pronunciado y escrito así, Bonnie and Clyde, como no cayendo en la cuenta de que se trata de dos personas distintas y no de



Los diálogos como mecanismo dramático son importantes en el periodismo narrativo porque ayudan a caracterizar a los personajes, construir escenas, ralentizar la acción en pro de atraer la atención del lector hacia determinados elementos o situaciones y agregar verosimilitud a la historia.

una sola enunciada en inglés), que Escobar adquirió en Estados Unidos y trajo a su hacienda (p. 21). Dos páginas más adelante, el propio Pablo Escobar aclara una de las leyendas que lo signan:

—Eso es pura mierda que habla la gente. Ese es un carro viejo que me conseguí en una chatarrería de Medellín. Otros dicen que era de Al Capone...

—¿Y los tiros?

—Yo mismo se los pegué con una subametralladora (p. 23).

De paso, esta anécdota sirve para ilustrar una de las dificultades de la reconstrucción periodística de una historia: la frágil o amañada memoria de las fuentes. En el caso del carro baleado de Bonnie and Clyde, ¿cuál testimonio es más fidedigno, el del ayudante que propala la leyenda o el del capo que en apariencia la aclara, pero que también podría estar tratando de manipular la historia a favor de dicha leyenda o que, en efecto, pretende arrojar luz sobre uno de los rasgos más coloridos del personaje público en que ya se ha convertido?

Por otra parte, la construcción de escenas, o narración escena por escena, es un recurso que los autores emplean casi desde el origen mismo de la crónica, pero que se normalizó especialmente con los Nuevos Periodistas estadounidenses. Daniel Samper Pizano y Juan José Hoyos ven en este recurso la influencia del cine y el teatro<sup>5</sup>. Las escenas persiguen el efecto de hacer que el lector *presencie* la historia como si en vez de leerla estuviera inmerso en ella y fuera su testigo. Además del diálogo, están al servicio de la escenificación recursos como la descripción. En “Un fin de semana con Pablo Escobar” los diálogos, las descripciones y otras formas de escenificación se suceden como una especie de relojes de arena (una escena, un punto de enlace con la siguiente) desde el inicio del relato *in media res*:

Era un sábado de enero de 1983 y hacía calor. En el aire se sentía la humedad de la brisa que venía del río Magdalena. Alrededor de la casa, situada en el centro de la hacienda, había muchos árboles cuyas hojas de color verde oscuro se movían con el viento. De pronto, cuando la luz del sol empezó a desvanecerse, centenares de aves blancas comenzaron a llegar volando por el cielo azul, y caminando por la tierra oscura, y una tras otra, se fueron posando sobre las ramas de los árboles como obedeciendo a un designio desconocido [...] —A usted le puede parecer muy fácil —dijo Pablo Escobar, contemplando las aves posadas en silencio sobre las ramas de los árboles. Luego agregó mirando el paisaje, como si fuera el mismo dios—: No se imagina lo verraco que fue subir esos animales todos los días hasta los árboles para que se acostumbraran a dormir así (Hoyos, 2003b, p. 16).

**5** Hijos ambos, géneros, de la literatura, al menos en la medida en que los dos requieren una base escrita: la dramaturgia el primero, el guion el segundo.

- Y, como sucede en el periodismo y en la
- literatura, la imagen narrada en este inicio no es
- casual. Tiene un propósito: trazar varios de los

rasgos más característicos del personaje, como son su poder de decisión y su férrea voluntad, mismos que lo llevan a estar dispuesto a doblar hasta a la naturaleza con tal de lograr que el mundo se parezca más a como él lo desea. Con esta escena tan caracterizadora, en la que aparte de la imagen de las aves exóticas regresando a un hogar que les fue impuesto por el hombre se informa al lector del reciente posicionamiento de Escobar en el imaginario del país, de su atracción por las carreras de automóviles y su preferencia por los productos de origen nacional, la narración ubica al lector en el centro del personaje: sus gustos, sus ambiciones, el lugar que ha construido a la medida de su naciente imperio. El relato puede enseguida (una página después) devolverse hasta el comienzo de su línea narrativa y ubicar al lector en el momento en que el director de la edición dominical ordena al corresponsal entrevistar a Escobar.

La narración avanza entre puntos de tensión, que sostienen el interés del lector, y algunos momentos de clímax que lo empujan hacia adelante en la trama. De los primeros pueden mencionarse la desaparición del pequeño hijo del periodista y su pronto hallazgo en brazos del guardaespaldas “con cara de asesino” (p. 19) y el encuentro con los congresistas que visitan al narcotraficante del que son socios (p. 26). De los segundos, la aparición de Escobar tras la llegada del periodista y su comitiva (esposa e hijo, grupo de guardaespaldas enviados a recogerlos) a Nápoles (p. 21) o el regreso de Escobar y el periodista a la hacienda luego de una noche de conversación y licor en la Aldea Doradal, que se cierra con el periodista quitándole los zapatos al guardaespaldas de la cara de asesino, que se ha emborrachado con ellos (páginas atrás, el mismo personaje declara que si “el patrón” le siente olor a aguardiente lo manda a matar) y a quien el capo y el periodista llevan hasta la cama (p. 24).

Igual que la escena inicial, ningún elemento está puesto en la narración sin un propósito. Cada detalle, incluso aquellos que podrían parecer al servicio del ego del periodista-narrador, cumple la función de mostrarle al lector los dispares rasgos de una personalidad que tan pronto se muestra amante de la naturaleza como mueve su fortuna –conseguida por medios ilícitos que, al menos a su interlocutor, no se esfuerza por ocultar– y su capacidad de corrupción para granjearse una curul en el Congreso y tratar de modificar el tratado de extradición.

Cuando Juan José Hoyos hizo la inmersión en su historia, Pablo Escobar aún no era Pablo, a secas, pero faltaba poco para ello y la historia se tornaría más trágica de lo que ya era. Cuando por fin escribió y publicó la

crónica, el periodista contribuyó a esclarecer la leyenda de un personaje que fascinaba al público y había estremecido con su vida y con su muerte (1949-1993) los destinos del país. Su método para lograrlo fue escribir un relato de connotaciones literarias. Dar cuenta del drama a la manera de los grandes escritores. 🍷

### Referencias bibliográficas

Caballero, Antonio. (2020, noviembre 22). "La madre de todos los males". En: *losdanieles.com*.

Hoyos, Juan José (2003a). *Escribiendo historias. El arte y el oficio de narrar en el periodismo*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Hoyos, Juan José. (2003b, febrero 1°-marzo 15). "Un fin de semana con Pablo Escobar". En *El Malpensante* 44. Bogotá. pp. 14-27. En línea: [https://www.elmalpensante.com/articulo/1920/un\\_fin\\_de\\_semana\\_con\\_pablo\\_escobar](https://www.elmalpensante.com/articulo/1920/un_fin_de_semana_con_pablo_escobar)

Kramer, Mark. (2001, agosto 1°-septiembre 15). "Reglas quebrantables para periodistas literarios". En *El Malpensante* 32. Bogotá. pp. 72-85. Trad. Mercedes Guhl y Mario Jursich Durán. En línea: [https://www.elmalpensante.com/articulo/2349/reglas\\_quebrantables\\_para\\_periodistas\\_literarios](https://www.elmalpensante.com/articulo/2349/reglas_quebrantables_para_periodistas_literarios)

Samper Pizano, Daniel, antologista. (2004). *Antología de grandes crónicas colombianas*. Tomo II. 1949-2004. Bogotá: Aguilar.

## Sobre la revista

*Folios* es una publicación de la Facultad de Comunicaciones y Filología, hecha en formatos impreso y digital y con acceso abierto. Nos interesa el pensamiento de la Universidad de Antioquia sobre el periodismo y las comunicaciones y también nos interesa que los colegas de otras instituciones del país y del exterior piensen el periodismo y las comunicaciones a través de la Universidad de Antioquia. Por eso, la revista incluye artículos de investigación académica, científica y tecnológica; de revisión; reportes de caso y de tema; reseñas; trabajos de investigación-creación, y documentos de reflexión y creación no derivados de investigación.

Entre los temas específicos que sugerimos están: análisis de contenido, producción y recepción de medios de comunicación; historia del periodismo y su relación con asuntos sociales; comunicación política y opinión pública; comunicación digital; comunicación en organizaciones y relaciones públicas, comunicación y estudios audiovisuales. Además, fijamos nuestra atención en las relaciones del periodismo y la comunicación con las ciencias sociales, las humanidades y las artes. También son bienvenidos los artículos de producción en cualquier género afín al periodismo y las comunicaciones.

### Tipos de textos publicables

- *Artículo de investigación científica y tecnológica.* Presenta de manera detallada los resultados originales de proyectos terminados de investigación.

- *Artículo de producción periodística o de las áreas de la comunicación* en cualquier género.

- *Artículo de reflexión.* Presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico y con fuentes originales.

- *Artículo de revisión.* Es el resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de otras investigaciones, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo en un tema específico.

- *Artículo corto.* Presenta resultados originales, preliminares o parciales, de una investigación científica o tecnológica.

- *Reporte de caso.* Presenta los resultados de un estudio sobre su situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico.

- *Revisión de tema.* Es el resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular.

- *Documento de reflexión no derivado de investigación.*

- *Reseña bibliográfica.*

### Envíos

Los artículos deberán enviarse en formato de Word al correo electrónico [revistafolios@udea.edu.co](mailto:revistafolios@udea.edu.co)

### Lista de comprobación para la preparación de envíos

Como parte del proceso de envío, los autores/as deberán comprobar que su envío cumpla todos los elementos que se muestran a continuación. Se devolverán a los autores/as aquellos envíos que no cumplan estas directrices.

- El envío no ha sido publicado previamente ni se ha sometido a consideración por ninguna otra revista (o se ha proporcionado una explicación al respecto en los Comentarios al editor/a).

- El archivo de envío está en formato Microsoft Word.

- Siempre que sea posible, se proporcionan direcciones URL para las referencias.

- El texto tiene interlineado 1.5; 12 puntos de tamaño de fuente; se utiliza cursiva en lugar de subrayado (excepto en las direcciones URL); y todas las ilustraciones, figuras y tablas se encuentran colocadas en los lugares del texto apropiados, en vez de al final.

- El texto se adhiere a los requisitos estilísticos y bibliográficos estipulados en las Directrices de la revista.

### Directrices para autores/as

**Extensión:** Todos los textos deberán ser presentados en Times New Roman, Calibri o Arial, tamaño 12, con un espacio interlineal de 1.5 y una extensión que no exceda las 30 cuartillas.

**Resumen y palabras clave:** El artículo debe estar acompañado por un resumen analítico del mismo y las palabras clave. El resumen debe ser escrito en tercera persona y en tiempo presente, y que en él se establezcan la pregunta a la cual responde el escrito, la tesis defendida por el autor, la metodología de elaboración y sus conclusiones más relevantes. Igualmente, se pueden resaltar los aspectos más originales de la propuesta en contraste con estudios

anteriores sobre el tema en cuestión. El resumen debe oscilar entre 120 y 180 palabras. En lo que a las palabras clave se refiere, deben oscilar de 4 a 6 y evidenciar los temas y conceptos principales sobre los que trata el artículo. Tanto las palabras clave como el resumen deben ser presentados en castellano y en inglés.

**Notas al pie:** Estas se emplean únicamente para hacer aclaraciones o aportar datos adicionales, las referencias bibliográficas se harán en el cuerpo del texto entre paréntesis, según las normas APA, donde conste el apellido del autor, el año de publicación y la página. Si se trata de citación indirecta debe quedar así: (Barbero, 1992, citado por Hofstede, 1994, p. 14). Si la citación es directa se debe agregar el número de página: (Hofstede, 1994, p. 10). Las únicas referencias bibliográficas en nota al pie serán los documentos legales.

**Origen del artículo:** Esta información debe ir inmediatamente después del título en un llamado en nota al pie en forma de asterisco (\*), allí debe especificarse si el escrito es producto de una investigación, monografía de grado, ensayo o ponencia. Si es un producto investigativo debe establecerse el título del proyecto, la institución que lo apoya y el código de registro (si lo tiene), si es producto de una monografía de Pregrado, Maestría o Doctorado, debe constar el título académico al que se optó y el título o tema general de la misma y si es producto de una ponencia debe consignarse el nombre del evento, la institución que lo financió, la fecha de realización, la ciudad y el país en que tuvo lugar. También debe indicarse, cuando sea el caso, si el artículo propuesto ha sido escrito originalmente para *Folios*.

**Información sobre los autores:** Esta información debe expresarse inmediatamente después de los nombres completos del autor o autores que se hallarán en el cuerpo del artículo y posterior al título. Allí debe constar la formación académica de los autores: último título obtenido, universidad que lo otorgó, ciudad, país y año. Así mismo debe establecerse su filiación institucional: entidad en la que trabajan, ciudad, país, cargo que desempeñan y grupo o centro de investigación a la que pertenecen.

El autor debe enviar una pequeña hoja de

vida donde anexe la siguiente información: Nombre completo y apellidos, nacionalidad, fecha de nacimiento, número y tipo de documento de identificación, libros y artículos publicados, áreas de especialización, correo electrónico y dirección postal.

**Referencias bibliográficas:** La citación de las referencias bibliográficas deberá hacerse al final del artículo en una sección aparte bajo el título Referencias bibliográficas. Cuando el texto referenciado esté publicado también en Internet, deberá indicarse el enlace respectivo. La lista debe aparecer conforme al orden alfabético del apellido de los autores y con el siguiente formato:

- *Libros.*

Apellido, Nombre. (Año). Título. Ciudad: Editorial.

Ejm: Panebianco, Angelo. (1990). Modelos de partidos. Madrid: Alianza.

- *Documentos legales.*

Título de la ley (número/año de fecha de emisión), Decreto o artículo.

Nombre del Boletín Oficial, Institución competente, página.

- *Ley aprobada.*

Ley número/año de fecha de emisión, Institución competente.

Ejm: Colombia, Ley 31/1995 de 8 de noviembre, Ministerio de Prevención de Riesgos Laborales.

- *Abreviaturas. art., (artículo) num.*

(numeral) párr. (párrafo)

Coord. (coordinador)

**Nota:** *algunos documentos legales necesitan o pueden llevar el nombre de la entidad territorial antes del título de la ley o el decreto.*

Ejm: Colombia. Corte Constitucional. Sentencia T-400/1992, p. 9.

- *Antología o compilación de artículos.*

Apellido, nombre. (año). Título artículo. En: nombre editor o compilador (Eds./Comps),- Título del libro, (pp. rango de páginas citado) Ciudad: editorial.

Ejm: Bhargava, Rajeev. (2000). Restoring Decency to Barbaric Societies. En: R.I. Retberg and D. Thompson, (Eds.), Truth v. Justice, (pp. 45-67) Princeton: Princeton University Press.

- *Artículos de Revistas.*

Apellido, Nombre. (año). Título del artículo. Nombre de la Revista, volumen (número), rango de páginas citado.

Ejm: Von Alemann, Ulrich. (1997). Problemas de la democracia. Foro Internacional, XXXVII (1), 32-47.

- *Ponencias.*

Apellido, Nombre. (año, día, mes). Título de ponencia. Institución que realiza el evento, ciudad.

Ejm: Goddard, Terry. (2001, 17 de octubre). Phoenix today. Ponencia presentada en el MCCCC Honors Forum Lectura Series, Phoenix College, Phoenix AZ.

- *Memorias.*

Apellido, nombre. (año). Título de la ponencia. En: nombre editor o compilador (Eds./Comps.), Título del evento (pp. rango de páginas citado). Ciudad:editorial.

Ejm: Naranjo, Gloria. (2004) El desplazamiento forzado en Antioquia. En: María Teresa Uribe de Hincapié (Comp.), Soberanías en vilo y ciudadanías mestizas. Memorias del primer seminario Nación, Ciudadano y Soberano (pp. 102-147) Medellín: La Carreta Editores.

- *Escritos no publicados.*

Apellido, Nombre. (año). Título. Manuscrito no publicado. Si es una tesis se indica la Universidad y la ciudad.

Ejm: Salvatore, Ricardo. (1997). Death and democracy; capital punishment after the fall of Rosas. Manuscrito no publicado, Universidad Torcuato Di Tella en Buenos Aires, Argentina.

- *Internet.*

Autor/responsable. (fecha de publicación). Título [en línea]. Disponible en: especifique la vía [fecha de consulta].

Ejm: Teitel, Ruti G. (2007). Genealogía de la Justicia Transaccional [en línea]. Disponible en: [http://www.publicacionescdh.uchile.cl/libros/18ensayos/teite\\_Geneologia.pdh](http://www.publicacionescdh.uchile.cl/libros/18ensayos/teite_Geneologia.pdh). [Consultado 17 de septiembre, 2007].

- *Periódicos.*

Apellido, Nombre. (año, mes día) Título del artículo. Título del periódico, rango de páginas citado.

Ejm: Franco, Leonel y Santamaría Germán. (1981, septiembre 21). Convención aprueba Plataforma básica. El Tiempo, pp. 1A- 8A.

## Aviso de derechos de autor/a

Los documentos deberán ser inéditos y no podrán ser sometidos a consideración simultánea de otras publicaciones. Los textos enviados tampoco pueden estar publicados en un sitio web y, de ser así el autor, una vez aprobada su publicación en *Folios*, debe comprometerse a retirar el artículo del sitio web, donde solo quedará el título, el resumen, las palabras clave y el hipervínculo de la revista. Para el caso de las traducciones, la revista le exigirá una carta al traductor donde conste que el autor original y la editorial, donde ha sido publicada previamente, le han cedido los derechos de publicación del artículo y cuya consecución es exclusiva responsabilidad del traductor.

## Declaración de privacidad

Los nombres y las direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines establecidos en ella y no se proporcionarán a terceros o para su uso con otros fines.



La crónica regresa a las páginas de *Folios* con el relato de la periodista y maestrante en Literatura Aplicada Bibiana Ramírez Betancur sobre un viaje a Ciudad Juárez.

#### Otros artículos en esta edición:

**Especial GPT:** [ “¿Qué \*#?@ hacemos con el ChatGPT en la academia?” // Correspondencia artificial, Diana Milena Ramírez Hoyos, Víctor Julián Vallejo Zapata // “Los periodistas humanos pueden aportar perspectivas y enfoques únicos que la tecnología aún no puede replicar”, ChatGPT // Citas de prensa ] // Integración TIC en la Universidad de Antioquia, Ximena Forero Arango, Herlayne Segura Jiménez // Escritura en las redes sociales, Giovanna Carvajal Barrios // La gestión de la comunicación orientada a construir participación, Gabriela V. Andretich, Elisa Deluca, Emilia P. Sosa Passarino // Dimensiones e indicadores para analizar las prácticas editoriales éticas y de derechos de autor en revistas científicas latinoamericanas online, Mariano Giacometti // Fotografías manifestaciones: el uso social de las imágenes en Colombia, Laura Isabel Ramírez Rivillas // “Un fin de semana con Pablo Escobar”: el ejercicio narrativo de un autor, César Alzate Vargas



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**  
1803

ISSN 0123-1022



9 770123 102004